EL "GURRIÓN"

Labuerda Mayo de 2016 número: 143

Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Luis Buisán – Carmen I. García – Fernando Biarge – Pablo Capilla –José Boyra – Alfredo Mires –Ánchel Conte – Jesús Castiella – José Luis Capilla – Javier Milla – Rosa Pardina – Emilio Lanau – Elisa Sánchez - Anny Anselin – Luc Vanhercke – Ana Rodríguez – Dani García-Nieto – Ana Coronas – Ton Revilla – José Luis Polanco – Pablo Founaud – Antonio Coronas – Cristina Berroy – Luis M. Casaus – Carmen Álvarez – José A. Adell - Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación....3
- Historias de vida....4
- El gorrión común, Ave del Año 2016....9
- Diccionario explicativo gurrionense....10
- Sobrarbe. Fotografías comentadas....11
- Relatos antiguos vecinos y amigos....12
- Espiello 2016....14
- Días de aldea (VIII)....16
- En el Gurrión....18
- A la búsqueda de molinos....20
- Noticias de amigos y suscriptores....24
- Latidos de Cajamarca (Perú)....27
- Rincón de mazadas....28
- La virgen de Pineta y su fuente santa....29
- Y tu... ¿Qué coleccionas?....31
- Torla-Gavarnie, un proyecto de comunicación transfronteriza inacabado: la carretera (2ª parte)....34
- Viejos mitos que están entre nosotros....38
- Diario de viaje....40
- Una mirada profunda....44
- El fotógrafo y los pajaricos....46
- Historias que cuenta la naturaleza....48
- Los libros que me cambiaron la vida....49
- El rincón de Fernando....50
- Desde el Ayuntamiento....52
- El aragonés, lengua literaria....54
- Viajando por la provincia de Huesca....55
- El romance de Don Quijote....56
- Enjambre atrapado entre la A y la Z (II)....57
- Correos electrónicos recibidos....58
- Galería de lectoras y lectores....59

Foto de portada:
Jánovas en fiestas. Actuación de La Ronda de Boltaña, delante del edificio de la vieja escuela reconstruida. 26 de septiembre de 2015.
Foto: M. Coronas

Presentación...

en cuatro actos

1. Cometieron dos errores... o los que hagan falta.

Desde las cloacas, seres encorbatados con pinta de honorables (aunque, en realidad, sean despreciables), hemos sabido que llevan años conspirando para lograr varios objetivos, cada uno de ellos más detestable: mantener en el poder a los de siempre; dilapidar los fondos públicos en su propio beneficio o de sus amiguetes; destruir a sus adversarios usando los procedimientos más reprobables que podamos imaginar; manteniendo una legión de pobres que trabajen para ellos; fabricando pruebas falsas para inculpar a las personas decentes; mintiendo sin medida; usando los poderes del estado a su favor y contra sus adversarios; manteniendo y alimentando paraísos fiscales; deslegitimando la justicia; actuando a la sombra... Algunos de ellos, volverán a presentarse como candidatos electos en esta repetición electoral y más de uno o una de ellos y ellas, serán elegidos (o reelegidos) y nadie sabrá explicarnos cómo es posible semejante suceso, totalmente paranormal...

2. Del paraíso fiscal, al paraíso en pelotas.

Resulta difícil de creer que a todos estos cafres y cafras que no cesan en su afán de acumular riquezas, robando al fisco o defraudándolo (que debe ser lo mismo); es decir, robando al conjunto de la ciudadanía, nadie les haya explicado nunca el verdadero sentido de la vida, que no es otro que estar en armonía con las personas y con la naturaleza en general; tomar de los recursos lo exclusivamente necesario y pensar en quienes vendrán después (en su caso, pongamos que en su ilustre descendencia), para que tengan la oportunidad de vivir plenamente la única experiencia vital que les va a conceder la ruleta de la fortuna... Resulta difícil de creer que todos esos cafres y cafras no piensen ni un minuto en que se van a morir un día u otro y que irán a "su exclusivo" paraíso en pelotas y nada de lo acumulado indecentemente les librará de la muerte ni les aprovechará en el exilio definitivo, porque la muerte sí es el colmo de la democracia: hay para todos y todas...¿De verdad no hay nadie que les explique eso? Y, aunque no sea un gran consuelo, siempre es mejor que te recuerden como una buena persona, a que lo hagan maldiciendo tus huesos, por los siglos de los siglos, hasta privarte del descanso eterno...

3. Encierro de San Corruptín.

Pues se podría hacer y podríamos poner a una larga lista de tipos indecentes que nos han robado (ponga usted distraer, omitir ingresos, olvidar pagos, desconocer activos, no tener comunicación financiera con el o la cónyuge, exportar billetes, cobrar mordidas –incluso sin tener dientes-, confundirse de bolsillo, financiar ilegalmente a su partido, etc., etc., etc.) y nos han aleccionado antes sobre la inmoralidad de robar, en un recorrido vallado de varios kilómetros (a modo de encierro sanferminero) y una multitud con estacas (nada de periódicos enrollados) persiguiéndolos a garrotazo limpio... A ver tenían aún ganas de reírse del pueblo llano al que han llevado a la bancarrota individual, el desalojo de sus casas y a la miseria...

4. Y unos versos para terminar...

¡Cómo me gustaría estar
sentado en una nube,
mirando con atención
al que baja y al que sube!
Empujado por el viento,
viajar por el mundo adelante;
disfrutando de unas vistas
inmensas e inigualables.

¡Cómo me gustaría estar
a la altura de los pájaros,
desafiando sus vuelos
y en el espacio hermanados!
Empujado por el viento,
saludando pronto al sol,
disfrutando del ocaso:
de un cielo multicolor.

¡Cómo me gustaría estar
en medio de una tormenta
iluminando con rayos la noche
desde las nubes más negras!
Asustando con los truenos
al corrupto y al ladrón,
a los ineptos y cafres
que en este país son legión.

Llegados a este punto, aquí os dejamos un nuevo ejemplar de la revista, con más páginas todavía que las anteriores, tal es el afán escritor de nuestros amigos y amigas, de nuestros colaboradores y colaboradoras. Que disfrutéis de esta lluviosa primavera que ha coloreado los paisajes y ha hecho brotar, con vigor, la vida. Nos vemos en agosto. Salud y buena lectura.

Historias de vida

1. "Meacuerdos" de infancia en Labuerda

Nieve tardía…, nada más caer, agua se hacía…

El pasado 9 de marzo, a eso de las 10:30 se puso a nevar con garbo en Labuerda. A ratos, incluso aquello prometía… Pero, tal como empezó, al cabo de unos 45 minutos, se detuvo y, en un momento, no quedó ni rastro de la nevada… Lo más blanco que podía verse eran las flores de las almendreras… A mí la nieve siempre me conduce a la infancia. Y hasta allí que me fui con el pensamiento, recordando lo bien que lo pasábamos, lo mucho que nos mojábamos y las frecuentes broncas que recibíamos en casa por nuestro lamentable estado, tras andar por calles, plaza, barranco… "a bolazo limpio". Y, aprovechando el tirón, pasaron al primer plano otros recuerdos, otros "meacuerdos":

Me acuerdo de cuando algunos valientes se subían por la escalerilla trasera del coche de línea (o coche correo) y no bajaban hasta llegar a la cuesta del Barrio San Juan. Me acuerdo de las dos hileras de enormes plataneros que jalonaban los dos lados de la carretera, a su paso por Labuerda. Me acuerdo que uno de los puntos de referencia para quedar era uno de esos plataneros, llegando al barrio San Juan, conocido por nosotros como "el árbol gordo". Me acuerdo que uno de los puntos límite en nuestros paseos y correrías de críos era el "kilómetro 4". Me acuerdo las subidas y bajadas por las escaleras exteriores (que aún están como las dejamos) que conducían a la escuela. Me acuerdo del camión que se compró Ballarín de Plan: un Pegaso COMET, que nos dejaba boquiabiertos cada vez que lo veíamos pasar por Labuerda. Me acuerdo que dejábamos el vaso

Escaleretas fachada norte de la Casa-Escuela en la actualidad

(algunos con algo de colacaco o phoscao) y la cucharilla en las repisas de las ventanas de la planta baja del edificio-escuela, para tomar la leche en polvo. Me acuerdo de meter el gancho de la estufa dentro de la misma, hasta que se ponía *rusiente* y dejar la marca en la tarima del suelo o en el cajón de la leña, cuando el maestro no estaba. Me acuerdo de que todos los juegos y juguetes que practicábamos o que nos hacíamos iban a temporadas y que nunca sabíamos por qué empezábamos a jugar a una cosa y dejábamos de jugar a lo que habíamos estado dedicados las últimas semanas. Me acuerdo de jugar en la era Lanao *a la navaja* después de llover. Me acuerdo de jugar *al marro de losa* en la acera de casa Felipe. Me acuerdo de jugar *a las carpetas* en el patio de casa Carrera, en un rincón –al abrigo del viento- en el depósito de encima de la escuela o en la pared de casa Felipe. Me acuerdo de jugar *a platetes* en el patio y la acera de Carrera, en la acera de casa de Félix (actual casa del Holandés) o en la acera de casa Felipe. Me acuerdo de jugar *a la piedra* o *al pote* en la "Losa", plaza, calle Mayor, callejón de Falceto y callejón de Sahún. Me acuerdo de que, el día de la feria, nos comprábamos una *navajeta* en el puesto de la ferretería de Vilas de Graus. Me acuerdo de escuchar embobado al "Pequeño Catalán", que vendía mantas, peines y lo que hiciera falta… Me acuerdo de plantar cepos y losetas para cazar pájaros. Me acuerdo de subir y bajar por los *terreros* que hay detrás de la escuela y de copiar varias veces que no volveríamos a hacerlo. Me acuerdo de llevar en un bolsillo un canuto de caña y en el otro unos cuantos *laitones* para *rosigarlos* y lanzar luego el *ruejo* a la cara o a la nuca de alguno. Me acuerdo de *hacer luneta* con un trozo de espejo y jugar a "cogerla". Me acuerdo de patinar en el *ramo* de la huerta vieja, cuando en pleno

invierno, se congelaba el agua. Me acuerdo de hacer paradas y balsas en el barranco. Me acuerdo de pescar madrillas, después de las crecidas del barranco y del Cinca. Me acuerdo de salir a la calle con una buena tajada de pan con vino o pan con aceite y azúcar, nada más bajar de la escuela. Me acuerdo de correr y correr horas y horas. Me acuerdo de jugar en la acequia de riego de la arboleda. Me acuerdo de cuando cinco familias se juntaron para comprar el primer tractor: un EBRO y, al poco tiempo, otras cinco, compraron un "SuperEBRO" y los zagales íbamos discutiendo sobre cuál era mejor o más potente. Me acuerdo del "cuarto de la cal" que había en mi casa, debajo de las escaleras y en el que se guardaba realmente cal, obtenida de la quema del último horno. Me acuerdo del último horno de cal que se hizo y se quemó al lado del barranco Royo. Me acuerdo de la fascinación que sentía ante el montón de piedras, el montón de fajos de leña y el fuego constante para que las piedras "se cocieran". Me acuerdo, durante muchos años, ver pintadas en diferentes lugares del pueblo, en las que ponía "todo cal". Me acuerdo que un día hubo una reunión con los representantes de una compañía lechera, llamada PAIDO, que tenía su sede en Bellvís (Lérida). Me acuerdo que, al principio, había más de doce familias de Labuerda que tenían vaca o vacas y que sacaban uno o varios bidones de leche a la plaza. Me acuerdo de las carretilladas de "fiemo" que había que sacar cada día de la cuadra de las vacas. Me acuerdo, en verano, de ir a buscar agua con los bidones de la leche y el carretillo a la acequia, al barranco o a alguna casa *d´o suelo lugar* para vaciarlos en el abrevador y dar de beber a las vacas, porque las casas de la Plaza sufrían cortes frecuentes. Me acuerdo de recorrer el pueblo, en grupo, tocando las matracas o las carraclas, y anunciando el comienzo de los oficios en jueves santo y viernes santo. Me acuerdo de acompañar al cura con el hisopo y la campanilla, vestidos de monaguillos, el lunes de Pascua para recoger huevos por las casas. Me acuerdo de ir a mi casa, con el incensario, a que mi abuela me echara unas brasas y volver a la iglesia "bamboleándolo", para que no se apagaran… Me acuerdo de dos curas de Robres que, cuando pasaban unos días en Labuerda, nos daban cada día una moneda de 2,50 por ayudar a misa. Me acuerdo que

"As pasaderas"

los tres monaguillos de plantilla nos peleábamos por "ayudar", cosa que no hacíamos con el del pueblo que nunca nos daba un céntimo. Me acuerdo de trepar por los *laitoneros* (almeces, en castellano) para aprovisionarnos de *laitones*: alimento y "armamento". Me acuerdo de andar al acecho en los bares para coger cualquier chapa (*platé*) que tiraran al suelo al abrir una cerveza o refresco. Me acuerdo de las peleas y pedradas, entre los de un barrio y los del otro y también de los partidos de fútbol en la era de Lanao. Me acuerdo de *as pasaderas*: unas cuantas piedras grandes para cruzar el barranco y poder acceder al Barrio Mingué o a las partidas de A Rueda y a Güerta Vieja, puesto que no había ningún puente (ahora hay tres, nada menos). Me acuerdo de *as canales* que llevaban el agua de un lado al otro del barranco, como si fueran un acueducto rústico y que, cuando había barrancada, la fuerza del agua se las llevaba y había que volver a colocarlas (si se podían recuperar, claro). Me acuerdo de los sifones de la Magdalena de casa de Nau, hasta donde caminábamos y donde nos sentábamos a charrar. Me acuerdo del barranco Royo y de la fuente Melonera. Me acuerdo de cuando decían que había una culebra en aquellos parajes, "gorda como la pierna de un hombre". Me acuerdo del belga que acampó en la zona del barranco Royo, con buena barba y moto grande y que estuvo allí varios meses; fue la primera tienda de campaña que vimos los de Labuerda. Me acuerdo que chicos y chicas, en la escuela, ya teníamos espacios diferenciados para hacer nuestras necesidades fisiológicas…, pero ambos estaban al aire libre, en pleno campo. Me acuerdo del *casetón d´os pobres*, en la ladera de la Guardia, en el barrio San Juan. Me acuerdo de cuando acarreábamos leña para la hoguera de Nochebuena. Me acuerdo de haber celebrado una sola vez la Fiesta de los zagales, el último día del año; parece ser que aquel cura que nunca nos daba propina, aconsejó a las familias, acabar con la celebración (y si estoy equivocado, que alguien me corrija). Me acuerdo de las veladas nocturnas en la cocina de casa: desgranando judías, escoscando nueces o almendras, desgranando panizo… y escuchando cómo los mayores hablaban de la vida.

Mariano Coronas Cabrero

2. Mi abuela María

"Seguro que sale algo…estamos en contacto". Así me despedía de Mariano aceptando su invitación para escribir un texto sobre una fotografía de mi abuela durante la Guerra Civil que había publicado en facebook.

Me propuse conocer la historia de aquella fotografía con mayor detalle. Tenía algunos datos: año 38, Pamplona…y retazos de historias que me había contado mi abuela. Pero faltaba alguna pieza del puzle y un hilo conductor para poder entenderla.

Mi abuela María

María, así se llamaba mi abuela, fue la segunda hija de tres hermanos. Nació en mayo de 1917 en Lanaja (Huesca). Sus padres, Celedonia y Pedro, trabajaban en el campo. Entre las tierras de la "casa madre" y varias "caizadas" arrendadas de las casas ricas de Lanaja conseguían lo justo para ir tirando sin demasiadas estrecheces.

En 1920, cuando tenía tres años, su padre falleció. Una neumonía acabó con su vida dejando a Celedonia con dos niños pequeños y embarazada de 6 meses. En contra de lo que se podía esperar en aquella época, Celedonia convirtió su casa en un matriarcado. No hubo mucho tiempo para pasar el duelo… Mi bisabuela se enfundó un vestido negro que llevó de por vida e hizo lo imposible para sacar a flote a sus hijos. Ella no podía llevar las tierras y la casa, así que guardó la cosecha de ese año y empezó a amasar pan para las familias pudientes del pueblo.

Los tres hermanos fueron creciendo, no hubo grandes abundancias pero la panadería les daba lo suficiente para vivir. María dejó la escuela a los 11 años, lo justo para aprender a leer, escribir y hacer cuentas. En casa hacían falta manos para amasar.

El 14 de abril del 31 se proclama la ll República en España: la bandera tricolor se izaba en los Ayuntamientos de pueblos y ciudades; ella tenía 14 años. Fue una época de cierta tranquilidad para la familia. Mi abuela, su hermana pequeña Carmen y su madre trabajaban amasando pan y su hermano Julio trabajaba la poca tierra que tenían.

Así pasaron los años hasta que llegó el verano del 36 y con él una cruenta guerra civil que sumergió a Lanaja en una de sus épocas más negras. "La pequeña Rusia" -así es como llamaban a Lanaja por su afinidad con el Gobierno de la República-, sufrió intensos bombardeos por parte del ejército de Franco. Los hombres del pueblo empezaron a ser reclutados por el Gobierno para defender la República y Julio, el hermano mayor de mi abuela, iba a estar entre ellos. En un último intento de librar a su hermano de ir al frente, mi abuela y su hermana Carmen se fueron a servir a Barbastro a casa de un alto mando militar del ejército republicano. Les prometieron que así su hermano no tendría que ir a la guerra. Mientras Julio permanecía escondido, mi abuela y su hermana servían en la casa del militar a cambio de un plato de comida, teniendo la esperanza de que librarían a su hermano de ir a la guerra. No pudo ser: una denuncia de alguien del pueblo hizo que el ejército fuese a buscar a Julio y tuviese que ir a luchar al frente.

Mi bisabuela Celedonia sostiene en la falda a mi madre; a su derecha, mi tío Pedro y a su izquierdas, mi tío José.

La situación en Lanaja era insostenible, así que decidieron ir a vivir a una de las aldeas cercanas,en medio del monte, mientras Julio luchaba en el frente. Fueron años duros, de miedo, un miedo que les acompañó durante toda la vida y que fueron incapaces de quitarse de encima.

Durante el tiempo que estuvieron en la aldea sobrevivieron como pudieron. Conocieron al Sr. Baldomero, dueño del ganado que venía desde Isaba (Navarra) con el pastoreo trashumante. Hicieron amistad con él y con su familia, eran buena gente. Ellas le lavaban la ropa a cambio de comida y dinero.

Lanaja, en manos del bando republicano, seguía siendo bombardeada sin piedad por el ejército nacional, en uno de esos bombardeos la casa de mi abuela voló por los aires, llevándose de un plumazo los recuerdos y el trabajo de toda una familia.

No sé exactamente la fecha en la que mi abuela regresó a Lanaja, pero sé que en abril de 1938 el ejército nacional entraba en el pueblo. Los habitantes que quedaban, sobre todo mujeres y niños, padecieron la represión, la venganza y el odio devastador del bando ganador: aceite de ricino a las mujeres, palizas, cabezas rapadas, fusilamientos, arrestos… un sinfín de abusos y vejaciones que difícilmente pueden ser olvidadas.

Julio, su hermano, había sido capturado por el ejército nacional y llevado a un campo de concentración en Navarra.Y es entonces, en 1938,

Mi tía Carmen

cuando cobra sentido la foto de mi abuela en Pamplona. Una vez más las mujeres de la familia hacían lo imposible para poner a salvo a su hermano y llevarlo de vuelta a casa. Fueron a hablar con el Sr. Baldomero, el dueño del ganado que habían conocido cuando estaban en la aldea, y le pidieron ayuda para sacar a su hermano del campo de concentración. Éste tenía algún conocido que pudo interceder por Julio para liberarlo, consiguiendo un salvoconducto para regresar a su casa. Y allí estaba mi abuela con la hija del Sr.Baldomero, paseando por Pamplona, tranquila porque sabía que su hermano ya estaba en casa.

Y así es como concluye una época de la vida de mi abuela María, entregada y abnegada a su familia, una mujer que, como muchas otras, sufrió el horror de una guerra luchando desde el silencio para mantener con vida a los suyos. Mujeres admirables y valientes porque, a pesar del miedo, decidieron seguir adelante.

Ana Rodríguez Anoro

3. La Orquesta Berroy o Pirenaica, de Santa María de Buil.

Mi abuelo, Ceferino Berroy Aguilar, nació el 26 de Agosto de 1921 en Santa María de Buil. Su vida fue la música, pasión que llevaba en la sangre al igual que sus hermanos Manuel (violín y trompeta) y Marcelino (saxofón y acordeón), su padre Manuel y su abuelo paterno. Toda la línea genealógica paterna masculina de los Berroy tiene nombre de música, un lazo fuerte de comunicación, pasión y mucho esfuerzo. Empezó de muy joven a tocar la guitarra con la familia, como sus hermanos. A los quince años ya formaba dúo con su padre o con alguno de ellos en fiestas o celebraciones de pueblos de la comarca del Sobrarbe. Cuando eran ya lo suficientemente mayores para vivir por su cuenta, su padre decidió enviar a sus hermanos a estudiar solfeo y música a Barcelona, al Conservatorio del Liceo, pero mi abuelo quedó en la casa familiar por decisión de su padre, debido a sus problemas de vista.

Mi padre Luis Berroy Garanto delante de la casa Berroy de Santa María de Buil

Ceferino nació con una miopía muy elevada que le acompañó durante toda su vida, así que su padre consideró que él no viajase a Barcelona y se quedase en Santa María acompañándolo en su trabajo y así fue aprendiendo: de oído y practicando con su padre.

Fue un músico tenaz, y le puso mucho empeño, forjó sus pautas de trabajo y su propio método de partituras adecuado a su vista para poder tocar la guitarra y en algunas ocasiones, al mismo tiempo, la batería. Para atender todas las peticiones de los pueblos de la redolada, a veces se dividían en dos grupos, o se juntaban con otros músicos de la zona como Miguel Escuaín "Carruesco" de Boltaña (saxofón y violín), José Puyalto de Aínsa (trompeta), Gabriel de Naval (contrabajo y guitarra), los Baixa y sus hijas, o Buil de Charo de La Fueva. En aquella época -nos explicaba a veces- solían caminar cargados con los instrumentos; en ocasiones horas interminables de viaje, y sólo en alguna ocasión les bajaban a buscar la gente de los pueblos con mulas. Les contrataban de año en año, para amenizar las fiestas de muchas localidades: Plan, Asín, el valle de Bielsa, Olsón, Aínsa y Boltaña, La Fueva, hasta la Ribagorza, por los alrededores de Buil, etc… Su repertorio solía ser el genérico de la época: boleros, pasodobles, tangos y jotas para los pasacalles. Durante los años de la post-guerra el nombre de la orquesta "La Pirenaica" les trajo problemas con el régimen, ya que era el nombre de una emisora de radio comunista que emitía a nivel nacional clandestinamente, así

La orquesta Berroy tras la muerte del padre de familia en 1947 aproximadamente. De izquierda a derecha: José Puyalto, Miguel Escuaín, Marcelino Berroy, Manuel Berroy, Gabriel de Naval y Ceferino Berroy.

que tuvieron que cambiarlo por " Orquesta Berroy" o "Los Berroy", como eran conocidos.

Continuaron juntos en activo mientras vivió el padre de familia, Manuel, que en 1946 enfermó durante sus actuaciones en las fiestas de Boltaña. Fué una muerte repentina que afectó en gran manera a la familia, y en 1950 aproximadamente la orquesta dejó de actuar. Sobre 1953, Manuel, el hijo mayor heredó la casa familiar, se trasladó a Valencia y dejó la música. Marcelino vivió en Boltaña, donde su hija Marité aún mantiene la residencia, más tarde emigró a Francia con Miguel Escuaín, y tocaron en orquestas de gran nivel en Francia. Ceferino se quedó en Aínsa, pero la música en esa época no daba para mantener una familia, y trabajó duramente como tantos de esa época en la construcción de pantanos como Canelles y el Grado; más tarde con Pepita y sus tres hijos: Ceferino, Luis y Marisol se trasladarían a Camporrells, lugar en el que fue parte de la orquesta del pueblo; luego unos años en Monzón y finalmente, en Barcelona. Parece como si en casa Berroy de Buil se hubiese parado el tiempo, pero en su interior de fondo, se escucha una música que continuará viviendo y sonando por siempre.

Cristina Berroy Blasco

VIII Muestra de coleccionismo de Labuerda

Por octavo año consecutivo realizamos esta convocatoria festiva, la de invitar a quien lo desee a mostrar su colección, sean cuales sean los objetos que atesore. Aunque, como en años anteriores, definimos siempre un tema prioritario, nadie debe sentirse excluido para acercarse hasta el salón social de Labuerda y exponer aquello que anda coleccionando. Este año, habíamos pensado exponer y queremos invitar a quien lo desee a aportar juegos y juguetes antiguos: de cartón, hoja de lata, madera, … y, acaso, los primeros plásticos. Además, se expondrá también una amplia colección de libros de juegos y juguetes y fotografías donde se vean juegos, juguetes o niños jugando. En principio, la exposición podrá verse los días 13 y 14 del próximo mes de agosto. Si hubiera modificaciones o alargamientos, lo anunciaríamos con tiempo.

El gorrión común, Ave del Año 2016: *"Bueno para el gorrión, bueno para ti".*

(Desde que empezamos a descubrir y explorar el espacio circundante, en nuestra más tierna infancia, comenzó nuestra convivencia visual, con los gorriones, pobladores de calles, eras, tejados y campos próximos a nuestros pueblos. Más adelante, supimos los de Labuerda que las personas de los pueblos de los alrededores nos llamaban "gurriones" y, años más tarde, cogimos el toro por los cuernos y pusimos ese nombre a uno de los emblemas del pueblo, la revista El Gurrión que vuela decidida a cumplir 36 años. Es evidente, por tanto, que los gorriones y Labuerda están íntimamente conectados; es por eso, que nos hacemos eco de estas noticias...)

La votación popular abierta por SEO/BirdLife para elegir al Ave del Año de 2016 concluyó el domingo 20 de diciembre del pasado año, con un claro ganador: el gorrión común (*Passer domesticus*).

Este ave sedentaria se distribuye por todo el planeta y es muy habitual en entornos urbanos pero su población se ha visto disminuida en los últimos años. En España, los análisis indican una caída de más de un 10% respecto a 1998 pero en otros puntos, como es el caso de Londres o Praga, su ausencia resulta preocupante. Las causas del declive no son claras. Entre otros factores, se asocia a la intensificación agraria, el aumento del uso de pesticidas en zonas cercanas a los núcleos urbanos rurales, eliminación de puntos de nidificación o la contaminación.

Habitual en parques, fuentes o terrazas de grandes urbes, el gorrión común convive con el ser humano desde hace siglos y gracias a ello se ha extendido a lugares donde no existía de forma natural. De hecho, conquistó el continente americano con la llegada de los europeos. Diversos estudios destacan los beneficios de su presencia en nuestras sociedades: ayudan a controlar plagas, dispersan semillas y son un excelente indicador de nuestra calidad ambiental. Además, ver su característico y nervioso salto o escuchar su canto son algunas de las cada vez más escasas formas de interactuar con el mundo animal en nuestras rutinas diarias.

Más de dos mil personas han participado en esta votación popular en la que han tenido que elegir entre una terna de tres candidatos, todos ellos con problemas de conservación: gorrión común, sisón y alimoche. A lo largo de 2016, SEO/BirdLife organizará diferentes acciones para visibilizar la importancia de conservar esta conocida especie en nuestro entorno más cercano.

Información ofrecida por
SEO/BirdLife

Otros enlaces con más información:
.. http://www.lavanguardia.com/vida/natural/energia/20151221/30954016785/gorrion-ave-del-ano-seo-birdlife-passer-domesticus.html
.. http://www.concienciaeco.com/2016/01/05/gorrion-ave-ano-2016/
.. http://www.elconfidencial.com/tecnologia/2015-12-21/el-gorrion-elegido-como-el-ave-del-ano-para-2016_1125258/

El Día Mundial del Gorrión se celebra el 20 de marzo para advertir sobre el declive de las aves comunes

por SEO/BirdLife

El 20 de marzo se celebra en todo el mundo el Día Mundial del Gorrión (World Sparrow Day) una iniciativa de la Nature Forever Society de la India y otras organizaciones conservacionistas de todo el mundo para llamar la atención sobre la preocupante situación de la especie, cuya población sufre un preocupante declive.

SEO/BirdLife quiere también llamar también la atención sobre la situación de este ave tan común y abundante, pero cuyo descenso es una muestra del deterioro de nuestro entorno más cercano.

Diccionario explicativo Gurrionense (3): *Cartero*

En este tercer capítulo del "Diccionario" tratamos solamente una palabra, la de ***cartero***. Esta vez, no hay que explicar mucho, todo el mundo conoce esta palabra. ¿Pero a qué historias, publicadas en la revista, nos lleva? Nada de secretos, ni chistes, pero unas anécdotas que, en mi opinión, vale la pena recordar.

Un cartero que pierde poco tiempo en conversar...(El Gurrión, 1983, 12)

Está claro que el contenido de los números de la revista ha evolucionado con el tiempo. Al leer ciertas secciones, como las "*Noticias de aquí y de allá*" (el aquí, por cierto, es Labuerda y el allá debe ser todo lo que no es Labuerda, imagino...) o un poco más tarde las "*Noticias d'o Lugar*", ambos en la década de los ochenta y sin o con "*Noticias breves*" incluidos, a veces me hacen sonreír un poco. Difícil compararlos con sus versiones modernos "*Noticias de Amigos y Suscriptores*", o "*Desde el Ayuntamiento*" . Pero eran otros tiempos; el mundo era más pequeño y los lectores más locales. Noticias de solamente unas frases, tal como que en el pueblo, durante el mes de agosto (1983) hay un nuevo cartero, Javier Buil, debido a las vacaciones del titular, Leoncio Lanau, parecen importantes para publicar. Según el autor "Nau", el muchacho lo hace bastante bien; es rápido y pierde poco tiempo en conversar…

Falta un cartero (El Gurrión, 1990, 41)

En la breve noticia "*Ni cartera ni cartero*", en la sección –qué otra podría ser- "Noticias Breves", el "Director" de la revista (aunque en estos tiempos no se llamaba así), un hombre rebelde siempre preparado a defender sus derechos, escribe lo siguiente: "*Desde el principio de este mes de noviembre (*dichoso mes, qu'en Tosantos escomienza y remata en San Andrès*) ha desaparecido la "cartería" de Labuerda; es decir, nos hemos quedado sin cartera y sin cartero, lo cual no deja de ser un paso atrás en la aspiración de mantener los pueblos vivos. Cada pérdida, socaba un poquico más la frágil*

Dibujado por Marino Carazo

estructura de nuestros pueblos. Es por ello, que si se estuvo a tiempo, se debió informar a la gente del pueblo y entre todos y todas hacer una oportuna reclamación para que se explicasen las razones de la supresión y dejando constancia de la firme oposición a la misma."

Con la palabra clave "cartero" no encuentro artículos que den más información sobre lo que ocurrió después, por eso, no puedo contárselo.

Esperar el cartero como el agua de Mayo (El Gurrión, 1990, 41)

Esperar a un cartero tanto como al agua de Mayo parece un poco exagerado. Pero comprenderéis pronto que no lo es para la poetisa Esperanza Pérez. Ella menciona estas palabras en una emocionante poema que recitó con motivo de la inauguración del nuevo acceso al pueblo casi abandonado de Santa María de Buil en junio 1990. Se hizo una pequeña fiesta que resultó ser grande y es que estas fiestas de reencuentro tienen mucho éxito. Recién terminada la misa, Esperanza pidió permiso para recitar de memoria su poesía. Hacía llorar a todo el público, porque el poema se trataba de los pueblos que se quedaron vacíos (como Buil), de la emigración a las tierras bajas. Su poema se llama "El Viejo pastor" y menciona al cartero en la cuarta estrofa. "*La casa del herrero, cuyo yunque sonaba sin descanso - y el cartero, que todos esperaban como el agua de Mayo – porque traía cartas de esos hijos que se habían marchado…"*

El camarada cartero (El Gurrión, 1993, 51)

Con lo de "camarada" ya se puede suponer que el contexto de la historia tiene algo que ver con la Guerra Civil española. En la sección "Lo que queda en la memoria", María Bruned de Labuerda nos cuenta lo que vivía en aquellos duros tiempos. Sin embargo, en este caso, se trata de un recuerdo amable. En el año 1937 había en el pueblo un soldado que era farmacéutico. Se llamaba Ernesto Vicente Aguilar y le gustaba mucho componer poesías. Las escribía muchas veces en los "murales" que cada día colgaban en el patio de la casa-escuela las tropas que había en el pueblo. En esos murales se escribían noticias, avisos, poesías,

un verdadero periódico. Al cabo de haberse marchado de Labuerda, Ernesto escribió una carta. En el sobre ponía lo siguiente: "***Camarada cartero, a la primera moza que a tu paso encuentres***" y como el cartero encontró a Pilar Miranda, fue ella quien la recogió y quién la fue pasando a leer a las otras "mozas"; una poesía dedicada a todas las chicas del pueblo...

Cartero de altura (El Gurrión, 1994:56)

María Victoria Trigo Bello, incansable excursionista paseando por casi cada rincón del Sobrarbe, llama la atención, en su artículo "*Gentes de altura*", sobre lo que significa ser cartero en una zona montañosa y de difícil acceso. Nos informa sobre el caso de Buerba, donde uno de las temas que en este pueblo se recuerda con especial acento, es precisamente el trabajo del reparto del correo. A la hora de valorar la labor de ser cartero, hay que tener presentes las dificultades del terreno en que se realizaba el servicio, sobre todo en invierno con nevadas o heladas. De 1940 a 1959 el reparto estuvo en cargo de una familia local. La distribución se hacía "a día pasado" (es decir, cada dos días) e incluso en invierno se respetaba esta regularidad. Si el titular de la plaza no podía ir, alguien de la casa asumía las responsabilidad. De Buerba se iba a Moriello de Sampietro (Morillo de Sampietro, el de "una carretera, un futuro") y de allí a Boltaña. A veces había que pasar por Ascaso, lo que hacía más penoso el cometido. Vío, Yeba y Gallisué también quedaban para el mismo cartero. El sueldo inicial era de veinticinco duros y aunque era una pobre remuneración, el trabajo era envidiado por otras familias.

Y además, ¿sabes qué? (El Gurrión,1996: 62 - 2005:99 - 2012:129)

¿Fernando Badía Aguilar, "alma" de la Orquesta Jazz Columbia de Estadilla, en la que entra en 1943 a formar parte como trompetista y violinista, era a la par cartero de su pueblo?

¿Antonio Blan Latorre, vecino de Labuerda hasta sus 13 años, después en Barcelona, comenzó su colección de sellos de muy pequeño "Y tú…¿qué coleccionas?" porque primero sus abuelos, y después sus padres, hacían de carteros en Labuerda y San Vicente?

¿Julian Olivera Martín, colaborador regular de la revista, tenía como mejor amigo a Constante Gabás de Saravillo, que ejerció la cartería hasta su jubilación en el Valle de Gistaín?

Anny Anselin

SOBRARBE. FOTOGRAFÍAS COMENTADAS

Niños chistavinos en Huesca

La fotografía está realizada en 1977 (sólo hace 39 años), en un festival desarrollado en la Plaza de toros de Huesca y al que asistió el Corro de bailes de San Juan de Plan. Me habla de futuro, de recambio, de nuevas generaciones. Reconozcan que están majos, como para que cualquiera pueda sentirse orgulloso, ya no digo sus madres. Garantizo que fue todo natural, sin posado y ya de noche. Buen aspecto, saludables, adecuada vestimenta, calzado a juego, mejor tocado, impecables, quizás una mínima sonrisa. A esas horas, una rara elegancia, para desfilar, bien satisfechos, en el más exigente de los certámenes. Esas caras tienen gracia, simpatía, un atractivo

natural, invitan a la empatía. Se les aprecia en los rasgos el ADN chistavino. Tienen mérito, después de un largo viaje y una sesión de baile interminable, agotados. El gran trabajo del Corro de Bailes ha sido, no sólo divulgar sus bailes y la cultura del valle, sino hacer y aportar personas, todo un logro. Hoy, transcurridas casi cuatro décadas, cuarentones en toda regla, espero hayan sabido engendrar otros futuros. Genio y figura. Ha sido frecuente para mí, fotografiar personajes mayores, por lo que cuento con un nutrido cementerio fotográfico. Me encanta, por ello, poder transmitir la esperanza de un mañana, aunque para ellos sea hoy, que espero propicio. Mi mejor recuerdo para todos.

Foto y texto: ***Fernando Biarge***

Relatos de antiguos vecinos y amigos

Durante mi adolescencia y juventud en Ginuábel, algunos vecinos y amigos que les pilló la guerra cumpliendo el servicio militar, otros que les tocó perseguir al maquis, solían narrar ciertas experiencias vividas. Y aunque ha pasado mucho tiempo, todavía las recuerdo. Además sé que mis vecinos y amigos no inventaban trolas.

José Trallero de casa Agustina, que estuvo en Madrid de milicias y le tocó hacer la guerra, se habían hecho amigos con un joven de Planillo. Estaban en la zona republicana, y no explicó por que una noche se pasaron a los nacionales.

Varios años después en el monte, cuando los dos íbamos pastores con las ovejas y nos juntábamos a ratos, yo había observado que en una muñeca tenía un hoyuelo llamativo, y barruntaba que a lo mejor en la guerra, pero nunca me atrevía a preguntarle. Por fin un día le pregunté qué le había ocurrido. Me dijo que era una herida de metralla. A continuación me explicó que una fría mañana de invierno estando en una trinchera de retaguardia, tenían un fuego encendido, y se les presentaron media docena de oficiales, pero vestidos con traje de soldado raso, botas y gorro con fleco, tiritando de frío, y antes de dejar que se acercaran al fuego les dijeron: "Este fuego es de renta, el que no trae leña no se calienta".

Entonces aquellos inesperados visitantes se dedicaron a recoger por allí cerca un poco de leña. No llevaban fusiles, pero vieron que llevaban pistolas al cinto. Se calentaron y se fueron. Más tarde se enteraron de que uno de aquellos soldados era el general Franco, que al parecer solía inspeccionar la tropa con uniforme de soldado, para dirigir y corregir el frente. José sonreía y decía que Franco había estado bajo sus órdenes.

Ramón Lardiés, de casa Martín-Puyuelo, durante una de las veladas de invierno en su casa, oyendo la radio cuando la segunda guerra mundial, habló de la guerra civil. Fue uno de los soldados de "la quinta el biberón", movilizados con tan solo dieciocho años. Compartía los recuerdos del día que las tropas de Franco entraron en Barcelona por la Diagonal. Iban montados en camiones. Explicaba que no hubo ni un solo tiro, y que un enorme gentío se agolpaba en las aceras para recibirlos con banderas, vítores y aplausos. *No me extraña. Pues me viene a la memoria haber visto hace poco en la televisión a los talibanes, desfilando con camiones de prisioneros en jaulas, por una calle abarrotada de gente en cada lado, viendo pasar a sus vecinos camino del degüello y aclamando la barbarie. La vieja historia y la imagen de vencedores y vencidos. Ideologías, radicalismo. Dictaduras sangrientas. La excelencia de la izquierda y la derecha, lo mejor de cada pueblo, con ayuda de las religiones. Cultura y civilización fuera y dentro de casa, con la mitad de las neuronas atrofiadas. Odio. ¡Mierda! Lo que hay en el mundo cuando se juntan cuatro malos y todos los tontos del rebaño.*

Vista general de Ginuábel

A Urbez Pérez, de casa Périz, le tocó hacer la mili en tiempos del maquis. Hizo la instrucción en el campamento de Figueras, y como en aquella casa venida a menos no tenían mujeres, pues vivía con su tío Ramón, desde mi casa le enviaban a Urbez algunos paquetes de comida, algún dinero, y se escribían cartas. Después le tocó hacer la mili en Huesca. Me contaba que un día salieron una compañía de soldados y un destacamento de guardias civiles a copar de madrugada una paridera donde había una brigada de maquis en las estribaciones de la Sierra de Guara. Algún chivatazo los puso en marcha. Llegaron al alba. La guardia civil se impacientó, de forma poco estratégica rodearon la paridera a distancia, y los maquis alertados por algún centinela empezaron a salir corriendo y disparando. Decía el amigo Urbez que ellos, los soldados, ante la desbandada no intervinieron. Que un guardia civil perdía el tricornio, otro se caía en un zarzal, todos pegando tiros y mientras los maquis huyeron. Que

no hubo ni un muerto ni un herido. Que por culpa de una estrategia de la guardia civil los maquis se habían escapado. Pues al parecer se había tratado de cercarlos en la paridera y hacerlos prisioneros. Urbez se reía y creía que guardias civiles y maquis habrían disparado al aire.

¿Quién no sabe que tres o cuatrocientos maquis llegaron a Gallisué y estuvieron allí dos o tres días y noches derrotando al hambre, a base de pan y carne? Tuvieron que matar varias ovejas y hacer varias hornadas de pan. Les pagaron con unos papeles. Unos vales para que cobrasen cuando ganasen la guerra. Y aquellos maquis marcharon por Morillo de Sampietro, Ascaso, Jánovas, y acamparon en Planillo varios días. Entretanto una noche asaltaron y saquearon los comercios de Lacort. Como consecuencia del asalto hubo en Lacort un destacamento de soldados durante un par de años, entre 1.946 y 1.948, si mal no recuerdo. Entones yo iba a la escuela con una de las mejores maestra que tuvimos, Doña Nati, que era de Caladrones. Resulta que el amigo y vecino Urbez estaba con aquellos soldados en Lacort. Y contaba la tragedia de la noche del asalto a los comercios. No fue solo el robo. Hubo serias amenazas de muerte. Por respeto a las familias no voy a explicar el drama.

Clemente Garcés, de casa Castillo, que también hizo la mili en tiempos del maquis me contó que una noche tuvieron que formar para perseguir a los maquis en las sierras entre Sobrarbe y Serrablo, por allí cerca de Laguarta. Debían ser los que acamparon en Planillo, que el ejército les cortó el paso y se dispersaron en grupos. Unos se escondieron y otros emprendieron el regreso a Francia. Decía Clemente que en plena noche habían oído ruidos en el bosque, el teniente mandó cuerpo a tierra en círculo y fuego a todo alrededor. Se armó un tiroteo que atronaba los montes. Cuando dijo alto el fuego y reanudaron la marcha, vieron pasar cerca un jabalí. El amigo Clemente también se reía de aquel extraño y afortunado suceso.

Clemente y Urbez también me contaron que cuando la retirada pasaron dos milicianos por Ginuábel arreando ganado que robaban para abastecer las tropas republicanas, allí decían los rojos, y se hicieron acompañar por dos chavales de catorce y quince años hasta que avistaron el pueblo de Giral. Los chavales eran Clemente y Urbez. Cando los milicianos se vieron en camino sin dificultades para arrear adelante con el ganado, les dijeron que ya no los necesitaban. Entonces uno de ellos, ¡quién sabe si en serio o en broma!, les apuntaba con el fusil y le preguntaba al compañero: "¿Los dejamos ir o los fusilamos?" Y los dejaron ir de vuelta a Ginuábel. Sesenta años después Urbez no supo nunca si aquello fue solo una broma o iba en serio, pero me decía que aun llevaba el susto en su vida y tenía la sangre helada en el cuerpo.

Detalle arquitectónico de Ginuábel

En relación a la misma historia, otros contaban que en Giral aquella noche habían organizado algo de juerga, con cena, ponche y baile. Y que cuando los milicianos estuvieron medio borrachos les quitaron los fusiles y los retuvieron. Entretanto las gentes salieron con las caballerías por las calles y encendieron hogueras, para que los republicanos no reculasen desde las sierra de Bolave en busca de sus compañeros. Al día siguiente fueron a Lacort a entregar los dos milicianos, pues ya estaban llegando por allí las tropas de Franco.

Como colofón a estos breves relatos repetiré lo que ya escribí alguna vez. En mi casa se colaron dos maquis hasta la cocina detrás de mi tío Maximino que llegaba de trabajar. Les dimos de cenar y les llenamos los macutos de comida. Volvían a Francia. Luego, cuando había soldados en Lacort, una mañana llegaron a Ginuábel una patrulla. Almorzaron en las casas. En nuestra casa se sentaron cuatro en la misma mesa donde habían estado los dos maquis. El vecino y amigo Urbez iba en aquella patrulla. Pocos años después, cuando yo fui alcalde pedáneo de Ginuábel con veintidós años, se sentó a merendar un día en aquella mesa la pareja de la guardia civil cuando recorrían los pueblos buscando escopetas ocultas.

Y por último, eso de la retirada, la Bolsa de Bielsa, y el drama de las gentes de los pueblos, familias enteras, que tuvieron que huir a Francia, siempre he pensado que ocurrió, no por miedo a las tropas de Franco, sino porque la guerra a tiros y cañonazos pasaba por allí, pues en el valle Solana, aunque pasaron en tres días "los rojos y los rebeldes", solo iban de paso, y resultó que yo sepa nadie se escondió ni tuvo que escaparse a Francia.

Luis Buisán Villacampa

Espiello 2016

(El pasado 6 de abril, Ton Revilla escribía en su blog un post que nos pareció de mucho interés para ser publicado en estas páginas. A estas horas, cuando ya tienes la revista en tus manos, la edición de este año del festival Espiello es ya historia, por eso resulta curioso poder leer lo que escribía nuestro colaborador en vísperas de que comenzase esa edición (nueva edición, en aquel momento). A continuación, la entrada completa del texto, inicialmente publicado aquí: http://elblogdetonrevilla.blogspot.com.es/2016/04/espiello-2016.html?spref=fb

- *El viernes empieza la decimocuarta edición de Espiello, Festival Internacional del Documental Etnográfico de Sobrarbe: dedicada muy especialmente a mis compañeros voluntarios...*

Sobrarbe es una tierra extraña, de contrastes, apasionante: como todas, o casi todas, a poco que te acerques y rasques bajo su superficie: solemos decir que, los de mi edad, hemos vivido la transición de una sociedad agraria y tradicional a algo completamente distinto, que hemos visto desaparecer cosas que estaban ahí desde siempre, y hemos visto nacer cosas nuevas… no ignoro que mi generación formamos una débil capa, una especie de costra de nata sobrenadando el mar burbujeante de jóvenes que integran buena parte de la población mundial, pero eso mismo que decimos pueden decirlo todos mis contemporáneos, en cientos, miles de idiomas distintos, algunos en boca de sus últimos hablantes.

En cualquier caso, Sobrarbe fue, durante años, destino soñado del Viajero, aquel ser todo curiosidad, todo entusiasmo ante lo diferente, que luego fue especializándose: geógrafo, geólogo, biólogo, antropólogo… buscaban en sus tierras y sus gentes lo auténtico, lo originario… No les faltaba razón, pero si, seguramente, información: Sobrarbe, como todo lugar de paso -como todo lugar; todos son de paso- conoció siempre el peregrinar del Hombre sobre la Tierra; tras cruzar por sus pedregales, sus puertos inhóspitos, bajo sus árboles acogedores y junto al agua fresca de sus ríos, descansaron por un momento -por el breve momento de sus vidas- Iberos y Celtas, Romanos, Musulmanes y Judíos… subían ferreros, bajaban navateros, pasaban franceses huyendo de Francia, se cruzaban con españoles huyendo de España… subían curas, muchos curas; bajaban curas, muchos curas; subían carabineros y maestros, bajaban taxistas… subían catalanes a hacer la mili; bajaban sobrarbenses, como funambulistas, caminando por los cables eléctricos, siguiendo el camino de los voltios, hacia Barcelona o San Sebastián… y, mientras tanto, pastores iban y venían, con noticias, costumbres, cantos, historias… en su zurrón, junto al mendrugo, el cacho de queso y la navajeta…

Poblamos, malpoblamos, pocopoblamos Sobrarbe gentes muy distintas: algunos -pocos- nunca se movieron: a otros nos fue de un pelo perdernos, pero nos autorescatamos a tiempo; otros, muchos otros, echaron un día a andar, y no pararon hasta aquí; y aquí siguen, mientras quieran, mientras puedan… Don Antonio Cánovas del Castillo, cínico como toda persona inteligente y conservadora, decía que era español aquel que no podía ser otra cosa. Eso no rige en Sobrarbe; todo el que está aquí ha podido ser otra cosa, y muchas veces lo ha sido; si es Sobrarbense es, lisa y llanamente, porque le ha dado la gana, y mientras le dé por ahí… al igual que nuestro río Ara, nuestro orgullo, el último gran río virgen de los Pirineos, Sobrarbe es un cauce eterno, reconocible a lo largo de los Tiempos… pero cada molécula de agua que arrastra es de su padre y de su madre.

No es de extrañar que, hace ya catorce años, un grupo de sobrarbenses -es decir, de personas que eran sobrarbenses en aquel momento, no necesariamente ni antes ni después- reflexionasen

sobre qué construye una comunidad, de dónde nace, hacia dónde va, cuánto dura, en qué es original, en qué se parece a todas las demás… bajo los muros de la Casa de Cultura de Boltaña -esa arquitectura tan nuestra, tan reconocible para cualquier Sobrarbense, pero que no nace de ningún genio especial, de ninguna intuición original, sino del mero hecho de que aquí hay piedras y losas, y no otras cosas…- maduraron la idea -esa sí, genial y propia- de devolver, de rebotar el interés recibido durante tantos años; desde una tierra paraíso de etnógrafos, de chamineras y cadieras, de brujas y encantarias, de abarcas, ovejas negras y piedras horadadas, de carlinas en las puertas… paseemos un espejo -un Espiello- sobre la vida de los demás. Un Espiello en el que los otros se vean, como los ven desde fuera, y aprendan a mirarse también cara a cara.

Y en eso estamos, tantos años después; cuando levantemos el telón, nos juntaremos allí comunidades muy diversas; están, por supuesto, los que hacen Espiello desde la Comarca de Sobrarbe, ese equipo humano, afortunados mortales, que tiene el inmenso placer de trabajar en lo que les gusta... Estamos los voluntarios, tan variados, tan variopintos como es Sobrarbe; debo ser de los que más abuelos sobrarbenses acumula, y no paso de dos; gente rara, que pasamos medio año preparándonos para Espiello, preparando Espiello, y medio año después recordándolo… Está un público que cada año se amplía, se mantiene y, al mismo tiempo, se renueva… pocos faltan, y al que falta, se le echa a faltar… Y están nuestros héroes: los creadores, los documentalistas, gente mucha veces joven, alguna vez obstinadamente maduros, gente impulsada por la emoción de moverse, de conocer, de llegar a entender… Nuestra Siñal d'Onor recae siempre en una personalidad consagrada, alguien que ha dejado atrás, que está dejando atrás una obra conocida y reconocida… Pero, junto a ellos, levantarán su trofeo quienes están empezando, quienes seguirán su camino, ese camino que no lleva a la fortuna, pero sí al conocimiento, a la sabiduría en el sentido más profundo, el que está más al alcance de todos, el que solo requiere curiosidad y esfuerzo… Quizás quien tuvo una intuición, se acercó con curiosidad a algo, lo supo recoger y reflejar, y a lo mejor no volverá a acertar nunca más, la vida lo llevará por otros caminos, hacia otras ilusiones…

El viernes, cuando se haga el silencio y se apaguen las luces en nuestro Palacio de Congresos -otro milagro sobrarbense, en una tierra tan parca en equipamientos-, reclinaos en vuestra butaca, y ved desfilar ante vosotros la vida; en vuestros lugares familiares, de siempre, o en aquellos que nunca llegaréis a pisar; escuchad palabras siempre oídas, o leed en los subtítulos mensajes que os llegan desde muy lejos… asistid al espectáculo de cómo se organiza la vida en la Tierra; de cómo los seres humanos tejemos nuestras relaciones, nos ayudamos unos a otros, nos engañamos, nos divertimos, nos explotamos, nos rebotamos… De por qué somos tan distintos y, al mismo tiempo, somos, en todas partes y en todo momento, absolutamente reconocibles, absolutamente iguales…

Ton Revilla - Boltaña

Palmarés Espiello 2016

.. La **Siñal d'Onor Espiello 2016**, recayó en la figura de la gran periodista y documentalista de TVE, **Carmen Sarmiento**.

.. El documental ***La mujer y el agua***, de la granadina **Nocem Collado**, obtuvo el **Premio Espiello** al mejor documental, dotado con 1.800 euros y trofeo.

.. El documental aragonés ***Lejos de la orilla***, del zaragozano **Javier Sanz**, consiguió el voto del público y se llevó el **Premio Espiello Boltaña** al documental mejor votado por el público.

.. El pastor de San Juan de Plan, **Alberto Palacín**, recogió el **Premio Espiello Pirineos** por ***Le chant du cygne / El canto del cisne***, de **Aurélie Jolibert**, que describe la historia de un pastor francés.

.. El **Premio Espiello Choben** al mejor documental realizado por menores de 35 años a ***District Zero***, se concedió a una producción española dirigida por **Pablo Iraburu, Jorge Fdez. Mayoral y Pablo Tosco.**

.. **Francesco Mansutti** y **Vinicio Stefanello**, directores de ***Un giorno a Wamba/Un día en Wamba (***República Democrática del Congo) cosecharon el **Premio Espiello Rechira** al mejor trabajo de investigación.

.. El **Premio ASECIC Guillermo Zúñiga**, entregado por la Asociación Española de Cine e Imagen Científicos, recayó en ***Boliviana***, del español **Mariano Agudo**.

.. La **Siñal Espiello Chicorrón**, que este año ha recaído en el proyecto argentino de alfabetización visual ***Tierra animada***, de **La Wawa Cine**, fue recogida por una de sus tres directoras, **Violeta del Río**

DIAS DE ALDEA (VIII)

Los días señalados

A mí lo que más me gustaba en mis pequeños años era ver encendida la hoguera de San Antón el 17 de enero en la Plaza Mayor y los saltos que daban los mozos. Aquellas acrobacias abrían mis ojos con asombro y eran todo un espectáculo, el crepitar de las chispas, el color del fuego, y los más atrevidos con el pantalón y la chaqueta más vieja que tenían volando por encima de las llamaradas. Dudo mucho aguantasen sin chamuscarse.

El 3 de febrero festividad de San Blas, las mujeres elaboraban los roscos que amasaban en casa con la harina, la masa madre fermentada, los huevos, el aceite de oliva y la esencia de azahar comprada en la farmacia en un minúsculo cilindro de cristal sin cuyo ingrediente era difícil obtener aquel sabor tan peculiar. Después las mujeres solían pedir al panadero del pueblo que les cociese aquellos delicados roscones. El panadero acordaba un precio por la cocción dependiendo del número de piezas. Había que estar al tanto para que no se mezclaran entre ellas. Para evitar confusiones previamente cada ama de casa las había distinguido mediante una señal hecha con el cuchillo. Cuando los dulces rollos salían del horno, dorados, esponjosos, los más bonitos eran alabados y comentados por el vecindario. No dejaba de ser un arte en el que las mujeres habían empleado un tiempo nada despreciable además de atender otras obligaciones. La tradición era llevar uno, dos o tres roscos a la misa y bendición de los mismos. Cargadas con sus roscos o rollos de San Blas en adornadas cestas de mimbre y envueltos en bonitos paños llevaban a bendecir este alimento para que el Santo protegiese de los males de garganta a toda la familia.

Antes de llegar la Cuaresma el carnaval estaba prohibido por las autoridades pero solían vestirse más de uno y más de dos envueltos en sacos, y pintada la cara de carbón daban sustos a quienes les abrían la puerta que no pensaban para nada en esto pillándoles de sorpresa. No faltaban las chanzas y las risas de los adultos y de la gente menuda. Después de esta festividad vendrían los viernes de vigilia, donde el pescado y los salazones eran protagonistas en este periodo de adviento y los potajes de garbanzos con espinacas y el bacalao eran casi un menú obligado.

A los escolares de entonces nos aguardaba lo peor. Las vacaciones de Semana Santa. ¡Qué vacaciones! Primero cubrían los santos de la iglesia con unas telas enormes de color morado. Subidos a sendas escaleras los cofrades ponían de luto todas las imágenes del templo por pequeño o grande que este fuese. En el tapado a veces se incluían retablos. Además cualquier cantina o taberna echaba el cierre durante toda la "Semana". También estaba prohibido poner música, que nadie oyera ningún disco en aquellos gramófonos. Y menos echar una ronda en la bodega o jugar a las cartas. Se le podía caer el pelo a cualquiera que intentara transgredir el silencio. No se veía un alma por la calle, y además había que asistir a los "Oficios" religiosos a las cuatro o las cinco de la tarde, al "Lavatorio de los pies", a adorar al Santísimo Sacramento entrando por la puerta principal de la iglesia, arrodillarse en uno de los bancos y rezar. Después salir al exterior por la puerta lateral y volver a repetir esta operación unas siete veces más ante el "Monumento" que quedaba expuesto en una de las naves laterales del templo. El "Monumento" lo hacían las féminas de Acción Católica colocando una alfombra roja que bajaba desde

la adornada grada del altar de esta capilla exponiendo sobre la misma abundantes macetas que se distinguían por su especial floración, alhelís, claveles, etc. Un silencio se apoderaba de todos los pueblos y se hacía todavía más patente desde las doce de la noche del Miércoles Santo, hasta la madrugada del Domingo de Resurrección.

La obligada asistencia a la iglesia en unión de madres y padres, abuelos y demás familia he de decir que nos abrumaba. Esa Semana Santa la recuerdo como si hubieran sido largos años, las horas me parecían interminables, los minutos se me hacían días y los segundos horas. Siempre habrá alguien que no quiera reconocer que la liturgia nos aburría en extremo a la chavalería. El olor a incienso nos decía que teníamos para rato, que había que aguantar los latinajos y toda la parafernalia hasta que los mayores decidieran irse para casa. Los había que se quedaban a la Vigilia Pascual el sábado de Resurrección. Nosotros no entendíamos nada, aunque estuviésemos confirmados. El Sacramento de la Confirmación se hacía antes que el de la Comunión, hasta que cambió el orden de recibir estos sacramentos con la reforma que introdujo el Concilio Vaticano II.

Los pequeños sólo queríamos hacernos mayores a toda prisa. El tiempo no pasaba para nosotros y menos aquellas aburridas vacaciones de Semana Santa. Los que ya habían cumplido los ocho o nueve años y ya eran más mayores y habían hecho la Primera Comunión aceptaban de otra manera las cosas, parece que tenían más conocimiento y el civismo estaba asegurado tanto en el templo como fuera de él. ¡Pero menudo sacrificio!.

Y no digamos el recordatorio insistente que aprendíamos en la catequesis al dejar de ser párvulos: *"Los mandamientos de la Santa Madre Iglesia son cinco: el primero, oír Misa todos los domingos y fiestas de guardar; el segundo, confesar los pecados mortales al menos una vez al año y en peligro de muerte y si se ha de comulgar; el tercero comulgar por Pascua de Resurrección; el cuarto ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia y, el quinto ayudar a la Iglesia en sus necesidades"*.

Día de comuniones en la plaza Mayor de Labuerda. Años 40

Procesión con Palio por la calle Mayor de Labuerda. Años 70

La asistencia a la Procesión del Viernes Santo con sus toques de trompetas tambores y bombos, los costaleros, los capirotes de las Cofradías…, nos ayudaba a salir del obligado aletargamiento. Observábamos los escapularios, los hábitos o vestidos oscuros de las mujeres, las jóvenes más innovadoras con su peineta y mantilla, rosario y cirio tras los Pasos de la Procesión, no sé si por el afán de lucirse o porque aquellos tiempos antes del Concilio Vaticano II coincidían con los de la España de la pandereta.

Yo trataba de adivinar quienes se escondían bajo los trajes morados con el gran cucurucho y los pies desnudos. Supongo que sería por alguna promesa aunque ello no evitara la pulmonía o el fuerte catarro que les delatara después. Esta era la mejor pista para averiguar los componentes y protagonistas de aquella Semana Santa que a mí se me hacia tan larga, pesada e inacabable, todo un martirologio. En estos días agradecía tener que hacer muchos deberes. Tampoco salía a vender caramelos la señora Julia hasta que no llegase el Domingo de Resurrección.

Después he ido averiguando por qué mis abuelos nunca faltaban a los acontecimientos religiosos imbuidos de un extraño misticismo aunque el resto del año no fuesen tan importantes estas prácticas. Desde muchas generaciones atrás, "los Cumplimientos Pascuales" eran los ficheros o matrículas parroquiales que los curas llevaban para apuntar a los asistentes a esta liturgia que había establecido el IV Concilio de Letrán -si la memoria no me falla-, por lo que todas las personas mayores de siete años y con uso de razón quedaban obligadas a oír misa y comulgar, como mandaban los mandamientos de la Santa

Madre Iglesia, y pobre del que no hiciese caso. Además de tener el infierno asegurado, tendría también la ojeriza del cura, y los feligreses eran bastante temerosos por lo que les pudiera pasar en el más allá o en el más acá.

Cuando fui creciendo comprendí los significados del silencio obligado, de la oración y de aquellas ceremonias con sus procesiones si la lluvia no obstaculizaba la salida de las imágenes en su recorrido por el pueblo. Al acabarse la larga Cuaresma para festejar el Domingo de Resurrección no faltaba la limonada preparada justo el Domingo de Ramos. La mal llamada "limonada" era un vino tinto al que se le añadía durante unos días, una proporción determinada de limón, canela y azúcar. Solía subirse a la cabeza cuando se consumían algunos vasos y muy especialmente si el estómago no tenía algo sólido para su ingestión, tortas, rosquillas, etc. Los pequeños ni lo probábamos, y a los mayores supongo que les gustaba y también a todos los adolescentes que cogían alguna cogorza abusando de la famosa limonada. En unión de las torrijas, la Semana Santa quedaba concluida hasta el año siguiente.

Estos recuerdos quedan muy lejanos para mí y supongo que para muchos otros. Vivir la religión, cualquier religión es mucho más profundo que tener la fe del carbonero y estar todo el día haciendo pantomimas. El mensaje de Cristo va mucho más allá, es una manera distinta de vivir.

Seguir el Evangelio con mayúscula en una sociedad como la nuestra se hace cada vez más impracticable. Pienso que hay un Universo grande y un orden natural que rige la propia existencia: no hacer a los demás lo que no deseamos para nosotros. Y que aquí, sólo quedará lo bueno que hayamos podido dejar tras de sí y el Amor con mayúscula que hayamos sabido transmitir con el compromiso y la lealtad, amor que no es otra cosa que caridad, virtud que se ha ido escapando del espíritu de la mayoría, porque la única Religión del Planeta es el materialismo encarnado en don egoísmo y doña avaricia, reyes absolutos de un trono alabado por los adláteres de los mercados y el dinero que el Papa Francisco denuncia acertadamente en su Encíclica "Laudato si".

Carmen I. García

EN EL GURRIÓN...

HACE 25 AÑOS...

Hablaremos hoy del número de la revista que salió para estas fechas del año 1991. Al consultar el tomo correspondiente, donde están los "gurriones" encuadernados, nos encontramos con el segundo ejemplar que salió como "número doble". El primero fue el 39-40 y en este caso estamos ante el número **43-44** (fechado como primavera/verano de 1991). De modo que comentaremos, más o menos, la mitad de los contenidos y guardaremos la otra mitad para el número de agosto.

La portada del ejemplar la ocupa una fotografía de una construcción (caseta con cuadra) que había en la arboleda y que fue derribada cuando se arreglaron las calles para que quedara un paseo amplio y despejado. Por esas "escaleretas" subimos los críos cientos de veces. En este caso, vemos arriba del todo a cuatro niñas (parece que vestidas de domingo) y unos chopos de fondo.

En la presentación de la revista se hace referencia a la constitución de un nuevo equipo de gobierno municipal, con la presencia de dos concejalas. En Paseos por el Sobrarbe, Victoria Trigo propone una caminata hasta la ermita de la Virgen de Morillo, en el término de Broto. Amador Giménez describe las dos pilas bautismales de Plan y los chicos de 5º de Primaria del Colegio Miguel Servet de Fraga, cuentan y dibujan su salida de dos días a Labuerda y San Vicente, en nombre de todo el Ciclo Medio del colegio... En una página de noticias de prensa comentadas, se recogen

cuatro de ellas bajo un titular largo: "***Algunos comentarios a informaciones de prensa en las que omite deliberadamente el nombre de nuestro pueblo, se utiliza indebidamente y, por fin, se usa cuando es debido***". En tres páginas y media, se recoge una amplia entrevista con José Torrente Salinas (el más viejo del lugar). En la sección "Refitoliando", podemos ver dibujados los dos relojes de sol de Ascaso y unas líneas explicativas y en la página 18 (la que marca la mitad de la revista), una reseña del libro que fue Premio Planeta en 1989, de la autora aragonesa Soledad Puértolas, y que lleva por título: "Queda la noche". El resto de la revista, lo comentaremos en el número 144 del próximo mes de agosto.

HACE 10 AÑOS

En mayo de 2006 se publicó el número **103** de la revista, con 44 páginas. Un número que se abre con una foto de un rincón de Escuaín, en portada, y se cierra con un texto de la serie: "Rincones con magia", titulado "*Escuaín en otoño*". En la presentación se reproduce un amplio fragmento del texto "*Memoria del futuro*" que se había divulgado por diversos canales informativos, conmemorando el 75 aniversario de la proclamación de la IIª República. El Paseo por el Sobrarbe, sección de Victoria Trigo, transcurre por el espléndido Valle de Otal, al que sigue un amplio, curioso y documentado artículo de Jesús Cardiel sobre "*La botica de Castejón de Sobrarbe en el siglo XVIII*" (es la segunda parte de un largo artículo que comenzó en el número anterior). Información sobre la ampliación del puente Patrón en la carretera de acceso a Fanlo; una caravana de cartas... de mujeres, donde Luis Buisán explica, en connivencia con radio Andorra, los sorprendentes efectos de una petición radiofónica. *¿Divorcio aragonés en el siglo XVII?*, es el relato de un caso particular e histórico, de Mª José Fuster y en juegos tradicionales aragoneses, de José Luis Ara, conocemos el lanzamiento de anillas. Le siguen tres páginas de poemas de Gonzalo del Campo y la descripción de un curioso libro de 1675 sobre "*La antigüedad del reino de Sobrarbe*", de nuestro amigo y bibliófilo José A. de Juan.

El coleccionista, José Antonio Talón nos habla de las viñetas de El Roto. En las tres páginas de "*Noticias de amigos y suscriptores*" se recogen agradecimientos, recepción de publicaciones, fallecimientos de personas de Labuerda o allegadas, publicaciones de libros de Sobrarbe o de amistades, una charla en el Centro Aragonés de Barcelona del director de la revista, etc. La sección de Irene Abad, sobre "*La vida de las mujeres en el Sobrarbe*", se centra en "otra forma de mirar", hablando con Ana Castán Carrera sobre fotografía. Desde el Ayuntamiento, tras el muro, correos electrónicos recibidos y la galería de lectoras y lectores son secciones que recogen distintas informaciones y propuestas. Luis Buisán nos cuenta "*Una boda singular*"; Ramón Azón describe, en su tercera y última parte, algunas plantas medicinales y los usos que han tenido. Joaquín Castillo nos relata "*Los problemas del agua*" y Luis Romay escribe un soneto dedicado a Cajal... Y terminamos recuperando una frase de la presentación que es indiscutible, sin duda: "... Podemos decir que El Gurrión, aún sin quererlo, nos va haciendo mayores..." Y que dure, podemos añadir.

A la búsqueda de molinos

Arasanz – Agosto 2012

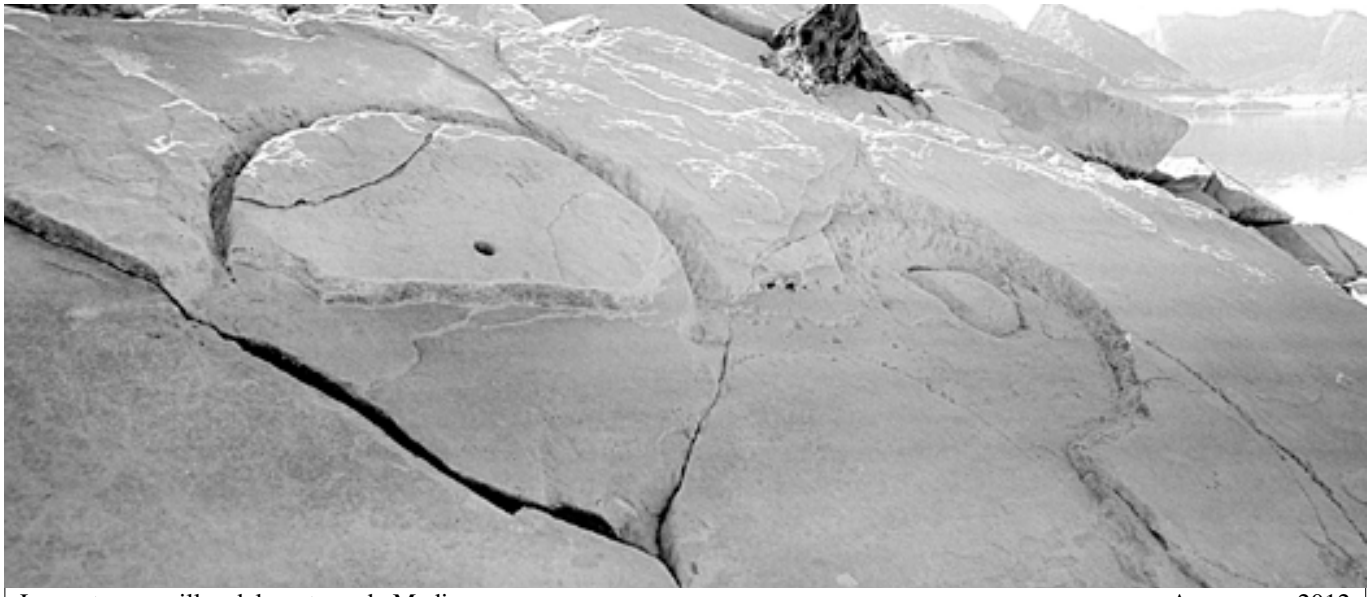
De las piedras de moler talladas en Francia (ver Gurrión 117), sabemos que comenzaron a llegar a finales del siglo XIX a Aragón y que se extendieron muy pronto por gran parte de la zona. Sin embargo, como al Altoaragón llegaron aún más tarde, una pregunta evidente sería: ¿de dónde procedían las muelas en el pasado?, porque, molinos ha habido desde siglos por todos las partes, y sin muelas no funcionan. Lo cierto es que encontramos muy poca documentación sobre canteras en el Altoaragón, de donde pudieron provenir aquellas primeras piedras de moler. Para nosotros, esa falta de información ha sido un buen motivo para ir a buscarlas. Aquí presentamos el relato de unas excursiones que nos llevaron a canteras situadas en el Sobrarbe, el Somontano de Barbastro y hasta El Cinca Medio.

¿Qué sabemos?

En el número 117 de El Gurrión (2009) publicamos un texto sobre piedras de moler nacidas en Francia y olvidadas en el Alto Aragón y nos referimos a Severino Pallaruelo (1994) que menciona la utilización del granito para tallar muelas, a nivel local, en valles como los de Tena y Gistaín. Pero son sobre todo las areniscas y los conglomerados más duros, las rocas que con más frecuencia se han usado para labrar piedras de molino. No da detalles sobre sitios con canteras. En 2008, Navarro en su artículo en el número 11 de *Treserols* describe una cantera en Gurrundué (valle de Escuaín) y menciona canteras cerca de los

Arasanz — 2012

Arasanz — 2012



La cantera a orillas del pantano de Mediano — Arasanz — 2012

molinos de Bierge, Almunia de Romeral y Rodellar en la zona de la Sierra de Guara, pero sin detalles de su ubicación. Como nos parece bastante difícil encontrar estos sitios en zonas muy rocosas y sin más información sobre su localización exacta, todavía no buscamos por ahí. Las referencias a las cuatro canteras donde sí fuimos, son de carácter muy diverso.

La cantera sumergida del pantano de Mediano, cerca de Arasanz

Por medio de Mariano Coronas, conocemos a Carlos Serrano, artesano y tallador profesional de piedra y vecino de Labuerda, durante la fiestas mayores del pueblo en agosto 2012. Aquel verano había una sequía extrema y el nivel de muchos pantanos bajó tanto hasta quedarlos seco por grandes partes. Lo mismo ocurrió con el *pantano de Mediano*, al sur de L'Aínsa, donde hasta la vieja carretera y puentes reaparecieron. Carlos nos contaba algo que nos interesaba mucho: que en la orilla del pantano, debajo del pueblo abandonado de Arasanz, se encontraban restos de una cantera de piedras de moler. Normalmente sumergida, apareció gracias al bajo nivel del agua. ¡Sin duda, una rara oportunidad para visitarla! Al día siguiente, tomamos una pista forestal hasta Arasanz y bajamos por prados y campos hasta las orillas del pantano. Aquí encontramos muy pronto el lugar de la antigua cantera.

En la pendiente contamos al menos 30 huellas de piedras labradas en la roca, con diámetro entre 80 y 120 cm. La roca consiste en placas pendientes bastante finas e irregulares, con huellas de playas fósiles y grandes piedras ovaladas. Esa irregularidad impidió la producción de grandes muelas. Sin embargo, su tamaño es demasiado pequeño y, desde luego, menor a las que hemos encontrado en la mayor parte de los molinos en la región (Ø 130 cm). Es posible que las utilizaran en pequeños molinos como los de Lacabezonada (ver *El Gurrión* 129) o como molinillos de mano.

Colungo: sus licores, su arte rupestre… y su cantera

Colungo se encuentra en el *Somontano de Barbastro*, cerca del barranco del Río Vero con sus famosos ejemplos de arte rupestre. Es bien conocido por sus licores. Parte de su término municipal está ocupado por el *parque natural de la Sierra y los Cañones de Guara.* La zona ofrece muchas posibilidades para excursionistas por rutas bien señaladas.

Un día de octubre 2011, decidimos hacer un paseo por la ruta que lleva desde Colungo hasta el *Portal de la Cunada*. Por casualidad descubrimos en un sitio web sobre el Somontano una referencia a una cantera «*en alguna parte del barranco de Arruellos*» por donde pasa precisamente nuestra ruta. Apenas empezada la marcha, ya se puede ver en la lejanía el sitio donde se encuentra la cantera, justo a la derecha de las paredes de conglomerados grises-pardos.
Atravesamos un paisaje con carrascas, enebros y quejigos y bajamos después al fondo del

Cantera de los Arruellos — Colungo — 2011

barranco de Arruellos, por un terreno con muchas rocas sueltas. Después de una corta subida, ya vimos en una ladera bastante escarpada los restos de la antigua cantera de Arruellos, de donde se extrajeron las piedras de moler. Parecen las huellas de las patas de unos superdinosaurios. No vimos piedras sueltas, pero las impresiones en la roca caliza donde soltaron las grandes ruedas de piedra son espectaculares.

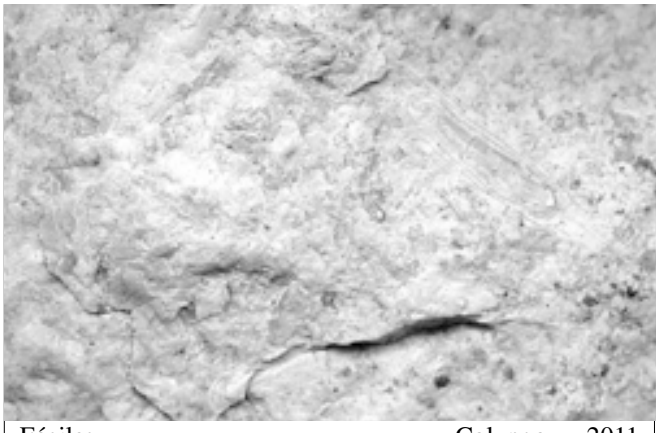
En la cantera se pueden también distinguir las impresiones del trabajo con las piedras que nunca fueron excavadas, y los bordes de la zonas de excavación de ruedas con fondo de hasta 70 cm. En la roca vemos muchos fósiles de orígen marino. Para facilitar la excavación, realizaron huecos profundos en la roca. En total contamos en la ladera 12 huellas de excavaciones, con diámetro de 180 o 190 cm.

Las muelas regulares para moler cereales tienen en general un diámetro de 130 cm. Las piedras aquí talladas son más grandes y deben medir – una vez terminadas – unos 160 cm (en diámetro), lo que corresponde al tamaño de los grandes ruellos en molinos aceiteros mecanizados (e.o. Banastón, Sta Maria de Dulcis). En molinos donde el ruello se movía con energía de sangre, éstos solían ser de menor tamaño (e.o. Troncedo, Mipanas). Es muy difícil imaginarse lo duro que fue este trabajo, sin olvidar el transporte (¡por estas sendas!) de las piedras a su lugar de destino, teniendo en cuenta que una sola piedra pesaba fácilmente una tonelada.

Estadilla: su Belén Viviente, fuente de doce cañas... y su cantera

Estadilla es un pueblo medieval situado al sur de la *Sierra*

Colungo — 2011



Fósiles — Colungo — 2011

La Val: muela Estadilla — 2014

Las Valetas: muela Estadilla — 2015

de la Carrodilla en el Somontano de Barbastro. Por medio de un enlace «Openstreetmap» aprendemos que en su entorno todavía se pueden encontrar piedras de moler en unas canteras abandonadas ya hace muchos años. Otro blog menciona también estos sitios y da localizaciones más exactas.

En septiembre 2014 visitamos la parte noreste, cerca del Barranco de la Huerta, por *La Val*. Encontrar estas piedras en un lugar que se parece más a una ladera muy normal con árboles y arbustos, no fue cosa fácil y nos costó varias horas de exploración para encontrar 3 muelas.

En enero 2015 visitamos la parte este por *Las Valetas*. Desafortunadamente, varias horas de búsqueda daban poco resultado: un sitio donde se ve el principio de una piedra labrada, sin terminar el trabajo, pero de muelas sueltas, nada. Repetimos la acción en octubre, pero todo en vano.

La Mina de Selgua, que es una cantera

El blog de Naturaleza, llamado *Pasos* de José Vicente Ferrández de Monzón menciona un lugar nominado *La Mina* – topónimo que proviene del uso de este lugar para extraer piedras de molino y sillares para la construcción. Una foto muestra una piedra parcialmente labrada.

La Mina es una larga pero estrecha loma de aproximadamente 2 km coronada por estratos de arenisca y cubierta parcialmente de matorral bajo. Se encuentra a unos dos kilómetros de Selgua, en el *Cinca Medio*, no lejos de Monzón. Es uno de los pocos lugares sin roturar del sur de la provincia de Huesca, rodeado de cultivos muy intensivos. Tiene un alto valor natural.

Y aquí llegamos, aparcamos el coche y andamos – dos horas y media – por la loma, ida y vuelta, subimos y bajamos, buscando piedras y huellas en cada rincón. Encontramos la piedra de la foto y algunas huellas de excavaciones pero nada más. Sin embargo el cielo azul y buenas vistas de la cadena pirenaica nevada, unas orquídeas preciosas y un vuelo de grullas que se precipitaban hasta el norte, compensaban mucho.

¡Hasta la próxima cantera!

Anny Anselin & Luc Vanhercke

Muela Estadilla — 2014

Piedra parcialmente labrada Selgua — 2016

Noticias de Amigos y Suscriptores

● **Nabatas en el Cinca**. Aunque cuando salga este número de la revista, las nabatas del Cinca ya estarán construidas y el descenso cercano, publicamos esta nota informativa que nos mandó la Asociación al iniciar el proceso de preparación, como cada año.

"Se ha completado éste sábado (6 de febrero 2016) la primera fase preparatoria de la elaboración artesanal de las nabatas, la corta de sargas. En las orillas del rio Ara se han reunido miembros de las tres asociaciones de nabateros aragoneses que han finalizado la jornada de trabajo en una fraternal comida en Escalona.

Se rememora la bajada de troncos que antaño era una digna, arriesgada y dura profesión, nabateros que realizaban la tala en el monte pirenaico, la bajada al río por las laderas con mulos y a mano en ocasiones, y el transporte, durante días, hasta la desembocadura del Ebro, en Tortosa, donde se vendía y se trataba la madera. Así fue desde tiempos inmemoriales.

la corta de sargas se viene realizando desde hace décadas, a orillas de los ríos Cinca, Bellos y Ara. Los Nabateros del Sobrarbe, de la Galliguera y de Echo, a pesar del frio de éste sábado se han reunido para la corta de unas 900 sargas que se sumergirán bajo el agua durante al menos dos meses, tras lo que se reblandecerán y podran transformarse ,no sin esfuerzo, en sargas flexibles y resistentes que serán utilizadas a modo d cuerdas para unir los troncos de madera y poder construir las nabatas para el descenso.

Así se completa una elaboración artesanal, sin materiales adicionales salvo el hacha como herramienta, rememorando tiempos más difíciles de oficios perdidos.

Los Nabateros del Sobrarbe realizan el descenso el penúltimo domingo del mes de mayo, aprovechando el mayenco o deshielo de las nieves del Pirineo que aumentan el caudal de los ríos y facilitan su transporte. Saludos cordiales. Felix Buil. Presidente Asociación Nabateros del Sobrarbe - www.nabateros.com"

● Nuevo acto de presentación y homenaje. El pasado 16 de marzo se celebró en el Centro Aragonés de Barcelona la **presentación del libro "Amigo Labordeta**", escrito con la colaboración de 88 personas que compartieron tiempo, vivencias o profesión con Labordeta. Presentando el libro estaban: Lorenzo Lascorz (editor), Alfredo Pérez Rubalcaba (Ex Vicepresidente del Gobierno), Pepa Fernández (Directora de "No es un día cualquiera" en RNE) y Juana de Grandes (Presidenta de la Fundación José A. Labordeta y su viuda).

El salón de actos estaba repleto de gente entusiasmada por rendir homenaje a Labordeta. Durante el acto, se recitaron versos en aragonés y en catalán (por parte de Jara Lascorz) y se relataron anécdotas de Labordeta, en las diferentes etapas de su vida (como profesor, como diputado y como cantautor). Mención aparte merece la aportación musical del acto que corrió de la mano de Mª José Hernández que llegó directa de Rabat para deleitarnos a los allí presentes con 3 temas de su nuevo disco "Las uvas dulces" en el que versiona temas de Labordeta.

El cierre del acto fue la lectura de una carta que Juana de Grandes le escribe a su marido y Mª José Hernández interpretó "Somos" con el público coreando.

Fue un homenaje amable y sentido por parte de los asistentes que al finalizar, hicieron largas colas para

que alguno de los protagonistas les firmara el libro. (***Ana Coronas Lloret***)

● **Pirenostrum, declarada Actividad de Interés Turístico de Aragón**. En la página 7 del número 80 de esta revista (agosto de 2000), dábamos cuenta de la celebración de una edición más de CONSPIREMUS (encuentro de folklore) y a la vez el nacimiento de la Primera Feria Pirenaica de Constructores de Instrumentos

Musicales. Eso se producía en julio de 2000. La citada feria nació con la vocación de celebrarse alternativamente en Boltaña y en Saint Lary, pero solamente en 2001 se celebró en Francia, quedando ya la organización bianual para el Ayuntamiento de Boltaña y los grupos, personas y asociaciones que colaboran con él.

El pasado mes de abril llegó la estupenda noticia de que la citada feria "PIRENOSTRUM" era declarada, por parte del Gobierno de Aragón, "Actividad de Interés Turístico". El nombramiento se publicó en el BOA (Boletín Oficial de Aragón) de 6 de abril y según el mismo, las razones esgrimidas por el Gobierno para firmar dicha declaración, fueron: "*por ser original y diferenciada y por su valor cultural y educativo, puesto que se trata de la mayor feria a nivel estatal del sector de la construcción de instrumentos musicales, propiciando el encuentro de los profesionales de la música con los constructores de instrumentos, todo ello acompañado de actuaciones musicales, conciertos, tanto en escenarios como en la calle, contribuyendo de manera notable a la difusión turística de Aragón*".

Desde esta revista, manifestamos nuestra alegría y felicitamos a quienes crearon, han mantenido y han luchado para conseguir este apoyo.

Los próximos días 22, 23 y 24 de julio, se celebrará en Boltaña la Xª edición de Pirenostrum y el plazo para que los lutieres soliciten su participación termina el 31 de mayo.

● El director de El Gurrión publica nuevo libro: "**Columnas de humor**". Mariano Coronas escribió un texto quincenal durante ocho cursos escolares consecutivos, desde septiembre de 2004 hasta junio de 2012, publicados en el suplemento Escolar del Heraldo de Aragón. En total, 138 columnas que ha reunido en este libro, que lleva un subtítulo expresivo: "*para leer y escribir; para jugar y reír*". Son propuestas, con sentido del humor que, aunque nacieron para ser aplicadas en la escuela, podemos hacer usos de ellas en el seno familiar; en grupo o por parejas, incluso en solitario. En realidad son pequeños desafíos que nos hacen pensar y, a veces, sonreír. *Columnas de humor* es, en definitiva una exploración y una puesta de manifiesto del potencial extraordinario que tienen las palabras. Y es también una constatación de que el humor está en todas partes, al alcance de cualquiera, aunque sea conveniente disponer de unas gafas especiales para descubrirlo; unas gafas montadas sobre la sensibilidad, la observación y la inteligencia… Nada especial que no tengamos todos y todas.

● Dejamos constancia, en este número de la revista, del fallecimiento de **Antonio Martín Harris**, veterano suscriptor de El Gurrión, residente habitual en Barcelona y residente temporal en casa Roque de Labuerda. Antonio, junto con su familia, contribuyó también, con diversas donaciones de libros al enriquecimiento de los fondos de la biblioteca. Enviamos a su esposa e hija un saludo afectuoso y nuestro pesar por ese desenlace.

● El lunes de Pascua de cada año, los vecinos, familiares y amigos de la gente de Banastón, acuden en romería a la **ermita de Villarcillo**. Villarcillo es un complejo arquitectónico popular de mucho interés, puesto que no solo está la iglesia, con la imagen de la virgen y un sorprendente coro sostenido por vigas de madera que terminan en figuras esculpidas con formas curiosas, sino que –adosada al templo- se encuentra la casa del ermitaño, habitada hasta mediados del pasado siglo por la persona que realizaba ese menester y su familia. Una casa grande

con diversas dependencias que han sido, en parte, rehabilitadas- El último ermitaño que la habitó tenía seis hijos y los fue sacando adelante, con ayuda de la gente y con el patrimonio modesto, pero nada despreciable, en forma de campos y huertos, que tenía y tiene Villarcillo. Desde hace muchos años, esas tierras están arrendadas. En las páginas 10-13 del número 31 de El Gurrión (primavera de 1988), nuestro amigo y suscriptor José Manuel Abad nos regaló un amplio texto sobre esta romería, incluidos los gozos que se cantan en la iglesia, con el estribillo: "*Sednos verdadera madre, Vos, Virgen de Villarcillo*". Y en las páginas 9 y 10 del número 34 (febrero de 1989) publicamos el documento que recoge las cláusulas de arriendo de la casa y el patrimonio de Villarcillo. Este año, la romería se celebró el día 28 de marzo y, aunque no vimos el sol hasta el momento de marchar por la tarde, no llovió ni hizo frío y los actos se desarrollaron con normalidad: misa, bendición de términos, sorteo de los productos que la gente deja en el balcón de la casa y comida en grupos familiares o de amigos. Se enciende una hoguera comunal en el centro del espacio en el que se colocan los comensales y cada cual acerca sus parrillas a las brasas; algunos grupos comparten el postre con otros y, finalmente, cada grupo recoge sus enseres y abandona el recinto. Sin sobresaltos y sin apreturas, pasamos un día estupendo.

● Este año, se cumplen dos efemérides "cumpleañeras" en la comarca. Por un lado, el **50 aniversario** del Instituto de L´Aínsa, que será celebrado con distintos actos el día 4 de junio. El hoy, denominado **IES Sobrarbe**, comenzó su andadura en el casco viejo de la localidad, ocupando locales municipales. A mediados de los sesenta se inauguró el edificio nuevo, de lo que entonces se denominaba **Colegio Libre Adoptado (CLA)** de Aínsa. Su puesta en funcionamiento posibilitó que pudiéramos estudiar el bachiller y acceder posteriormente a la universidad a decenas de jóvenes de los distintos pueblos de la comarca que, de otro modo, se hubiese visto comprometida esa posibilidad para la mayoría. En ese sentido, debemos reconocer y agradecer a quienes más pusieron para que aquello fuera posible, su visión de futuro, su trabajo y su servicio a la población de Sobrarbe.

La segunda efeméride tiene que ver con Labuerda y con Sobrarbe. En agosto de 1991 se inauguró **Radio Sobrarbe**, cuyos locales se situaron y continúan en uno de los espacios superiores de la Casa-Escuela de Labuerda. Este verano, por tanto, se cumplirán **25 años** desde su puesta en funcionamiento. Hoy día es un medio de comunicación plenamente consolidado y necesario para la comarca. Felicidades a todas las personas que la hicieron posible y que la han mantenido o han ayudado a consolidar su funcionamiento e influencia.

● El día 14 de mayo se habrá celebrado la **romería de San Visorio**. Un año más, San Vicente reunirá a un una buena cantidad de personas, procedentes de Labuerda, Banastón, Cadeilhan –Trachère, del mismo San Vicente y quienes acudirán desde sus lugares de emigración para compartir una jornada de fiesta. Para esta edición estaba prevista la actuación de La Ronda de Boltaña. Cuando redactamos estas líneas, nuestro deseo es que el tiempo acompañe, que acuda mucha gente y que el personal lo pase en grande.

● La familia de **Joaquín Pardina Bielsa** (Joaquín de casa Escalona de Labuerda) nos comunica su reciente fallecimiento en Madrid, donde residía habitualmente. Si consultamos el índice alfabético de autores de artículos en El Gurrión, su nombre aparece una veintena de veces; es decir, mientras tuvo ganas, nos envió algunos textos y algunos pasatiempos para ayudar en esta tarea de dar vida trimestralmente a esta revista. Lo recordamos desde aquí y hacemos llegar a su familia un gesto de respeto y pesar por su fallecimiento.

LATIDOS DE CAJAMARCA - Perú (II)

Entre el mañana y el siempre

A veces las chacras no dan. Las lluvias se ahuyentan y se hace grande la pena. Los muchachos se van de la comunidad con más hambre que esperanza. Cuesta dejar los cerros para ser despreciados en las ciudades. Cuesta. Todo cuesta cuando todo tiene precio, cuando a todo se le pone precio.

La modernidad pregona industrializarlo todo. "Esa gente necesita empleo, producción, servicios, educación, salir del subdesarrollo",dicen.

El paradigma del desarrollo demanda la renuncia del rostro propio. La sociedad de consumo ha hecho posible que la necesidad del otro también se vuelva un recurso. Cuando ya se sabe lo que el otro necesita, también se conocen las satisfacciones que el mercado debe proveer.

Sin embargo y además, por estas tierras, es más rentable difuminar y sostener todo tipo de plagas. Luego, vender el plaguicida y garantizar que se reproduzcan nuevas pestes. Distribuir condenas y consuelos. Despreciar a los que no se convencieron y reproducir el modelo. Difuminarlo y sostenerlo. Jamás hubo círculo tan completo.

Pero, ¿quién traerá la lluvia si los bosques ya se destruyeron?, ¿se puede construir el futuro sin haber tomado desayuno?, ¿bastará con que se regalen tractores y alimentos?, ¿las chacras producirán electricidad para hacer funcionar las computadoras que se donaron a los colegios descamisados?, ¿en qué rincón de estos pueblos se fue forjando el experto del desarrollo de estos pueblos?, y aquel futuro, ¿no lo inventaron acaso quienes no saben de qué recuerdo vinieron?, ¿tendrán los pueblos mañana si se les tima el pasado y se les niega el presente?, ¿es posible conocer lo que el otro quiere sin haber hecho el esfuerzo siquiera por conocerlo?

No faltan preguntas mientras se sube los cerros. El pedregal y el silencio dicen más que mil documentos. Pero la convicción ha podido más que el tormento. Por eso los pueblos siguen viviendo y en el fondo jamás sucumbieron.

Así resulta ser en nuestros pueblos. En la sierra norte del Perú la pobreza material se cuelga de las paredes, se estaciona en los camastros y en los sombreros. La erosión de los campos es enorme, las plagas han aprendido que el insecticida es bueno para su crecimiento y los doctos pregonan que la ignorancia es la madre de tantísimo desconsuelo.

Pero en nuestras comunidades no se ha perdido el afecto. El abrazo es buen remedio para el que vive contento. La risa no tiene precio y por quítame esta paja comenzamos el baile que dura hasta que el día empieza de nuevo. Y se danza hoy día con el mismo aliento que ayer bailó el abuelo. La salud del corazón es compañera del firmamento.

¿Qué hacemos acompañando a la banda de músicos, a los danzantes y a los payasos; qué es esa bronca para que los comuneros sigan cantando y para que los disfraces refuljan con entusiasmo?

¡Qué ganas estas de ser obsoletos y de andar perdiendo el tiempo!, ¡qué falta de sintonía con el progreso, qué desperdicio andar preconizando el atraso en vez de ir al ritmo de los tiempos y acordes con el modelo!

¡Qué provocación, qué escándalo, qué osadía esta de fortalecer las raíces en vez de preocuparse por cortar los frutos para venderlos en el comercio!, ¡qué barbaridad esta de vivir para que los comuneros seamos siempre comuneros, puesto que allí está la fuente de nuestro contento!

Pero no es el bombo y el tambor: son los convocadores al trabajo comunitario. No son las quenas, las flautas: son las exhortadoras del ánimo. No son los disfraces de los danzantes: es la restitución del pacto con la naturaleza, con las deidades. No es la fiesta: es la garantía de permanecer juntos, al amparo de nuestra propia solidaridad y de nuestro propio espacio. No es la costumbre: es el principio que ha sostenido la salud y el autosustento.

El ánimo de vivir es una bandera que junta a todos los pueblos. Penetro en mi comunidad para aflorar al mundo. Construyo una casa para poder abrir las puertas y las ventanas. Amaso el pan de mis hijos con el fermento de todos

los tiempos y con el trigo de todos los pueblos. Ese es el espíritu comunero.

Y se brinda por la mañana con el fresco trago añejo. Porque no vive mejor el pueblo que abandonó sus recuerdos. Porque el auto último modelo no suple el mutuo respeto, ni la tarjeta de crédito el calor de los afectos. No es más feliz el que solo consume y no siembra. Que consumir es la mejor manera de ser consumido, pero no consumado.

Sembrando amares y surcos se garantiza el sustento. Afirmándose y celebrando el comunero dice: no basta un pan para las hambres de siglos. Porque la soledad del individuo es un mal que no ha plagado estos cerros y porque la multiplicación de los panes sólo es posible cuando hay quienes están dispuestos a compartirlos.

Alfredo Mires Ortiz

(Nota de la Redacción: Texto extraído del libro "Esa luz de más adentro", de Alfredo Mires)

El **Premio Ambiental Goldman**, establecido en 1989 por los filántropos **Richard y Rhoda Goldman**, ha sido entregado este año 2016, a **Edward Loure**, de Tanzania; **Leng Ouch**, de Camboya; **Luis Rivera Herrera**, de Puerto Rico; **Destiny Watford**, de Estados Unidos; y **Zuzana Caputova**, de Eslovaquia y **Máxima Acuña** de Cajamarca (Perú). Las personas premiadas permanecieron 10 días entre San Francisco y Washington, para recoger el premio, asistir a ruedas de prensa, entrevistas con medios de comunicación y también reuniones con líderes políticos y ambientales.

El jurado que seleccionó a **Acuña** consideró la **exitosa defensa de su derecho a vivir en paz y de su propio terreno**, ubicado junto a la Laguna Azul, con lo que impide el ingreso del **proyecto Conga** a una cuenca importante en Cajamarca.

Alfredo Mires y Máxima Acuña. Foto extraída del blog de las Bibliotecas Rurales de Cajmarca

RINCÓN DE MAZADAS

El amigo ha de ser como el dinero, que antes de necesitarle, se sabe el valor que tiene (Sócrates) - Quien canta su mal espanta - Fachenda y poco valer, echa la casa a perder - Complácete en no ser conocido/a - El hambre es la gran maestra (Séneca) - *Ro que tiene vergüenza, ni come ni almuerza* - Reunión de pastors, res muerta - Un amigo en la vida es mucho. Dos son demasiado. Tres imposible (Brooks Adams) - Tanto va el cántaro a la fuente, que al fin se rompe - La mejor manera de mantener tus amigos es no deberles ni prestarles nada (Paul de Kock) - Se desconfía de los que mandan para conseguir sus propios intereses y utilizan a los demás para aumentar su poder o prestigio - Los monos son demasiado buenos para que los hombres puedan descender de ellos (F.Nietzche) - La verdadera autoridad da poder a quien no lo tiene, cuida la libertad y aviva las capacidades y aptitudes, mientras que la falsa autoridad sólo busca controlar a los demás - Mi estúpida y falsa excusa es la siguiente: Cuando antes de existir la tele alguien me necesitaba, solía excusarme: "Lo siento, no tengo tiempo". Después, he pasado y paso dos o más horas con ella cada día, y resulta que hago lo mismo - Esfuerzo continuado, no fuerza o inteligencia, es la clave para desarrollar nuestro potencial (W.Churchill) - Quienes importan son los amigos a quienes puedes llamar a la cuatro de la mañana (Marlene Dietrich) - Dejemos que otros busquen el primer lugar, atropellando a los demás - *Si ra boira se levanta, coge ra manta* - La necesidad aguza el ingenio - El Estado no es una vaca lechera *When you are going through hell...,keep going (W.Churchill)* - Jefe condescendiente hace indolentes - El amor verdadero no es físico, ni romántico, es la aceptación de todo lo que es, ha sido, será y no será - Dos no se quieren igual: hay uno que besa y otro que no hace más que tender la mejilla - Los profetas adivinan (?) el futuro, los padres lo construyen.

José Boyra

LA VIRGEN DE PINETA Y SU FUENTE SANTA

Las fuentes brotan de acuerdo a ciertos fenómenos geológicos y por la abundancia de lluvias, cuya agua infiltrada en la tierra vuelve a surgir en la Naturaleza en forma de manadero y conducida por canales o tuberías llega hasta las fuentes de las pueblos. Pero conocemos algunas que nacen y manan por capricho divino con el simple hecho de golpear una roca con un bastón (como lo hizo Moisés con su cayado) o haciéndola aparecer de improviso. Suelen recibir el nombre de Fuente Santa. Al primer caso responde la de Laspuña. Al segundo la existente en el Valle de Pineta.

Sobre la aparición de esta Virgen hay una leyenda y sus versiones, quedando constancia del paraje y de la Virgen de Pineta en una "albada" que sitúa el marco de su emplazamiento: *La Virgen de Pineta, / tan alta y sola, / tan alta y sola, / entre peñas y bosques / como pastora*. Y en los "gozos" que se le cantan, que dan cumplida cuenta de la fuente y del agua que allí mana: *Aun con lengua de cristal / murmura el caso una fuente / que, a reprender su insolente / delito, nació leal: / Fuente Santa la interpreta / por eso la devoción. /// Si alguno tratar se nota / la Fuente sin reverencia, / por divina Providencia / súbitamente se agota; / quien en ella error cometa / provoca tu indignación.*

El culto a la Virgen de Pineta, según lo narra el padre Faci en el siglo XVIII, se inició en el Valle de Barecha,

"en Francia, aqui vezino, y trasladada por ministerio de Angeles (como regularmente sucede) apareció en dicho sitio del *Valle Verde* à un Pastor, puesta, y colocada en un Pino (de quien la llamaron de *Pineta)* y dando aviso el Pastor, de la Aparicion à la Villa de Bielsa, vino esta en Procession à venerar a su Bella Serrana, y la edificò Hermita, que despues se ha reedificado con mas magnificencia: dista de Bielsa una

Fuente de Pineta, junto a la ermita.

legua, este Santuario: no se dize: que precediesse culpa alguna en Barecha, para dexar su antigua Iglesia, N. Sa. Y creo, es bastante congruencia para indemnidad de dicho Valle de Barecha, porque si hubiera sido culpa suya, jamàs se hubiera olvidado de ella, la Tradicion de los hombres. Los habitantes del Valle de Barecha, hallando falta, la S. Imagen, la buscaron devotos, y hallándola en el *Valle Verde,* la restituyeron à su Iglesia primera ; pero N. Sa. bolvió à aparecerse en el mismo Pino, que yà avia consagrado con su primera Aparicion : en esta ocasión (como afirma la Tradicion de Bielsa) hizo asiento la S. Imagen en la fuente de la Montaña de Alarri, que desde entonces llamaron, y llaman la *Fuente Santa,* pues es tan pura, que en echar en ella qualquiera cosa inmunda, se agota, se retira, y huye, como se dirà, y probarà después con varios casos allí sucedidos" (Faci, 1739: 537).

Y tras describir la imagen indica que Madre e Hijo "miran hazia el puerto de Francia, […] de donde vinieron, como dando à entender, no los ha olvidado, como ni dicho Valle, pues la professa singular devocion" (Faci, 1739: 538).

Visto así el caso, los franceses no hicieron más que buscar lo que creían suyo y volverse a llevar a María a su pueblo aunque la Virgen quiso quedarse en Pineta. Pero trascurridos doscientos años, aquellos vecinos franceses que vinieron a por su Virgen, han sido considerados como unos ladrones.

El fotógrafo Lucien Briet, cuando en 1901 visita la zona, haciendo uso de las opiniones y escritos de varios montañeros, cuenta los hechos de otra forma aludiendo a la rivalidad existente entre las gentes de las dos vertientes pirenaicas y la necesidad de contar con una imagen protectora que los librase, a ambos lados, de aludes de nieve y de desprendimiento de rocas porque la Virgen parecía que solo protegiese

a los del lado español. Y, también cuenta el sueño milagroso, el aviso a los de Bielsa y la aparición de una fuente. Y dejo el texto en francés para que se vea como es expresado por un compatriota:

"Aussi, quand les pasteurs de Gèdre et de Troumouse eurent doté leur versant d'une chapelle rivale, l'idée leur vint-elle de s'emparer de l'image vénérée à Pinède pour en orner leur autel vide et attirer sur eux les bénédictions de celle qui détournait les avalanches de rochers et de glaces, car des éboulements formidables venaient de se produire dans les vallées de Gavarnie et de Héas, alors que celle de Pinède demeurait indemne. […] Les Barégeois, au nombre de cinq ou six, partirent de façon à arriver de nuit sur les lieux où ils entendaient perpétrer leur pieux larcin. Sans hésiter, ils se glisserent dans l'oratoire, enleverent la statue et d'enfuirent vers la Plan de Lary par lequel ils étaient venus. Au-delà des escarpaments qui en défendent l'extrémité, ils crurent pouvoir prendre un instant de repos, pendant lequel, la fatigue aidant, leurs yeux se fermèrent. […] Pendant qu'ils goûtaient les douceurs de cette sieste miraculeuse, un patriarche de Pinède entendait durant son sommeil une voix mystériuse murmurer à son oreille: 'Mes enfants d'outre les monts sont venus et ils m'emportent!'… […] Supposant que ceux-ci avaient coupé au court, ils montent vers la Canaou et parviennent tout à coup en face des Barègeois étendus par terre et profondément endormis. Au milieu dèux, appuyée contre un rocher, la Madone, son fils dans les bras, souriait. […] A leur réveil, les pâtres de Héas bien surpris de ne plus apercevoir l'image de Notre-Dame. Une **fontaine** la remplaçait, coulant contre le rocher mème, dans l'espèce d'enfoncement où ils l'avaient mise. Reconnaissant que leur piété ne justifiait pas le vol dont ils s'étaint rendus coupables, ils s'éloignèrent docilment quelque peu effrayés du prodige opéré sous leurs yeux. Cette fontaine est la *Hount-Sainte,* en espagnol *Fuente Santa,* qui a donné son nom au ravin débouchant près d'elle et par lequel les lacs de la Munia s'épanchent. Elle a la vertu de s'arrèter quand on la traite sans respect. Si alguno tratar se nota / La Fuente sin reverencia, / Por divina Providentia / Subitamente se agota… dit un vieux cantique, et

Surgencia de agua.

on le croit dans le pays, au point que Victor Paget-Chapelle m'a affirmé un jour très sérieusement que son père s'y étant lavé les pieds, son eau avait tari de suite. Quant au fait de l'enlèvement, il se trouve non seulement confirmé para la tradition et la poésie que l'on chante toujours à Pinède, mais aussi par 'une peinture antique qui se voyait, il n'y a pas longtemps, dans cette chapelle d'Espagne, au côté droit de l'autel. La composition, assez grossière du reste, représentait deux Français portant sur leurs épaules la statue de la Vierge, suspendue à gros bâton et poursuivis par plusieurs Espagnols armés de hallebardes'. De là, l'origine probable du grillage qui emprisionne l'autel" (Briet, 1902: 54-56).

También el Padre Faci da algún ejemplo de esa retirada del agua si se la ultraja: "la *Fuente Santa* en la Montaña de Alarri, que consagrò N. Sa. no permite, se eche en ella cosa inmunda, pues luego se seca, y agosta, si sucede en ella tal desacato. Ay de ello varias experiencias. Yendo à Francia el Lic. Mossen Raymundo Solans, y pasando por delante de la Fuente Santa, viò, dava agua, un caño, como un muslo : y preguntado de un viajante, donde estaba la Fuente Santa, volvió à mostrársela, pero la vio agotada: viendo el Eclesiastico esta Maravilla, preguntò al viajante, con que intención venia à la Fuente? Y le respondió : que quería mojar las abarcas, para ver, si era verdad, lo que se dezia de agotarse sus aguas; y con esso quedó convencido el incredulo; por la tarde volviendo el Eclesiastico à su Villa de Bielsa, viò, que ya la Fuente Santa manava con la misma abundancia, que avia visto por la mañana. Thomàs Zueras, vezino de Bielsa, afirma: que yendo à Francia con otro vezino de la misma Villa, llegando à la Fuente Santa, este echò en ella, un pedazo de estiercol de Bacas, y luego se agotò la dicha Fuente, y en muchos dias no diò agua" (Faci, 1739: 538).

Briet, no obstante, de vuelta a Francia cuando nos visitó en 1911, se siente intrigado por la naturaleza intermitente de esta fuente, ya que no puede explicarse de otro modo la aventura del baño de pies. El guía que le acompañaba sabiendo que se detendría a examinarla, le indicó que estaban al llegar. En efecto, 50 m más allá, se la mostró. Y Lucien Briet, (traduzco ahora), dice:

"Figuraros un agujero casi

cuadrado, de alrededor de 50 cm de diámetro, que se abre contra la roca, sobre un arroyo subterráneo donde llega un agua rápida por la derecha para perderse por la izquierda, en el mismo sentido que el torrente. La piedra que la cubre, bastante delgada, habiéndose sumergido, había dejado al descubierto la fuente a los pastores. Añadamos que hace falta encontrarse encima para verla; se puede pasar cerca de ella sin sospechar su existencia. ¿Era una derivación del río? El fenómeno de intermitencia autorizaba un poco a admitirlo" (Briet, 1902: 60).

Es posible que existan pozos o sumideros ligados a la dinámica kárstica y solo aflorar en los momentos de crecida cuando el caudal exceda la capacidad del sumidero.

De lo que no cabe duda es de que el lugar es propio para sacralizarlo. Y no debe extrañar, tampoco, que allí se construyera una ermita si tenemos en cuenta que algunas Vírgenes se superpusieron a un culto anterior precristiano sustituyendo a las antiguas ninfas protectoras de manantiales o fuentes, así como de corrientes de agua. Porque el río Cinca nace no muy lejos de esta ermita. Ermita que tuvo casa para santero y que en sus inmediaciones se alzó un hospital para atender a las gentes que cruzaban el puerto, pero del que ya solo quedaban ruinas cuando pasó L. Briet.

Al final, los bombardeos durante los meses de mayo y junio de 1938 terminaron de aniquilarlo todo y provocaron la pérdida de la imagen y la destrucción de la ermita que hubo de rehabilitarse. La actual talla de la Virgen se mandó hacer inmediatamente acabada la contienda. Acercándome a ella desde la reja que la protege, sobre la piedra sillar que le sirve de soporte, se lee "Albareda Hnos. Zaragoza 1941". Pese a todo, el 12 de octubre, los vecinos del valle suben en romería hasta la ermita.

BIBLIOGRAFÍA

BRIET, L. (1903), "Par-delà La Munia", *Bulletin du Club Alpin Français, Section du Sud-Ouest*, 53. pp. 32-63.

FACI, R. A. (1739), *Aragon Reyno de Christo, y dote de Maria SSma fundado sobre la columna immobil de Nuestra Señora en su Ciudad de Zaragoza. Aumentado con las apariciones de la Santa Cruz, Santissimos Mysterios, Milagros del Santissimo Sacramento, Imágenes singulares de Christo Nuestro Señor, y con las Aparecidas, Halladas, Antiguas, y Milagrosas de Nuestra Señora en el mismo Reyno.* Zaragoza: Oficina de Joseph Fort.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Antonio Coronas Alonso

Introducción

Pues bien, tras recibir la invitación de Mariano para realizar este artículo, aquí estamos solos ante el bolígrafo y el papel en blanco. La verdad es que para los que no tenemos el don de la escritura, es un reto. Me recuerda, un poco, cuando en la E.G.B me mandaban como tarea una redacción. Para mí siempre fue más fácil hacer fracciones, ecuaciones, que ejercer en el arte de la escritura.

¡Perdón!, no me he presentado; soy Antonio Coronas Alonso, de casa Falceto. Pues sí, porque para mí, el segundo hogar ha sido, es y espero que lo siga siendo Labuerda, donde pasé todos los veranos de mi infancia, y mi juventud, hasta que empecé la universidad.

Aunque muchos años ausente, ¡casi quince!, volví tras la insistencia de mi hermano Ricardo en los primeros años del siglo XXI, compartiendo y disfrutando con él, co Montse, mi cuñada y con mis sobrinos, un par de semanas felices y que se hacían cortas. Ahora, desde hace ya 6 años, subo con mi mujer María y mi hijo Martius. Desde el primer momento, quise que él disfrutara de poder pasar el mayor tiempo posible del verano en Labuerda, para que tuviera la oportunidad de tener vivencias especiales y guardar buenos recuerdos de ese tiempo transcurrido en Labuerda. Yo los recuerdo con mucho cariño, tanto por lo que aprendí, como por la gente

que conocí y por la generosidad de las gentes del Sobrarbe, disfrutando de parajes inigualables.

Nací en Barcelona un 20 de marzo de 1969, justo el año que el hombre llegó a la luna. No fue un mal comienzo. No sé si se puede atribuir a ello mi afición por la tecnología. Estudié ingeniería industrial en Terrassa, y desempeño mi profesión como director técnico e investigación en J. Vilaseca S.A., la cual hace dos años celebró 300 años. La empresa pertenece a la familia Torredemer, creo que tal vez la gente de mayor edad podría recordarla por las lanas Torredemer. La verdad es que puedo

afirmar que disfruto mucho de mi profesión, pues nos dedicamos a papeles especiales, de todo tipo, y en aplicaciones que en ocasiones no hubiera imaginado. Sí, sí, el papel no solo sirve para escribir, también cumple funciones muy variadas, incluso en la sociedad en la que vivimos tan digitalizada. Un ejemplo es el hecho de que Inditex cambia cada quince días de colección de vestidos gracias a la versatilidad de estampar sus tejidos vía papel, por proceso de sublimación.

Vamos con el coleccionismo... de sellos

Bueno, pero hablemos de lo que realmente trata el artículo de la revista, que es el coleccionismo. La verdad es que después de haber leído los artículos en EL Gurrión, y de recordar las exposiciones vistas en Labuerda (y que se celebran cada año para las Fiestas en honor a San Roque), como dicen por allí: "¡jodo!", yo no estoy al nivel de las mismas, pero sí puedo decir que las intento mimar con el mismo cariño. La verdad es que aunque hace dos veranos expuse en la Casa Escuela la colección de bolígrafos, la comparto con dos más, que han surgido en momentos diferentes de mi vida.

Siguiendo un orden cronológico, lo primero fue la colección de sellos. Hoy en día, la verdad es que es difícil de seguir, ya que hemos ido perdiendo la bella costumbre de escribirnos cartas, christmas, etc… Estamos dominados por la inmediatez que nos proporcionan los smartphones, internet, whatsup, lo que en ocasiones es realmente práctico, pero en otras excesivo. Porque leer una carta es agradable, incluso reconfortante, y mucho más personal. Cada uno tenemos una letra singular, que de algún modo refleja nuestra personalidad y el grado de ánimo y estima que tengamos en el momento de escribirla. Todo ello se pierde en la Times Roman de Micrososft Word o Libre Office, o similares. ¡Eh!, no penséis que por trabajar en una empresa papelera hago publicidad gratuita y exaltación de escribir con bolígrafo, pluma y papel... Justamente nosotros, una empresa papelera, somos dependientes de las nuevas tecnologías y nos resulta vital el uso del correo electrónico. Unas horas con el servidor de correo caído (es decir muerto) o el teléfono del técnico informático colapsado, y parece que se acabe el mundo.

Vuelvo a los sellos, que me disperso demasiado... Lo especial de dicha colección, aparte de ser la primera, es que justamente mis mentores y patrocinadores fueron mis primos de Labuerda: Asunción, Marité y Mariano, que por aquel entonces vivían en Barcelona, en la misma calle que nosotros. Una de mis aficiones era irlos a visitar a menudo, para hacer y aprender manualidades y leer El Jueves, que por aquella época era casi clandestino, je, je. Pues bien, mi primer álbum, me lo regaló mi prima Asunción. Marité (que es la que hacía unas manualidades guais) y Mariano me iniciaron en la técnica de despegar los sellos del sobre de papel, poniéndolos en una cubeta sumergidos en agua, y pasado el tiempo necesario, los separas, los dejas secar y ya se pueden añadir a la colección.

¿Por qué coleccionarlos? Yo en aquel entonces debía de tener entre once y doce años, no recuerdo bien, era como una colección de cromos, pero profesional. La variedad era enorme y fabulosa: uniformes militares, países, animales, plantas, sistemas de transportes, botánica, monumentos, grandes pinturas, la Navidad, exposiciones internacionales, hechos históricos… Era una pequeña enciclopedia, ventana al mundo a nuevas cosas. Habéis de pensar que en aquella época lo más parecido a internet era TV1 y el UHF. Sí, sí, las informaciones había que buscarlas en enciclopedias, libros como el libro gordo de Petete, letra minúscula y pocas fotos. Tenías que caminar hasta la biblioteca para tener acceso a los libros, sobre todo a los especializados. Además, del uso de la lupa, para poder apreciar en ocasiones mejor los detalles.

Al principio, la iba nutriendo con las cartas que en aquella época se recibían, en especial después del verano, con los amigos que te escribías, tanto los nuevos como los de toda la vida, y por supuesto en la Navidad con el intercambio de christmas que hoy en día ya no es tan habitual, puesto que los hemos sustituido por los memes de whatsapp. Ya en los 90, eran amigos

que viajaban por Europa que me regalaban pequeñas colecciones que encontraban en los mercadillos. Y actualmente la voy completando lentamente con los que llegan en las cartas o paquetes recibidos de nuestros clientes en el extranjero..
El problema es que no está ordenada; de momento están guardados en sobres, y tengo que empezar a pensar en comprar los álbumes para poderlos ir colocando a medida que los ordene. Lo mismo que me pasa con las fotos digitales, que vas almacenado en el disco duro, pero después llega un momento que ya no sabes en qué directorio o ficheros las tienes.

Bolígrafos...

Llegamos ya a la segunda colección, que es la de bolígrafos y alguna pluma, la que expuse en Labuerda hace unos dos años. Ésta es la que sí ha creció en mi época profesional, aunque la génesis de la misma fue el regalo de una pluma Montblanc y un juego de bolígrafo y estilográfica Sheaffer, de mis tíos de Madrid para la comunión, y que seguramente como muchos de mi edad, no pude tocarlos, vamos ni verlos, hasta que cumplí los dieciocho años, que fue cuando mi madre me los dio. Gesto que después agradecí, pues de haberlos tenido con anterioridad seguramente los habría perdido. En realidad casi los tenía olvidados. Sí recuerdo que en algunas ocasiones, si me quedaba solo en casa, iba al cajón donde estaban guardados para abrir la caja y mirar lo plateados que eran y la inscripción con mi nombre que tenían grabada, como si fueran el tesoro de un pirata; después lo cerraba y los dejaba en el mismo sitio para no dejar huella de mi paso.
Una vez residieron en mi poder, fue cuando me aficioné a tomar apuntes con pluma (estilográfica), la verdad es que el tacto de escribir con ella es diferente a la de cualquier otro

instrumento de escritura: sea pilot, boli bic, gel, etc.
En aquella época guardabas algún boli de publicidad de restaurantes, o partidos políticos que repartían en la calle en tiempo de elecciones, pero vaya no mucho más. Fue cuando ya empecé a trabajar en el sector del papel, que pude ampliar la colección. Eran las empresas de productos químicos y maquinaria los principales proveedores. Pero como en todo, ¡catapum!, cuando empezó la crisis, allá por el 2007, se acabaron los souvenirs de las casas comerciales. De vez en cuando cae alguno, pero ya de muy tarde en tarde. En ocasiones, cuando vamos a ferias del sector, pero no mucho más. Con anterioridad a la crisis, venían los comerciales antes de la fechas navideñas con una bolsa que en ocasiones parecían una réplica de Papa Noel repleta de bolígrafos, agendas para el año nuevo que había de comenzar, encendedores y algún otro artículo extra o curioso, evidentemente con el logotipo o anagrama de la casa comercial.
Los bolígrafos que son de mayor valor económico, alguna vez han sido regalo de amigos, familia y ahora más a menudo por parte de mi mujer María, que dice que tengo de todo (no es verdad) y le cuesta pensar y decidir qué regalarme.
De todos ellos, el que tienen mayor valor sentimental, es un bolígrafo Montblanc que me regaló mi amigo Roberto, en el que está grabado mi nombre para cuando finalicé la carrera.

Y cochecitos en miniatura...

Por último, y para no alargarme más, solamente mencionar por encima, la última de las colecciones, que es la más pequeña de ellas, es la de miniaturas de coches, a escala 1/43 de las colecciones de fascículos que van saliendo en los quioscos, especialmente cuando llega setiembre. Pero no las completo, sino que escojo aquellos modelos que tienen significado más bien sentimental para mí, y aquellos coches que en la adolescencia y juventud a uno le hacían soñar.
Bueno todo se acaba, y hemos llegado al final del artículo. Espero haberos entretenido un poco sin cansaros, y agradecer la invitación de mi primo Mariano a escribir el mismo, que además llegó como regalo en la felicitación de mi aniversario el pasado mes de marzo. También felicitarle por su labor con EL Gurrión que realmente es extraordinaria. Recuerdo en algunos veranos haber ayudado a graparlos en hojas de formato folio holandesa, y escritas a máquina de las de escribir de antes. Un abrazo.

Antonio Coronas
(*de casa Falceto de Labuerda)*

TORLA-GAVARNIE, UN PROYECTO DE COMUNICACIÓN TRANSFRONTERIZA INACABADO: LA CARRETERA (2ª parte)

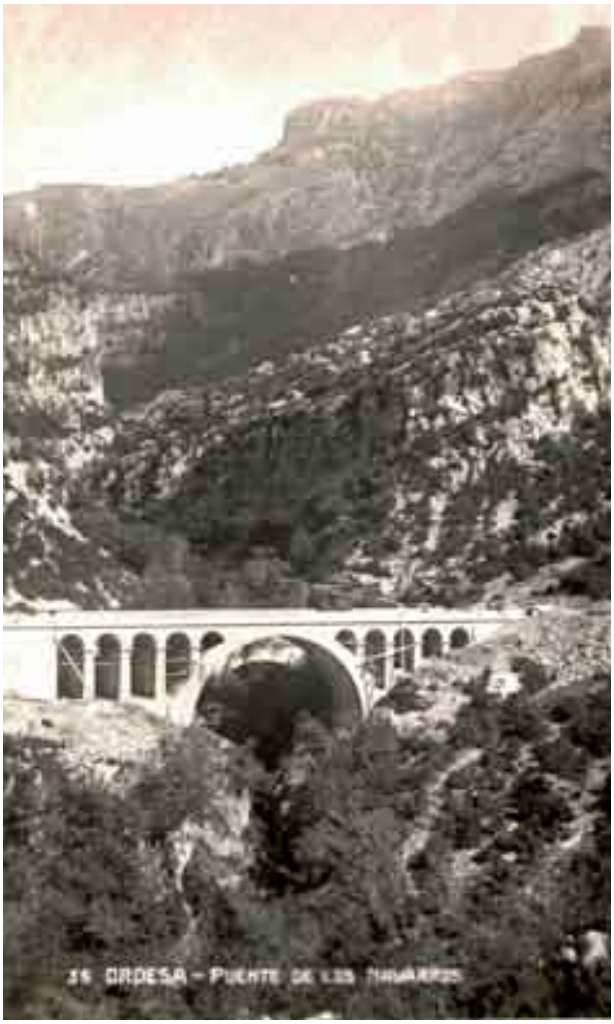
Hace ya unos cuantos números que tratamos el tema de la frustrada comunicación entre Torla y Gavarnie por ferrocarril (ver Gurrión nº 134, febrero 2014). Desde entonces quedaba pendiente una segunda parte (aunque, finalmente, serán tres) sobre el intento de unir España y Francia por carretera.

La numerosa y dispersa documentación que he encontrado daría para escribir un libro, pero nos conformamos con un pequeño resumen de los acontecimientos más importantes en el intento de construcción de esta carretera transpirenaica entre Torla y Gavarnie.

Recordemos que a comienzos de 1885 se seleccionaba el Canfranc como nuevo proyecto para el paso del ferrocarril transpirenaico, desestimando el resto de propuestas entre las que se encontraba Torla-Gavarnie. Comenzaba en ese momento una nueva y larga carrera, en dura pugna con los vecinos más próximos (Benasque y Bielsa) para conseguir la carretera transfronteriza. A final del siglo XIX funcionaban en el Pirineo los pasos fronterizos carreteros de sus extremos Irún (1783) y La Junquera (1792), mientras en el centro de la cordillera estaba el paso por Canfranc (1877), así como el paso por Navarra a través del puerto de Olsondo (1840) y el puerto de Ibañeta (1881). Torla-Gavarnie era un nuevo trazado a construir.

1860-1950 Primeras Iniciativas

El proyecto de la carretera a Francia atravesando el centro de la cordillera Pirenaica es una idea antigua. Ya desde tiempos de Napoleón a comienzos de siglo XIX se barajaba esta posibilidad. Nosotros comenzamos esta reseña en 1864 cuando la Casa del Valle de Broto, animada por sus vecinos franceses, mostró gran interés en construir al menos la primera parte de un posible acceso a Francia por Bujaruelo. Ante el elevado coste de la obra la forma de financiarla sería con la venta de la madera cortada durante su construcción y con la idea de que el Estado acabaría el último tramo hasta la frontera francesa. En verano de 1868 comenzaban los trabajos con muchos obreros de los pueblos cercanos. Con martillos, barrenas, picos y pólvora se construía el trazado que hoy día, algo mejorado, seguimos transitando para acceder hasta Bujaruelo. Los comienzos parecían muy prometedores para esta nueva comunicación, pero muy pronto comenzaron a surgir dificultades.



Puente de los Navarros

En 1877 los Ministerios de Fomento y de Guerra, dictaban un plan para la defensa de las fronteras del país, incluida la francesa en los Pirineos, con normativas que iban a dificultar la construcción de nuevos pasos fronterizos. Se paralizaba la finalización del nuevo paso fronterizo por Sallent (Portalet) y se proyectaba la construcción de fortificaciones militares para la defensa del territorio ante posibles ataques. Quizá la más conocida y actualmente visitable sea el Coll de Ladrones en las proximidades de Canfranc Estación, aunque también se llegó a proyectar el "fuerte de Torla" en las proximidades del puente de los Navarros. Esta situación de desconfianza a todos nuestros vecinos fronterizos quedó reflejada en decretos y reglamentos recogidos en la Gaceta de Madrid en los años 1891, 1903 y 1916, donde se

Bujaruelo a comienzos siglo XX

establecen las pautas para construir infraestructuras transfronterizas y donde era necesaria la autorización expresa del Ministerio de Guerra. Sirvan este breves líneas para aclarar la situación: "*el establecimiento de vías, muy especialmente en las inmediaciones de la frontera, ha de ser asunto de interés y responsabilidad del Ministerio de Guerra como encargado de la defensa del territorio patrio .... no construyéndose ninguna sin haberla puesto antes en armonía con las necesidades de la defensa nacional y fijando la atención en lo que ocurra en los países vecinos …….con objeto de deducir el grado en que favorezcan o puedan contrariar la defensa Nacional*". En nuestro caso en 1913 el Ministerio de Guerra escribía al Ingeniero Jefe de las Carreteras Pirenaicas manifestándole que *" no puede autorizar por este departamento el estudio de la carretera mencionada por considerar perjudicial para la defensa del territorio*".

Con estas premisas las construcciones transfronterizas con Francia estuvieron muy controladas, terminándose exclusivamente la conexión por Sallent por Portalet en 1909, tras haber estado paraliza durante varios años su finalización. La participación de Francia en la I Guerra Mundial (1914-1918) imposibilitaba cualquier nueva iniciativa para una nueva comunicación por carretera durante las primeras décadas del siglo XX. Habría que esperar tiempos mejores.

A comienzos del siglo XX la figura del aventurero y escritor Lucien Briet se convirtió, con sus artículos en la prensa y sus publicaciones, en el principal defensor para la construcción de la carretera Torla-Gavarnie con objeto de facilitar el tránsito del turismo desde Francia y España, a pesar de las restricciones para su construcción antes comentadas. En sus artículos podemos leer: "*La mayor afluencia de visitantes a Ordesa dependerá necesariamente de la construcción de una carretera entre Gavarnie y Broto por el puerto de Gavarnie, mejora reclamada en ambos lados de la frontera…. Una vía de comunicación con Francia por el valle del río Ara, es, desde hace tiempo, más que necesaria, urgente"*. Parecía como si Briet predijera con casi un siglo de antelación, la importancia que para el valle iba a suponer el turismo como medio de vida de muchas casas.

En el año 1916, la revisión del Plan de Carreteras del Estado elaborado por el Ministerio de Fomento y dirigido por Rafael Gasset, incluía dentro de las propuestas presentadas en la provincia de Huesca la carretera que se denominaba "*Broto a la Frontera francesa por Torla y el puente de Bujaruelo, con ramal por el valle de Arazas"* con una longitud de 20 kilómetros y un coste total de 6 millones de pesetas. Las carreteras proyectadas en este Plan se clasificaron en dos grupos:

"urgentes" o "necesarias", quedando la carretera transfronteriza dentro del grupo de las "necesarias". En 1917 esta carretera transfronteriza no era elegida entre los tramos de próxima construcción. Las restricciones impuestas desde el Ministerio de Guerra impedían cualquier iniciativa próxima a la frontera a pesar de las buenas intenciones del Ministerio de Fomento.

En 1918 se creaba el Parque Nacional de Ordesa. En esta nueva figura de protección se incluyeron medidas de conservación y protección del valle y, aunque con una superficie inicialmente pequeña, dificultaba la posible construcción de una carretera transpirenaica por el interior del Parque.

Las presiones para construir el nuevo paso fronterizo Torla-Gavarnie son constantes a finales de la década de los años veinte y comienzos de los años treinta. Numerosas instituciones reclamaban su construcción, entre las podemos destacar a la Diputación Provincial de Huesca, la Junta Regional del Parque Nacional de Ordesa y la Asamblea de la Unión Franco Española de Turismo Pirenaico. Todos ellos recalcaban la necesidad de levantar el veto impuesto por el Ministerio de Guerra así como la importancia de esta carretera para el futuro del valle.

También desde la Comisión Internacional de los Pirineos (CIP) demandaban su construcción. Entre sus recomendaciones sobre itinerarios transfronterizos, que ordenaba con un índice de prioridad de mayor a menor urgencia en su ejecución, citaba a la carretera de Torla-Ordesa-Gavarnie como una de las prioridades en su realización en detrimento del paso Luchon –Benasque, que pasó a un lugar secundario. Desafortunadamente era un órgano consultivo y sus resoluciones solamente tenían carácter de recomendación para los gobiernos.

En 1928 se anunciaba desde Madrid la aprobación del proyecto para la continuación del trazado de la carretera desde Torla hasta la pradera de Ordesa. Tras sacar a información pública el proyecto sin encontrar oposición alguna entre los vecinos de Torla y Broto, en octubre de 1930 se realizaba la subasta y adjudicación de este primer tramo desde Torla hasta el Puente de los Navarros al contratista Sr. Troitiño, y posteriormente se adjudicaba en septiembre de 1931 la continuación por el valle del río Arazas hasta la pradera de Ordesa al contratista Vicente Beltra Navarro. Con sucesivas prorrogas y retrasos la obra hasta la pradera de Ordesa se entregaba públicamente y era abierta provisionalmente al tráfico el 16 de julio de 1935 y poco después era el primer tramo entre Torla y el Puente de los Navarros el que entraba en servicio. En este trayecto el Puente de los Navarros fue la infraestructura más significativa, siendo inmortalizado en bellas postales del momento.

Camino hacia Bujaruelo principios siglo XX

La posible ampliación hasta la frontera desde el Puente de los Navarros por el puerto de Bujaruelo era nuevamente rechazada con una carta del Capitán General de la Región a la Jefatura de Obras Públicas de Huesca recordándole la orden dictada tiempo atrás y refrendada en 1929 con la prohibición expresa de "*continuar la carretera más allá del Puente de los Navarros hacia Bujaruelo y la Frontera Francesa*".

A pesar de estas restricciones desde el lado francés se organizaba una "Comisión Internacional" para estudiar sobre el terreno y llegar a acuerdos sobre el punto donde se había de construir el paso fronterizo y la forma de realizarlo (túnel o cielo abierto). Desde el lado español los ingenieros de Obras Públicas solicitaban presupuesto para poder acudir a un encuentro con los respectivos franceses, pero no fueron autorizados por la autoridad militar con la excusa de "*no convenir la ejecución de dicho trozo a los intereses de la defensa*".

A comienzo de los años treinta, renacen las esperanzas

En enero de 1933 se abrían de nuevo las esperanzas. Se creaba la *Delegación del Circuito Pirenaico* y como principal representante el diputado a las Cortes por Huesca

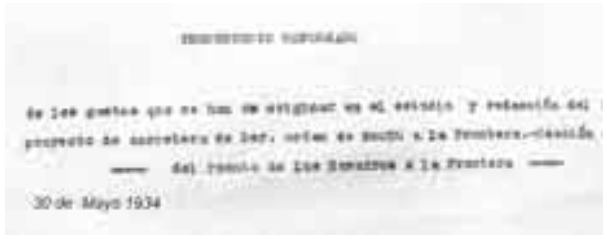
D. Casimiro Lana Sarrate, que realizó un trabajo de las carreteras pirenaicas en estudio o por proyectar con un claro objetivo turístico, en lo que denominó "*Ruta de los Pirineos*". Esta Delegación del Circuito Pirenaico dependería directamente del ministerio de Obras Públicas, y en poco tiempo se gestionaba la autorización necesaria para continuar los estudios de esta carretera que el Ministerio de Guerra tenía interrumpida desde hace años. Increíblemente se conseguía la autorización de este Ministerio y se formaba una Comisión Mixta entre ambos ministerios para proseguir los estudios y aprobar el trazado definitivo de esta carretera, fijándose un presupuesto para este fin.

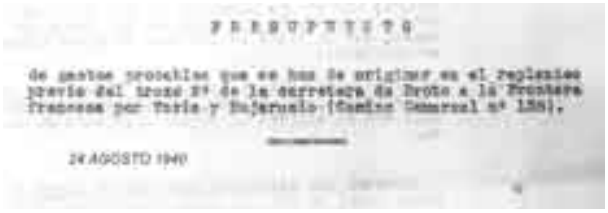
Desde ese momento se formaron varios equipos con Ingenieros, ayudantes, capataces y peones que se desplazaron con caballerías, cargando pesado material, para realizar los estudios necesarios previos a la obra durante los meses de julio, agosto y septiembre entre 1933 y 1935, siendo el mesón de Bujaruelo el lugar de pernoctación durante los días de trabajo.

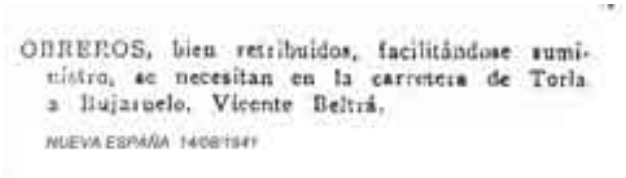
Los trabajos evolucionaron más lentos de lo que se esperaba por las grandes dificultades orográficas que se encontraban y el escaso presupuesto asignado. Sirvan como ejemplo unas líneas: "*a causa de la topografía del terreno, muy movido siempre, con escarpes en los que resulta penosísimo tomar datos, habiendo encontrado sitios en que esa operación hubo de hacerse trabajando con el personal atado, con el consiguiente peligro para sus vidas y el poco rendimiento que es de suponer. Por otra parte, las laderas por las que se desarrolla el trazado, además de estar constituidas por grandes bloques de piedra y tener una gran pendiente transversal, están ocupadas en más de la mitad por bosques de gran espesura, en los que todas las operaciones del estudio han de realizarse con lentitud desesperante*".

Se crea la Delegación del Circuito Pirenaico

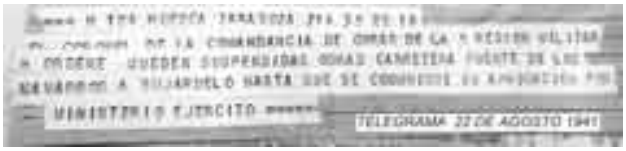
16 Enero 1933


30 de Mayo 1934


24 AGOSTO 1940


OBREROS, bien retribuidos, facilitándose suministro, se necesitan en la carretera de Torla a Bujaruelo. Vicente Beltrá.

NUEVA ESPAÑA 14/08/1941


TELEGRAMA 22 DE AGOSTO 1941

INAUGURACION DEL TRAMO FRANCES DE LA CARRETERA GAVARNIE - ORDESA

NUEVA ESPAÑA 10/7/1969

El valle del Ara, futura puerta de Aragón a Europa

NUEVA ESPAÑA 3/11/1984

La carretera de Torla al puerto de Bujaruelo estaba dividida para su estudio y construcción en cinco tramos. El primero de ellos con 4700 metros, del desvío hacia Torla al Puente de los Navarros fue construido y abierto al tráfico en 1935, como ya hemos comentado; los tramos segundo y tercero, desde el Puente de los Navarros hasta las proximidades del mesón de Bujaruelo (a 1330 metros de altitud) seguirían el trazado de la actual pista. El tramo cuarto y quinto ascendería hasta el puerto de Bujaruelo a 2273 metros de altitud atravesando la zona de La Trapa mediante un túnel y posteriormente la Plana de Sandaruelo en dirección al collado. Estos dos últimos tramos eran sin duda la parte más complicada del proyecto al tener que salvar un gran desnivel.

Al mismo tiempo que comenzaban los estudios previos a las obras, los ingenieros españoles se incorporan a la Comisión Internacional con sus colegas franceses en busca del mejor sitio para fijar el paso del puerto. Tras varias visitas sobre el terreno con distintas alternativas, no se conseguía ningún acuerdo. Las reuniones se posponían para continuar en la ciudad de Tarbes. Todo parecía encaminado hacia la construcción del nuevo paso fronterizo hasta que el comienzo

de la Guerra Civil (1936-1939) acababa de raíz con todo avance en esta deseada carretera.

Acabada la contienda y a pesar de la difícil situación del valle de Broto con muchos pueblos en reconstrucción, retornaba la idea de construir esta carretera transpirenaica. Se continuaban los estudios y replanteamientos de los tramos 2º,3º y 5º , mientras que el proyecto del tramo cuarto era aprobado por el Ministerio de Obras Públicas en septiembre de 1939 sacándose a subasta y adjudicándose el 29 de enero de 1941 al contratista Vicente Beltra Navarro, que se comprometía a construir este tramo en diez meses. A comienzos de mayo se marcaban con hitos y estacas el trazado a seguir para su adecuación al proyecto presentado, siendo aprobado por el Ingeniero Jefe. Las obras podían comenzar y para ello encontramos anuncios en la prensa solicitando obreros y peones para trabajar ante el próximo comienzo de este 4º tramo: "*Obreros bien retribuidos, facilitándose suministro, se necesitan en la carretera de Torla a Bujaruelo"*.

Poco duró el sueño del valle de ver construido un nuevo tramo. Con fecha 25 de agosto se recibía un telegrama del Coronel de la Comandancia de Obras de la 5º Región Militar que echaba por tierras todas las ilusiones: " *Ordeno queden suspendidas obras carretera Puente de los Navarros a Bujaruelo hasta que se comunique aprobación por el Ministerio del Ejercito*". Trascribo las razones que emitieron desde el Ministerio donde dejaban bien claro la escasa importancia que tenía este valle en relación a sus más próximos: *" la poca potencialidad económica e industrial de España en los momentos actuales, aun convaleciente de la dura prueba sufrida (Guerra Civil), no es prudente ni razonable abrir nuevas vías de invasión que nos obligan a realizar grandes gastos superiores a nuestras posibilidades A mayor abundamiento de estas razones de orden Militar se ven apoyadas por la escasa importancia que en el aspecto comercial o económico reviste la carretera citada, cuya construcción por no corresponder más que a un interés local o comercial, envolvería un desembolso no compensado probablemente sobre todo si se tiene en cuenta que el ferrocarril del Aragón y las carreteras internacionales de este Valle y del Gallego son suficientes para el trafico dentro de esa zona y el intercambio de la Región Aragonesa con la Nación Vecina. Por todo lo expuesto considero que la carretera de Broto a Francia por Torla y Bujaruelo debe terminar en el puente de los Navarros o en el valle del Arazas (Ordesa), y en consecuencia no procede aprobar el acta de referencia en cuanto compete a este Departamento"*. La II Guerra Mundial (1939-1945) con Francia implicada, pesaba en la decisión de no autorizar las obras ya iniciadas. La esperanza de construir la carretera quedaba nuevamente truncada. Tocaba seguir esperando nuevas oportunidades.
(Continuará)

Pablo Founaud

VIEJOS MITOS QUE ESTÁN ENTRE NOSOTROS

CAER EN BRAZOS DE MORFEO, sin que su madre se entere

Los hipnóticos y los mórficos, nos abren las puertas al mundo onírico de los sueños.

Comprendemos perfectamente esta frase, porque sabemos que los hipnóticos son los medicamentos que se utilizan para inducir el sueño, sabemos qué es la morfina y que el mundo onírico hace referencia a los sueños. Pero es muy probable que no sepamos quiénes son Hipnos, Morfeo y los Oniros.

La palabra sueño tiene varios significados. Por una parte, significa el estado del que duerme (conciliar un sueño, echarse un sueño). También se refiere a las ganas de dormir y la tendencia a quedarse dormido (tener sueño). Y también son los sucesos o escenas que alguien se representa mientras duerme.

Cada uno de estos significados se corresponde con un personaje de la mitología griega.

Hipnos (*Somnus* en latín) es la personificación del sueño, el sopor, las ganas de dormir. Es gemelo de Tanatos, que representa la muerte. Su palacio es una cueva oscura donde el sol nunca brilla. A su entrada crecen amapolas, de las que se obtiene el opio, y otras plantas

inductoras de sueño y entre sus atributos se incluye un cuerno de opio inductor de sueño. La imagen de Hipnos siempre se situaba junto a Tanatos o cerca de él.

Los Oniros son el millar de hijos que Hipnos tuvo con Pasítea, quien no por casualidad preside las alucinaciones y los alucinógenos. Ellos representan las mil personificaciones de los sueños.

De tal cantidad de hijos tres son especialmente relevantes: Morfeo, Fobétor y Fantaso. Morfeo es el principal ayudante de Hipnos. El poeta romano Ovidio cuenta en *Las metamorfosis* que Morfeo duerme en una cama de ébano, en una cueva sutilmente iluminada, y, como su padre Hipnos, rodeado de flores de adormidera (conocida también como amapola o planta del opio). Cuenta también que, mientras sus hermanos Fobétor y Fantaso son responsables de los animales y los objetos inanimados, Morfeo se encarga de los elementos humanos, porque es capaz de adoptar la apariencia humana para aparecer en los sueños en forma de los seres queridos y revelar secretos a los mortales a través de sus sueños. Se representa como una figura humana con alas, que bate rápida y silenciosamente para ir velozmente a cualquier rincón de la tierra. De su habilidad en adoptar distintas formas, procede término "morfología".

Llegados a este punto queda claro que el título no hace referencia a enamorarse locamente de un tal Morfeo sin que su madre se entere, sino "soñar" y por extensión "dormir" o viceversa, sin dejar que la madre del personaje, Pasítea, nos emponzoñe con sus alucinaciones.

De Hipnos toman su nombre los medicamentos hipnóticos y sedantes. Cuando estos fármacos fueron probados por primera vez en seres humanos en los años veinte del siglo pasado, se sabía por estudios en animales que producían sueño. A dosis bajas producen relajación, sopor y somnolencia. A dosis más altas producen sueño, y a dosis todavía más altas pueden producir coma y la muerte de quien los toma. No es casualidad que Hipnos sea gemelo de Tanatos, el cual personifica la muerte sin violencia, ni que Hamlet recitara: *Morir, dormir, dormir… quizá soñar*.

De Morfeo toma su nombre la morfina, el principal principio activo del opio, descubierto por Sertürner en 1806. Efectivamente, aparte de su efecto calmante del dolor, la morfina produce somnolencia e induce el sueño.

Fantaso era el oniro encargado de los sueños en los que aparecen elementos inanimados de la naturaleza, tales como rocas, agua o árboles. De Fantaso, toma su nombre la fantasía. Las fantasías son en cierto modo sueños, sueños que no tienen que ver con el acto de dormir o de dormirse. Los sueños que abrigamos, los que deseamos, los que a veces se cumplen, pueden tener algo de real… y algo de irreal. Cuando el sueño es irreal (aunque no necesariamente imposible), también lo llamamos fantasía, es decir, la imaginación creadora o su creación.

Es evidente, aunque a menudo nos pase desapercibido, que los personajes de la mitología griega siguen presentes en nuestras vidas. Morfeo era antes representado como un ser alado y ahora como una pastilla o una jeringuilla, pero sus efectos siguen siendo los mismos. Podríamos figurarnos que los antiguos fumaderos de opio eran los templos de culto a Morfeo, quien proporcionaba a sus seguidores sueños que les evadían de la realidad y les hacía creer que la verdadera realidad era el sueño. Tal le pasó a Segismundo, que en su confusión afirmó que "*el vivir sólo es soñar"* y "*que el hombre que vive, sueña lo que es, hasta despertar"*.

Hipnos, Morfeo y sus descendientes llevan más de dos mil años bendiciéndonos con el sueño reparador, a la vez que nos estimulan y a veces nos confunden con todo tipo de sueños, así que no sería de extrañar que Segismundo estuviera en lo cierto al decir "que *toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son"*.

Rosa Pardina

Diario de viaje

Los relatos de viaje son siempre fuente de sorpresas. El lector nunca sabe si todo lo que el viajero cuenta pasó de verdad; si el autor ha fabulado mucho o poco; si ha contado el viaje a su conveniencia y ha omitido algunos aspectos poco agradables del mismo. En literatura y en la vida, la verdad siempre es un enigma o una figura con varias aristas... Aunque, ¿qué importa que sea verdad o no lo que se cuenta? José Luis Polanco, observador minucioso, secretario preciso cuando levanta acta de lo que ve o visita, nos cuenta su visita –en compañía de su esposa- a una de las ciudades nerudianas: Valparaíso, a donde otros "Polancos" arribaron hace decenas de años. Es un lujo contar con su texto.

Capítulo IX: Valparaíso

A Roberto Ampuero

Recibí aquel correo, y no me lo podía creer, la verdad. Todo había empezado casi como un juego. En la página de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, Ciudad Patrimonio de la Humanidad; así figuraba en el enlace. Conocedor de nuestro viaje, el amigo Mariano Coronas, visitante asiduo de la red, devoto de Google, me lo había enviado junto con el encargo de que le recogiera algunas chapas para la colección que hacen él y su hijo Daniel. En esa página, había una invitación a enviar sugerencias. Sin pensarlo dos veces, escribí unas palabras solicitando visitar el Palacio Polanco, aprovechando la oportunidad que nos brindaba el viaje a Atacama e Isla de Pascua. Envié el correo sin mucho convencimiento, escudándome en la curiosa coincidencia con mi apellido.

"No hay acto que no sea coronado de una infinita serie de causas y manantial de una infinita serie de efectos." Borges siempre está ahí cuando uno le necesita. Así fue: en todo este asunto tuvieron mucho que ver los caprichos del azar, la manera en que se enredaron, como si fueran cerezas, casualidades y coincidencias. Las cosas no se hubieran encadenado de la forma en que lo hicieron si unos días antes de iniciar el viaje no hubiera hablado con Mariano para pedirle una colaboración para la revista Peonza. Porque de aquella conversación vino el enlace del amigo de Labuerda, que me condujo luego, de momento sólo en la pantalla del ordenador, a la bella ciudad a orillas del Pacífico y me mostró el sinuoso trazado de sus calles, sus funiculares, sus casas

de madera en los cerros -incluido el llamado cerro Polanco-; y me descubrió la existencia del ascensor Polanco y el palacio Polanco. Está disculpada, creo, la redundancia.

Pero me temo que me estoy yendo por los cerros… de Valparaíso. A lo que iba. La contestación de la autoridad porteña se demoró apenas una semana, y eso que los chilenos tienen fama de parsimoniosos, aunque esto yo aún no lo sabía. Recogiendo mi sugerencia, el correo de respuesta fijaba día y hora exacta: viernes 27 de noviembre, a las 12'30 de la mañana, en el despacho de don Jorge Castro en el Palacio Consistorial. Se sentiría muy honrado en recibirnos aunque solo fuera durante unos minutos –rezaba el breve texto enviado desde el ayuntamiento de la ciudad porteña.

Magnífico. La visita contaría con un nuevo aliciente. Si no había suficientes razones –la belleza de la ciudad y su puerto, los cerros y sus ascensores, el colorido de las fachadas, la casa del poeta, la Sebastiana, desde cuya terraza veía Neruda los fuegos artificiales cada fin de año-, ahora, además, aquella atenta invitación.

***

Así que, de regreso ya de Atacama e Isla de Pascua, con las secuelas del susto sísmico en la planta 16 del hotel Mercure, del mal de altura aliviado a base de infusiones de hoja de coca y del cansancio por el trasiego de los viajes, el viernes 27 de noviembre, poco después de las 8 de la mañana, estábamos en la terminal Alameda, en Santiago, en las taquillas de Turbus.

-Dos billetes para Valparaíso, por favor.

Queríamos llegar sin agobios; si era posible, con tiempo para darnos un paseo por la ciudad. Llegamos pasadas las diez, así que dispusimos de un par de horas y aprovechamos

bien la soleada mañana de un noviembre primaveral.

A pesar de las tres semanas que llevábamos de viaje, seguía causándonos extrañeza el sol y las altas temperaturas. Y, al tiempo, los árboles y los adornos de Navidad, los escaparates que anunciaban la próximas fiestas; pero, sobre todo, la presencia del viejito pascuero –así llaman los chilenos a Papá Noel- que se achicharraba, el pobre, embutido en su traje polar a la puerta de tiendas y grandes almacenes, el termómetro sobrepasando con creces los 30º Celsius.

Faltaban todavía diez minutos para la hora convenida cuando nos presentamos María Jesús y yo en la sede municipal, en la avenida Condell. En el hall de entrada, pasamos de largo ante una exposición de grabadores que, con el título "El abismo a la existencia", resultaba más que prometedora. Tendría que ser en otro momento.

Tras unos instantes de indecisión, nos dirigimos a uno de los guardias apostados en el vestíbulo, junto a una escalinata de un mármol señorial. Le contamos el motivo de nuestra visita, y nos rogó que esperáramos un momento. No habían pasado ni cinco minutos cuando regresó y nos pidió que le acompañáramos. Le seguimos escaleras arriba; y, apenas hubimos alcanzado el piso superior, nos dejó con una joven que salía a nuestro encuentro caminando sobre unos tacones imposibles. Lucía una larga melena azabache y vestía un entallado traje falda-pantalón azul oscuro casi negro, que destacaba un cuerpo bien torneado. Llamó mi atención una vistosa corbata color violeta estampada con guanaquitos verdes. Era guapa, muy guapa –la chica, también la corbata-. Y lo sabía; la chica, no la corbata.

-Señores de Polanco, ¿verdad? –dijo, extendiendo el brazo al tiempo que desplegaba una de las mejores sonrisas que vi al otro lado del Atlántico-. Cayetana

Brulé, responsable de relaciones institucionales del Ayuntamiento. Encantada de saludarles, y bienvenidos a Valparaíso. El señor alcalde me ha encargado que les atienda. Lamentablemente no podrá

recibirles. Un asunto de última hora. Ya saben cómo es esto: a cada momento, un problema nuevo. Algunos servicios municipales llevan un par de días en huelga. El señor Castro ha tenido que salir con urgencia. Me pidió que les presentara sus disculpas.

Sin darnos tiempo siquiera a que dijéramos esta boca es nuestra, continuó hablando; nosotros siguiéndola, a su lado.

-Valparaíso y Santander tienen mucho en común. El paisaje, la bahía, su ubicación, la topografía de ambas urbes… Bueno, el vínculo de los Polanco, tampoco debemos olvidarlo.

Me sorprendió la alusión, pero la manera en que arrastraba las eses y su modo de hablar, tan precipitado, aún más veloz que el que habíamos escuchado a tantos chilenos durante el viaje, no nos permitió reaccionar.

La conversación discurrió luego por algunos lugares comunes: la belleza de ambas ciudades, el privilegiado enclave de las mismas, el mar, la bahía, el turismo… Con paradas intermitentes en el trayecto, nos fue conduciendo por un largo pasillo hasta su despacho; no era excesivamente grande, pero estaba decorado con gusto y refinada elegancia. A espaldas de la joven, por el amplio ventanal, se disfrutaba de una hermosa vista de la bahía. El sol del mediodía sacaba brillos a las aguas del Pacífico. Algunos pesqueros se mecían con modorra, como cunas.

-Las gentes que de allá vinieron –continuó ahora con tono profesoral detrás de la mesa del despacho- ayudaron con su esfuerzo a que Valparaíso conociera el auge económico y el esplendor que un día tuvo; especialmente a finales del XIX y primeros del XX, hasta que el feroz terremoto de 1906 dio al traste con tantos proyectos e ilusiones; y con algunas fortunas, claro.

Se le notaba que conocía bien la historia de la ciudad, y que le gustaba hablar de ella. Lo hacía con orgullo indisimulado.

-Y luego, de remate –continuó-,

la apertura del canal, el canal de Panamá, me refiero, que supuso un golpe brutal para la ciudad y sus gentes, la puntilla, como ustedes dicen por allá, ¿no es así? –sonrió, segura de sí misma.

Nosotros sonreímos también, aunque tímidamente, con miedo de que nuestro gesto pudiera ser interpretado de manera inapropiada.

-Pero ustedes –prosiguió- seguro que conocen sobradamente esta trágica historia. Sus antepasados sufrieron en carne propia las consecuencias de todo ello, si no estoy mal informada.

María Jesús y yo nos miramos con cara de sorpresa. La verdad es que sabíamos mucho menos de lo que ella parecía imaginar. Al menos, yo: tenía apenas vagas referencias a unos parientes lejanos que emigraron en tiempos pasados a aquellas tierras. El abuelo Sisinio acostumbraba a relatar en las comidas familiares -*las batallitas del abuelo*, las llamábamos nosotros- historias referidas a algunos antepasados de renombre y a la alcurnia del apellido. Que si el primo Benigno había hecho fortuna al otro lado del Atlántico, que si su hermano Onofre… que si habían mandado construir una gran mansión. Que si cuando hicieron fortuna se olvidaron de la familia de acá… Que si… Fantasías del abuelo –concluíamos nosotros, un poco cansados de aquellas reiterativas historias-, sabiendo lo dado que era a hacer alarde, cuando lo único cierto y palpable eran las cuatro fincas del pueblo, tierras secas y bien resecas: los linares, como a él le gustaba decir, por los que le habían dado una miseria.

***

-Lo que ustedes sentirán más –prosiguió la joven- es no poder visitar el palacio.

No fui capaz de evitar un gesto de contrariedad, que a duras penas conseguí reprimir.

-No sé si saben –añadió, poniendo ahora cara de circunstancias- que el edificio se encuentra en un estado bastante delicado: a causa del terremoto de febrero de 2010, el palacio resultó dañado y presenta en estos momentos algunos desperfectos que no hacen aconsejable su visita. Como ustedes sin duda conocen, es en la actualidad Casino de oficiales del cuerpo de Carabineros. Pero justo

ahora, y por el motivo que les digo, se encuentra fuera de servicio.

Nosotros dos nos miramos de nuevo, sin acertar a decir nada. Poco derecho teníamos -pensé para mis adentros- a poner pega alguna a un alcalde que hasta el momento había sido todo amabilidad.

-Para nosotros –prosiguió ella- el estado en que se encuentra es una vergüenza, disculpen que me exprese con esta crudeza. Desluce la imagen de la ciudad y, además, desincentiva el turismo. Don Jorge Castro, el alcalde –aclaró-, está muy preocupado con este asunto, muy incómodo para él. Por ello está muy implicado, deseando resolverlo cuanto antes.

Hizo una breve pausa y continuó.

-No son palabras para la ocasión, créanme. El municipio ha emprendido trabajos de recuperación del barrio Almendral, en el que se encuentra ubicado el Palacio, en lo que llamamos el Plan, en pleno centro. No sé si ustedes conocen la ciudad –inquirió, acompañando sus palabras con un gesto decidido y un gracioso parpadeo con el que a menudo subrayaba la belleza de sus ojos, de un negro profundo.

Un poco azorado, distraído en lo que no debiera haberme distraído, le contesté, con una torpeza que no supe disimular, que llevábamos en la ciudad apenas un par de horas: un paseo por las avenidas Errázuriz y Brasil y calles aledañas, y unas pastas, un café con leche y un té en el Café del Poeta, poco tiempo como para poder decir que conocíamos la ciudad. Lo que deseábamos era visitarla despacio y disfrutar de aquel sol espléndido que se bañaba justo en esos momentos en el océano.

-El alcalde mismo ha enviado una carta formal al General Director de Carabineros de Chile en la que le expresa la importancia patrimonial del inmueble y le insta a llevar a cabo las obras de reparación –continuó ella, como si dispusiera de todo el tiempo del mundo-. Quizá sepan que el edificio fue declarado Patrimonio Histórico. Les puedo asegurar que don Jorge ha mostrado un constante interés en su recuperación, desde el momento mismo del terremoto; y que está haciendo todo lo posible para que pueda ser reabierto cuanto antes. Necesitamos imperiosamente que recupere su lustre y brillantez. Además, en septiembre de 2016, la ciudad celebrará los cien años de la

inauguración del Ascensor Polanco, el más antiguo y popular, una singularidad entre los funiculares de la ciudad. La ocasión es única. Valparaíso y sus gentes añoran el esplendor y los oropeles del pasado, como le gusta escribir a nuestro cronista oficial.

María Jesús y yo nos miramos con discreción, asombrados de escuchar todas aquellas explicaciones, poco habituados a recibir aclaraciones de los políticos en asuntos que nos atañían mucho más que aquellos de los que la joven nos daba detalle pormenorizado.

-Pero no quiero aburrirles, ni robarles más tiempo. Me gustaría entregarles este pequeño obsequio, un par de libros sobre la ciudad, que estoy segura les gustará leer; encontrarán en ellos referencias que les resultarán entrañables. Ah, y una invitación del señor alcalde –añadió, al tiempo que nos entregaba un sobre blanco-: una invitación a los actos del centenario del Ascensor. Al alcalde le gustaría contar con la presencia de los sucesores de quienes hace más de cien años contribuyeron económicamente al auge de Valparaíso. Así se lo hace saber en esta carta. Además, en esa fecha podrán ustedes visitar también el palacio, ya remozado, estoy convencida.

No supimos cómo reaccionar, ni qué decir, azorados por la invitación, turbados por aquel despliegue de amabilidad, que culminaba con este inesperado regalo. No sin dificultades, acertamos finalmente a agradecerle su gentileza. Y, todavía conmovidos por la sorpresa, nos despedimos de ella, asegurándole que haríamos todo lo posible para corresponder a la generosidad del alcalde.

Salimos del ayuntamiento; yo, más contento que unas castañuelas. Caía sobre la ciudad un sol de justicia. La bahía era un cristal esmerilado, o eso me pareció a mí. Del otro lado, despuntaban los cerros que se confundían con las cimas nevadas de los Andes. Todavía confusos, y un poco aturdidos, nos dirigimos al Vinilo, un restaurante en cerro Alegre, camino del hotel, una recomendación que habíamos encontrado en la Lonely Planet, nuestra guía de viaje.

María Jesús se encargó de frenar mi euforia. Demasiado pronto. Y de mala manera. Con una inclemencia impropia de ella. Yo acababa de

tomar unas sopaipillas pasadas en chancaca y un caldillo de congrio, que había acompañado con una copita de pisco chileno, y estaba a punto de hincarle el diente a una mousse de frutilla con chispitas de chocolate. Fue justo en ese preciso momento, el entusiasmo acrecentado por el efecto del pisco, cuando a ella -no sé qué mosca le había picado- se le ocurrió hacer recuento.

Por resumir sus palabras. Nuestro periplo en tierras chilenas, que estaba dando las últimas boqueadas, había dejado temblando las arcas de la economía familiar, prácticamente exhaustas. Para ser más exactos, totalmente vacías. Lo que planteaba un dilema; bueno, varios, pero sobre todo uno.

***

Meláncolico y deprimido desde que acabó el viaje, varado como una vieja barca en la arena, podría escribir los versos más tristes esta noche. Ni de eso he sido capaz, prisionero de una obsesión. Desde el momento mismo en que salimos de la Casa Consistorial de Valparaíso, aquel soleado 27 de noviembre, no he hecho otra cosa que darle vueltas al tema.

Ir, hay que ir. Eso está claro. No podemos faltar. Al menos, yo. No acudir sería un desprecio injustificable. El problema es cómo, con qué dinero. ¡Vil metal! ¡Qué esquivo te muestras cuando uno más te necesita!

Esta mañana, mientras repasaba estas líneas de mi diario de viaje, una idea me vino de pronto a la cabeza. ¡Cómo no se me había ocurrido antes! Crowdfunding, me dije en un inglés lamentable. Micromecenazgo. Financiación colectiva. Sí, pensé: la solución perfecta.

He hecho un rápido recuento. La familia, hija, hermanos, la abuela, cuñados, los sobrinos también incluidos, los amigos de Peonza, los del grupo Rama… Seguro, todos estarán dispuestos a poner su grano de arena, me dije. Llegados a este punto, no podemos, no pueden fallar.

En un cálculo aproximado, unos 100 € cada aportación. Con eso, está la cosa hecha; más que hecha. Incluida una breve estancia -una semanita, no más- en el Brighton, ese hotelito con espléndida terraza colgante, en el cerro Concepción, su maravillosa vista sobre la bahía... ¡ay!

Porque, además, ¿qué son hoy en día 100 eurillos? No sé cómo lo ves tú.

José Luis Polanco

(Santander, 31 de diciembre de 2015)

UNA MIRADA PROFUNDA

San Vicente de Labuerda y San Visorio

Un valle lateral en el sentido geográfico. Un mínimo ensanchamiento entre montes de distinto signo, ejemplo perfecto de una entidad humana alojada en una entidad de relieve. El valle es la excepción fecunda, siempre breve y estrecho. Tiene su parcela de belleza, singularidad y extrañeza. Al fondo los montes verdes, delante el gran plano inclinado que parece querer buscar el río Cinca, guiado por la escueta cinta del agua. Una preciosa porción de geografía con barrancos, abundante vegetación, los campos justos, el decorado adecuado… y poca gente. Pero nadie sabe cuánto se agradecen la alegría, la limpieza, la pulcritud, la vida…

San Vicente de Labuerda, a 780 metros, figura como un enclave. Unido al mundo por una pista que fué camino y estrecho sendero, sobre una fina arista de margas, que salva un importante desnivel para su reducida longitud. Su adecuación y asfaltado son cosa de ayer mismo, pues se encontraban sin realizar en 1970.

El emplazamiento del núcleo condiciona la situación y se combina con la importancia de la población para dar al establecimiento humano su carácter y prestancia. San Vicente tiene así presencia y también personalidad. Palpita un alma, fluye la historia, se desarrolla la vida, descansa el espíritu. Es pueblo pintoresco y grato, que posa bien en el paisaje, sus edificios aplicados a la pendiente, en situación prominente, dominando los campos y el entorno.

Su caserío se identifica a la perfección con el paisaje circundante, dando la versión típica del pueblo serrano agrupado, compacto, con la gracia y el armonioso equilibrio de sus piedras y losetas, dispuestas con gusto. El conjunto urbano es notable, pese a sofisticaciones de última hora. Hay, todavía, carácter en las calles limpias, bien cuidadas, piedras venerables, rasgos pintorescos, detalles interesantes. Un pueblo en carasol, con terraza y vistas al monte.

Urbanismo de plano alargado, resultado de su adaptación a una cresta o espolón o a un estrecho corredor, entre dos barrancos. Esta forma está condicionada por la presencia de una vertiente o ladera de fuerte pendiente, con alineaciones según las curvas de nivel. El pueblo se presenta vestido de la propia tierra, con el chal puesto de sus piedras a vista. Fajas y tapiales, juegan a delimitar parcelas en la variada sinfonía del abancalamiento. Un notable resultado en la presentación y distribución de sus campos, árboles y piedras. La fuerza inicial de la buena impresión viene del valor sugeridor del sitio. Hay orden y concierto. Sencillez tocada con una pizca de buen gusto, que hasta me atrevería a llamar elegancia. Posa bien en su pedestal, bien preparado y trabajado.

La piedra es la materia de lo hecho a conciencia, de lo bien hecho, de lo que ha de perdurar. Es un pueblo pulido, elegante, de buena traza. Todo está limpio, acabado, bien encajado. Hay macetas floridas en las ventanas y las galerías. La loseta del flysch es el material ideal para la construcción por su facilidad de extracción y producción en bloques o losas de idéntico espesor y superficie plana. Procuran al armazón de mampuestos y tapiales un aspecto macizo y bien armado. Una larga y pendiente calle, arreglada con cemento por los propios vecinos, comunica las casas. Cuatro o cinco de ellas encierran una pequeña plaza que hace de lugar de reunión, tertulia, juegos o baile.

El edificio de casa Buil presenta un conjunto sugerente, de especial prestancia, por planta y altura, hasta cinco niveles o pisos. Se trata de una torre rodeada de un espacio cerrado y descubierto. Escalera de obra en su interior. Ventana geminada al sur, con cortejadera, numerosas aspilleras y capilla propia. Con toda probabilidad, del siglo XVI.

El conjunto de la iglesia, aislado, exento, bien cuidado y arreglado conforma un grato rincón con mucho verde y notables atractivos. Justo en la entrada, la exconjuradera nos sugiere ser zona propicia a las tormentas y a su aparato eléctrico y la necesidad imperiosa, ante la indefensión del cuidado entorno agrícola, de un pararrayos aunque fuera de piedra y virtual. Curiosamente, la única conocida en la cuenca alta del río Cinca. El cuerpo de la iglesia, románica del siglo XII, luce primoroso, destacando la esbeltez de la torre, los singulares canetes y la perfecta redondez del ábside. El color de la piedra, bastante blanquecino, refulge con la luz de la mañana. Dispone de una bonita portada orientada al sur, con arcos y columnas, con simbolismos por demás interesantes y poco habituales en los capiteles. El interior, amplio y diáfano, presentaba un notable conjunto de pintura popular, del que han quedado sólo unos mínimos detalles después del repicado. En contraste, el retablo gótico de dieciséis tablas, de magnífica factura, del siglo XV, atribuído a Juan de la Abadía e hijo, ilustres pintores altoaragoneses, refulge con sus dorados reflejando la luz del atardecer.

Este es un paisaje humanizado, grato, bien preparado y trabajado, con la sabiduría que da el tiempo y la reiteración. He estado buscando una palabra definitoria que pudiera contener lo principal de este paisaje y la que más se aproxima es equilibrio. Entre el hombre y la naturaleza, entre el ayer y el hoy. Un paisaje trabado con la elegancia, el señorío, la finura de lo bien escogido y presentado. Una extensa y tendida ladera abancalada que debió exigir un verdadero trabajo titánico pues, en buena medida, figuran separadas las fajas por tapiales de piedra seca, muy bien ejecutados, de más de dos metros de altura.

En el ciclo de la vida de una reducida comunidad, los puntos de rito festivo no dejan de ser sino "ritos de paso", un tránsito temporal del orden profano al orden sagrado. Tres ermitas, San Julián subiendo a la izquierda, San Miguel al sudoeste, que tuvo romería y a la que se subía a "alumbrar" el santo de vez en cuando y San Visorio en altura al oeste.

La romería de San Visorio era lugar de reunión, donde todos juntos celebraban y celebran una jornada diferente. Se hace expresión de fe religiosa y comunitaria, se asciende a la ermita, todo un coste/penitencia, se reza, se pide por el común, se cumplen promesas y votos, se aprovecha para cantar los gozos y bendecir los términos. En el año 2010 subí a la ermita con los pocos romeros y pude asistir al canto de los gozos. Qué decir, me pareció una ceremonia íntima, entrañable, genuina, sincera. No hicieron falta multitudes, sólo cariño y voluntad. Los Gozos más largos de Sobrarbe, no se acababan nunca. El día 15 de mayo se reúnen gentes de San Vicente, Labuerda, Banastón y algunos franceses de Cadeilhan-Trachère. Tiempo hubo en que subían con sus estandartes al frente, con vientos para ayudar en su manejo. Y se hicieron alardes y competiciones de fuerza y señorío. Una buena caminata, en apreciable pendiente "por o ballón d'a sierra", incontables revueltas que nos pueden llevar algo más de media hora. El lugar y la ermita merecen esfuerzo, parada y comentario. Predomina el verde primaveral en la abundante vegetación, en las hierbas altas y la pinada. Se ha tenido el buen criterio de facilitar el panorama, dejando expedita la observación hacia el este y sudeste. Me gustaría saber transmitir toda su fuerza y valor. Peña Montañesa al nordeste luce esplendorosa en su inmenso zócalo de vegetación. La visión hacia el este es majestuosa, toda dibujos y matices en verde, con el pueblo en primer plano, estirándose hasta la pared oriental de Sierra Ferrera y el Campanué.

Se aprecian olivos y almendros que nos hablan de un límite climático. Hacia el sudeste, la superficie de agua del pantano de Mediano y la suma de relieves que lo rodean, un precioso paisaje que permite vislumbrar las casas de Labuerda y un sinfín de pequeños núcleos que se desperdigan por tan extenso territorio.

La cornisa es suficientemente amplia para dar cobijo a la ermita, que aprovecha la mínima balma de un escarpe. De reducidas dimensiones, hace resaltar con fuerza la preciosa pintura popular del santo, con formas de tipo "naif" y unos suaves y acertados colores, con predominio del azul. Un conjunto encantador. Se pide defensa contra calamidades, pedregadas y males a personas o animales. Aun se recoge alguna piedreta de la cueva o una rameta de pino más como amuleto o costumbre que como medicina. Y, ya en el pueblo, todo juntos, se come y después se baila. Una fiesta.

Texto: **Fernando Biarge**
Fotos: **Mariano Coronas**

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS:

"*El pico picapinos*"

El Pico picapinos (Dendrocopos major) es uno de nuestros más extendidos y habituales pájaros carpinteros. Es un ave dotada de un poderoso pico, que posee una prodigiosa capacidad para taladrar las maderas más resistentes. El macho adulto tiene las partes superiores negras con la frente amarillenta, la nuca roja y la parte superior de la cabeza o píleo negro intenso. La cara, la garganta y un parche pequeño a los lados del cuello son blancos ligeramente teñidos a veces de ocráceo muy claro o parduzco y variable de unos individuos a otros. Los blancos carrillos están separados de la garganta por una estrecha banda negra. Las plumas escapulares de las alas forman una figura redondeada u ovalada muy conspicua lo mismo que las negras primarias y secundarias moteadas de blanco. Las partes inferiores son blanco ocráceas y a partir de la mitad del vientre las plumas tienen color rojo vivo, extendiéndose por debajo del nacimiento de la cola. Esta es negra en las rectrices centrales (dos pares) y negra y blanca en las dos rectrices exteriores de cada lado que tienen bandas negras y son muy visibles cuando el pájaro apoya la cola contra la superficie del árbol. El obispillo es negro. Las hembras carecen de la mancha roja en la nuca y el resto del plumaje es igual. Los jóvenes poseen todo el píleo de color rojo formado por las puntas rojas de las plumas. La mancha o banda estrecha negra que nace en la base de las mandíbulas es discontinua y a menudo está punteada de blanco. Las partes inferiores son más pálidas que en los adultos. El pico es gris plomo algo más pálido en la base y las patas y pies grises o gris verdoso. El iris de los ojos es rojo en los adultos y pardo en los jóvenes.

Si fácil es identificar el Pico

Picapinos cuando está posado, no lo es menos cuando vuela. Las grandes manchas blancas de los hombros, las plumas de vuelo, primarias y secundarias, densamente rayadas del mismo color y el blanco de las rectrices exteriores de la cola contrastan mucho con la espalda y la cabeza negras.

Este es un pájaro típico de toda clase de bosque, encontrándosele desde los hayedos y robledales cantábricos hasta el encinar y alcornocal de la Iberia seca, pasando por los extensos pinares de las laderas montañosas, ascendiendo hasta el mismo pinar de alta montaña y los hayedos que rondan los 2.000 metros de altitud. Aunque en el resto de Europa suele frecuentar parques y jardines, en Iberia es escaso en estos hábitats y su población tiene una muy pobre densidad en la franja costera de toda la Península. En el norte es difícil que se aleje del bosque de montaña media y alta y las observaciones cada vez más frecuentes en zonas bajas se refieren sobre todo al otoño e invierno.

El Pico Picapinos sube por los arboles apoyado en su cola corta y tersa y sujetándose con las uñas a la corteza. Progresa bien verticalmente o hacia los lados y se ha comprobado que también rodea el tronco circularmente. Estos movimientos sobre la corteza de los árboles son acompañados con un continuo trabajar con el pico, haciendo pequeñas melladuras lo suficientemente profundas para alcanzar los insectos y larvas refugiados bajo la corteza, en lo que se ayuda con la lengua sobre todo para sorber la savia que brota de las incisiones practicadas por él alrededor del tronco.

El tamborileo fuerte y de largo alcance es una de las características más conocidas de este pájaro.

El Pico Picapinos golpea con extraordinaria rapidez y en cortos intervalos 12 veces seguidas la superficie sin corteza de un árbol seco o hueco con preferencia. Es curioso observar la querencia que este pájaro tiene por determinado árbol y a él acude a «tamborilear». Este sonido, como el de una corta ráfaga de ametralladora, que sorprende a quien no lo ha escuchado antes, es efectuado por la acción muy rápida del pico contra lo que podemos llamar caja de resonancia y que suele ser buscada en la parte alta de un tronco desmochado y seco. Su voz es aguda y fuerte, un ¡¡kiick-kiick!! repetido e insistente que parece una señal de alarma, pero que en realidad el pájaro utiliza como nota de vuelo, de comunicación, etc. Si está excitado estos gritos se repiten aceleradamente y suenan como ¡¡chik-chik...!! o ¡¡i-kiki-ki...!! Emite también otros sonidos, pero sin musicalidad y muy difíciles de representar en escritura. (fuente, web "pajaricos").

El pica es un pájaro esquivo que, en determinadas circunstancias o algunos ejemplares, pueden ser relativamente fáciles de fotografiar. La mejor forma de atraerlos es hacer algunos agujeros en un tronco seco y rellenarlo con manteca de cerdo mezclada con cacahuetes, almendras, etc. trituradas. Es conveniente hacer el taladro bastante profundo porque el primer centímetro o centímetro y medio, desaparece enseguida porque esa mezcla también les encanta a carboneros, herrerillos, etc. a partir de esa profundidad, sólo el picapinos puede llegar con su larga lengua.

Texto y fotos: ***Javier Milla***

HISTORIAS QUE CUENTA LA NATURALEZA

De la naturaleza verde a la gris: ecología urbana

Me permitirás que hoy me ponga mi traje más científico. Creo románticamente en la transmisión del conocimiento básico; defiendo el papel de los investigadores divulgando sus descubrimientos de forma altruista a la sociedad. Creo que así es como todos, como sociedad en conjunto, debemos avanzar: aportando nuestro grano de arena en aquello que nuestra experiencia permita. En este caso, además, querido lector, el beneficio es doble: la sociedad española no ha aportado ni un duro para promover el conocimiento del que trato en este Gurrión; son los ciudadanos de otro país los que me pagan.

Para cualquier habitante del Pirineo la despoblación es un hecho. No hace falta que cite a la ONU para argumentar que más del 50% de la población mundial vive en ciudades y esa cifra aumenta, año tras año, a la par del número total de humanos sobre la Tierra. En contra de lo que ocurre en los núcleos rurales de pequeño tamaño, donde las construcciones humanas se integran en el paisaje original, en las grandes ciudades la selva urbana arrasa con la naturaleza previa. Las condiciones ecológicas cambian drásticamente en las ciudades y tanto la fauna como la flora se tienen que adaptar a ello si quieren conquistar este nuevo hábitat. En las ciudades, en comparación con las zonas rurales, la atmósfera está más contaminada, hay más ruido de origen humano, el alimento es - normalmente - de peor calidad y abundan los depredadores asociados al hombre como, por ejemplo, gatos. Todos estos factores hacen de las ciudades lugares ecológicamente muy especiales.

Puede que de entre todos estos factores, la contaminación ambiental sea el más evidente, tanto aérea como acústica y lumínica. En humanos, los niveles altos de polución de las ciudades están asociados con numerosas enfermedades. Pues bien, esa relación también parece existir en la fauna no humana. Especialmente en aves, se ha demostrado que los individuos que habitan en las ciudades presentan una serie de cambios fisiológicos asociados a la presencia de una atmósfera contaminada: sistemas inmunes sobreexcitados, mayor daño celular y senescencia acelerada. Estos cambios pueden llegar a tener consecuencias serias para la salud de nuestras aves urbanas. Actualmente, varios grupos de investigación europeos están indagando en esta cuestión, intentando comprender las consecuencias a largo plazo para la vida silvestre en los núcleos urbanos.

Los cambios en el paisaje que produce la urbanización son evidentes. Increíblemente, la fauna habita estos lugares, pagando, sin embargo, un precio alto que solo ahora estamos empezando a entender.

Menos evidente, pero igualmente significativa, es la contaminación acústica. Hemos de tener en cuenta que, en numerosos grupos animales, la comunicación a través de sonidos es esencial. Las aves, al igual que determinadas especies de anfibios y mamíferos que habitan en las ciudades, se comunican por cantos. Para hacerse escuchar, los habitantes de las ciudades adaptan su comportamiento y las características de sus llamadas. Aprovechan las horas de menor actividad y ruido de origen humano, y cantan más alto y a frecuencias que no se solapan con el ruido urbano de fondo. Incluso más sorprendentes son las consecuencias de la contaminación lumínica en la fauna urbana. La luz es esencial para controlar los ritmos de actividad a lo largo del día, regulando la liberación de multitud de sustancias químicas en nuestro cuerpo. Hace no muchos años, estudiando mirlos en ciudades y bosques de Alemania, se demostró que la luz artificial de las ciudades desregula el reloj biológico de estas aves y las hace tener patrones de actividad diferentes a los individuos rurales. Por si las implicaciones para la fauna fueran pocas, también está constatado que la contaminación lumínica está asociada con trastornos alimenticios e inmunes en humanos.

Todos los efectos comentados parecen ser negativos, ¿estamos, entonces, condenando a la fauna de las ciudades? Cabe la posibilidad, sin embargo, de que la vida en las ciudades sea capaz de adaptarse, evolucionando en poco tiempo para hacer frente a nuevos desafíos ambientales. Existen ya indicios que indican en esta dirección, sugiriendo que las poblaciones de animales urbanos han sido capaces de desarrollar mecanismos biológicos especiales para sobrevivir en este nuevo hábitat construido por los humanos.

Pablo Capilla Lasheras

LOS LIBROS QUE ME CAMBIARON LA VIDA

"La naturaleza en peligro" y "El vencejo rebelde"

Para este Gurrión primaveral he pensado incluir también una breve referencia a una obra de literatura infantil, una especie de hijo del libro al que me referiré inicialmente. En esta época extraña donde es tan fácil tropezar con la superficialidad y lo insustancial, los niños y sus familias soportan un bombardeo terrible de obras con escaso valor y que, lejos de aportar en su formación, más bien la dificultan e incluso merman. Por esto, con este pequeño añadido en el Gurrión trataré de aportar unas cuantas referencias de obras valiosas para los niños. Ojalá puedan ser útiles para algunos padres.

La naturaleza en peligro es una obra de Miguel Delibes de Castro, doctor en Ciencias Biológicas, investigador del CSIC, director de la estación biológica de Doñana, durante doce años, y una de las mayores autoridades en el mundo sobre el lince ibérico. Cuenta también con el privilegio de ser hijo del escritor Miguel Delibes. Es, como otros autores que ya hemos tratado en esta sección, un científico de primer orden mundial con una extraordinaria labor de divulgación de la ciencia tan de agradecer por el público no especializado pero sí muy interesado.

En *La naturaleza en peligro,* encontramos unos capítulos iniciales donde se introducen conceptos básicos sobre biodiversidad, especies, genes, ecosistemas, conservación, origen y distribución de la vida, etc. Los capítulos centrales están dedicados a las causas principales de la pérdida de biodiversidad propia de nuestra época (entendida por muchos autores como la sexta extinción masiva) y un capítulo final con un enfoque práctico sobre el precio de esta pérdida, las necesidades y exigencias para un cambio de rumbo. A este respecto, existe una rama de la biología, o de la economía, consistente en valorar económicamente la pérdida de una especie, la alteración de un ecosistema, etc. De ello se habla en esa parte final, pero también hay apartados dedicados a la ética y las cuestiones morales en torno a las decisiones humanas con tremendas afecciones ambientales. Extraña en nuestro tiempo esta apelación a la ética cuando el aspecto económico está tan presente.

Los apartados centrales dedicados al análisis de las causas se centran en los apodados *cuatro jinetes del Apocalipsis* para la biodiversidad (siguiendo la jerga del sensacional Jared Diamond, del que quizá pronto hablemos en esta sección): la eliminación directa de las especies, la destrucción y fragmentación del hábitat, la introducción de especies invasoras y la alteración de los ecosistemas y las consecuentes reacciones en cadena. Aunque se indica que es un dato excesivamente simplista, no deja de ser curioso el porcentaje que la UICN (Unión Internacional sobre la Conservación de la Naturaleza) atribuye a cada una de las cuatro causas en la pérdida de biodiversidad desde el año 1600: 23%, 36%, 39% y 25%, respectivamente.

Una de las virtudes del libro tiene que ver con la forma de plantear y desarrollar las ideas a través de ejemplos de situaciones concretas en distintos ecosistemas. En la cara negativa, estos ejemplos nos llevan con frecuencia hasta la perplejidad y el asombro sobre la capacidad humana para hacer el mal. Mi visión de la vida, tildada erróneamente de pesimista con frecuencia, está muy influenciada por lecturas como ésta.

"***El vencejo que quiso tocar el suelo***", es un librito corto de Gonzalo Mouré, que es un escritor al que tenemos que agradecer muchos de los mejores libros de literatura infantil y juvenil en castellano. En este caso se trata de una obra insertada en la colección *Pájaros de Cuento* (preciosa, pero con muchos títulos ya descatalogados), que trata sobre las peripecias de un vencejo intrépido y rebelde que decide posarse en el suelo para vivir y comportarse como otras pequeñas aves. Podemos apreciar en sus páginas aspectos reales sobre el comportamiento y la vida de los vencejos y también el lenguaje cuidado y la sensibilidad que son característicos en todos los trabajos de este autor.

José Luis Capilla Lasheras

EL RINCÓN DE FERNANDO

Perdones de San Victorián

Saturnino López Novoa en su *Historia de Barbastro* nos habla de lo que, en el país, se llamaban los Perdones de San Victorián, ciertas indulgencias concedidas a los que beben, después de dar gracias a Dios al fin de la comida; pero entiéndase que estas gracias se concedieron no para excitar a la bebida, sino para estimular a ser reconocidos con el Señor, que nos mantiene y alimenta. Sobre el particular se conservaba en el monasterio una nota del tenor siguiente:

A 11 de julio de 1552 llegó al Real monasterio el Rvdo. Sr. D. Juan Poggio, cardenal y legado por nuestro muy santo padre Julio III, que confirmó los perdones, si es que estaban concedidos y, si no lo estaban, declaró que los concedía. Refrendo realizado a 17 de octubre de 1703 por el obispo de Barbastro D, Francisco de Paula Garcés y Marcilla, por si no fuese cierto. Y a 29 de octubre de 1719 por el obispo D. Carlos Alamán.

Curioso que hubiera que ratificar tantas veces su concesión. ¿Había dudas o no se lo terminaban de creer? Se puede dudar de cuáles fueron los principales motivos. ¿Se pretendió estimular el consumo de la bebida? Es bien cierto que dejaban buenas rentas para concejos e incluso monasterios. O entenderlo de forma parecida a las bulas, que era preciso adquirir para evitar la abstinencia de carne. O, si nos atenemos al notable consumo de vino, propio de la época, una simpe gracia para que el pecado no pesara demasiado y el incremento de pecadores ahuyentara a los parroquianos del templo. Es grato buscarle sentido a las cosas, pero la verdad es que ha pasado demasiado tiempo y han cambiado mucho las circunstancias. Resulta, no obstante, llamativo lo del perdón sin espíritu de enmienda ni penitencia. Siempre ha habido enchufados…

Nos da también noticia de los cuerpos reales que yacían en el monasterio de San Victorián, así como de las reliquias de Santos que conservaba su iglesia. Los historiadores que con más detenimiento y estudio –dice- han desentrañado las antigüedades de Aragón, convienen en afirmar que sus primeros reyes, eligieron para descanso de sus cenizas, los reales monasterios de San Juan de la Peña y San Victorián. Así lo testifica Zurita: *Con esto se mueven muchos a creer ser este reino de Sobrarbe el primero y más antiguo. Porque los primeros reyes que tuvieron los señoríos de Sobrarbe, Ribagorza, Aragón y Navarra, eligieron su enterramiento en los monasterios de San Juan de la Peña y San Victorián*. En un Privilegio del rey D. Fernando el Católico, dado en Sevilla el último de Febrero de 1491, del que hace mención el analista Abarca, se lee: *En dicho monasterio de San Victorián hay depositados seis cuerpos de reyes; aunque con distinción sólo se sabe de dos, que son D. Iñigo Arista y D. Gonzalo, reyes de Sobrarbe.*

Reconocidas las urnas en 1613 por un comisario del rey Felipe III, se hallaron los huesos de los dos expresados Reyes, en dos túmulos con las armas de Sobrarbe. Se conservaban todavía algunos pedazos del damasco carmesí con el que fueron enterrados.

Muchas son las reliquias de Santos de las que ha sido depositaria la iglesia del monasterio de San Victorián. Un sepulcro de piedra, a la entrada de la iglesia, con lámpara que ardía constantemente, daba culto a San Martín. Allí durante el tiempo de Cuaresma rezaban los infantes el Miserere. En el año 1683, al abrir la pared de la iglesia, para construir la capilla de la Virgen del Rosario, se descubrió una urna grande que contenía cinco cuerpos, cubiertos con tafetán verde, perfectamente conservados. Se tuvo por verosímil fuesen los restos de San Nazario, sucesor de San Victorián y otros discípulos suyos. En la sacristía se conservaba una arqueta de madera sobredorada, cubierta de tafetán blanco, que contenía el báculo, la mitra, el anillo, los guantes y otras vestiduras de San Victorián. En el altar mayor hay cinco nichos. Los dos inferiores, con arcas de madera plateada, contienen reliquias no conocidas. En otra arca están los restos del cuerpo de San Albino mártir y varias reliquias de Santos. En otra, los de San Gaudioso, discípulo de San Victorián y obispo de Tarazona. El último de los nichos contiene el arca de plata en el que están depositados los restos de San Victorián.

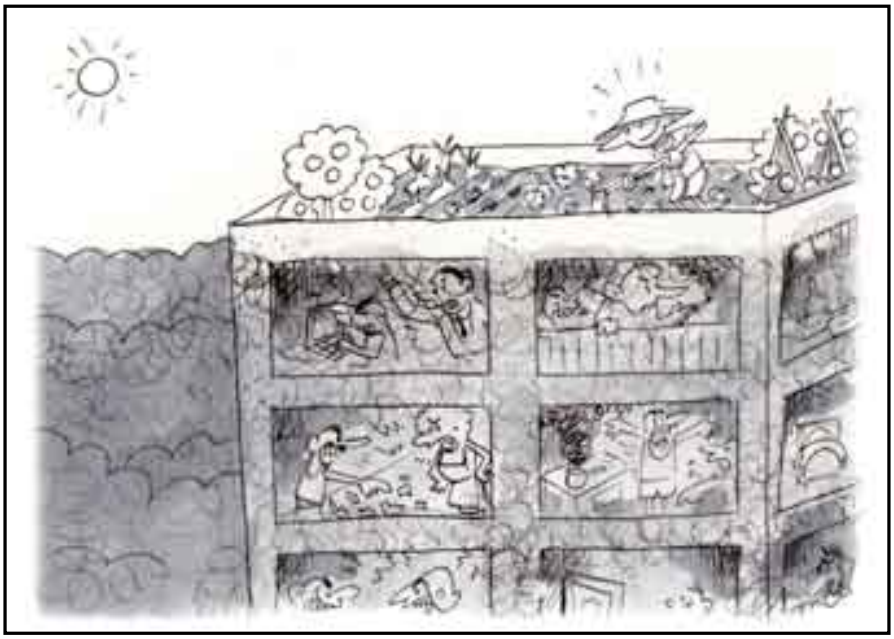
En el año 1679, siendo abad del monasterio Fr. Plácido de Orós y en presencia del obispo de Barbastro D. Iñigo Royo, se hizo abrir la antigua arca de las reliquias con objeto de trasladarlas. En el segundo de los tres cuerpos que contenía el arca, en letras góticas, se pudo leer la siguiente inscripción*:*

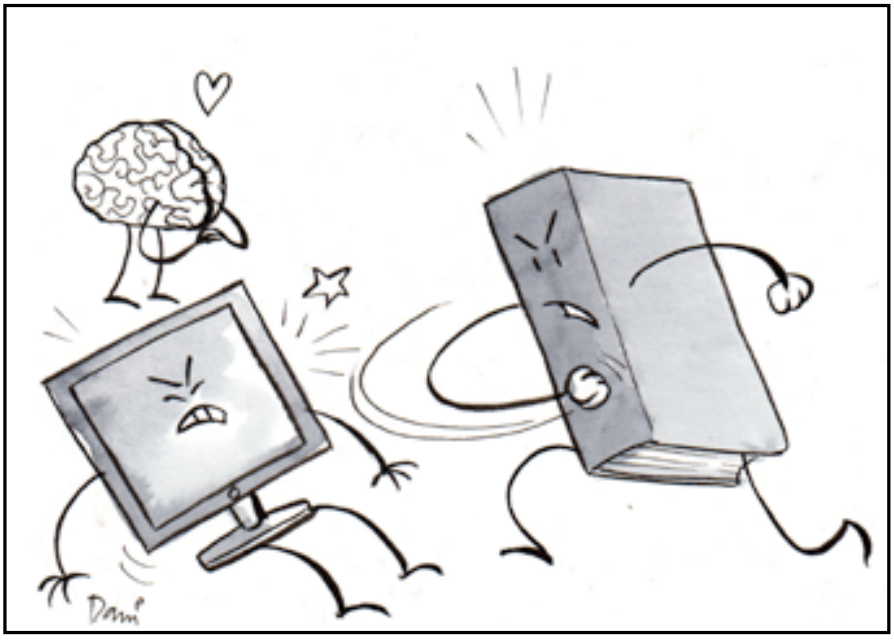
Anno ab incarnatione Dominimillesimo ducentésimo primo, Ego Martinus de Estata, Abbas secundus monasterii Sancti Victoriani, hancarcam fieri feciobre médium animaemeae anno quinto, regnante Ilmo. Rege Petro

in Aragone, et in Barchinone.
En el primer cuerpo y también en letras góticas estaba escrito: *Hic corpus Sancti requiesc i Victoriani*. Abierta el arca, se halló una testa envuelta en un tafetán carmesí, algunas canillas enteras, costillas y otros muchos huesos grandes y pequeños, de suerte que se hizo juicio de estar allí contenido el todo o la mayor parte del cuerpo del Santo. Se levantó acta formal por notario público con fecha 13 de agosto de dicho año 1679.
No tengo constancia de qué ha sido de reyes y reliquias de santos. La decadencia fue muy larga y la desamortización de los bienes del monasterio terminó de dar el golpe de gracia. Pero creo que alguien se debería haber interesado por este patrimonio ya casi inmaterial.
Considero imprescindibles estos detalles, para general conocimiento, si se ha de visitar el monasterio, en su situación actual. Vacío de tallas y ornamentos, recompuesto más que restaurado, frío y un tanto oscuro, se necesitan viejos fantasmas a los que agarrarse para poder hacer volar la imaginación hacia mejores épocas y momentos de mayor prestigio.
En el lado contrario, y en época contemporánea, no puedo olvidarme de haber caído oportunamente en el monasterio con un compañero, el día de la muerte del primero de los hermanos que allí habitaban. Cinco buenas señoras, imbuidas de un sacrosanto espíritu y de su mejor buena voluntad, intentaban adecentar el lugar y extraer la considerable basura allí acumulada. Al otro hermano lo habían bajado a la residencia de Aínsa. Era media mañana y ya llevaban preparados, con caramüello y todo, doce sacos. Unico día, de los muchos de visita, que pudimos movernos por todas las dependencias con libertad y sin problemas.

Fernando Biarge

VIÑETAS DE DANI GARCÍA-NIETO





ÍNDICES DE LA REVISTA:

En los siguientes enlaces puedes consultar el gran trabajo realizado por nuestros colaboradores Anny Anselin y Luc Vanhercke: los índices de todos los números de *El Gurrión*:

http://www.elgurrion.com
http://macoca.org/indices-para-el-gurrion

DESDE EL AYUNTAMIENTO

Renovando el compromiso de informar puntualmente en cada ejemplar de "El Gurrión" de la actualidad municipal, dejamos en estas páginas del número de mayo una breve reseña de la misma.

En primer lugar aprovecharemos a tratar un tema de actualidad, como es el de la figura del Juez de Paz, dado que en los momentos en que esta revista llegue a los lectores se está en pleno proceso de designación de quienes ejercerán esta función, como titular y como sustituto, en el municipio de Labuerda, durante los próximos 4 años.

Esta figura es bien conocida para quien vive en las localidades que, como Labuerda, carecen de otros órganos jurisdiccionales (Juzgados de Primera Instancia e Instrucción), aunque puede resultar completamente desconocida para quienes residen en cabeceras de partido judicial o en las ciudades.

Los Jueces de Paz son personas que, sin ser profesionales del derecho y sin pertenecer a la Carrera Judicial, sin embargo sí forman parte del Poder Judicial, pues ejercen funciones jurisdiccionales en las localidades ya mencionadas. Los requisitos para aspirar a ejercer este puesto no son otros que ser español, mayor de edad y no estar incurso en ninguna causa de incapacidad.

Su elección compete al Pleno del Ayuntamiento, con el voto favorable de la mayoría absoluta de sus miembros, entre las personas que así lo soliciten y reúnan las características mencionadas, y posteriormente su nombramiento corresponde a la Sala de Gobierno del Tribunal Superior de Justicia, en nuestro caso, al de Aragón, para un período de 4 años.

Así, son tareas habituales de los mismos la expedición de certificaciones de nacimiento, matrimonio o defunción, de fe de vida y estado, que acreditan la vida del solicitante y su estado civil, de tramitación de expedientes de matrimonio y celebración de bodas, de inscripción de matrimonios civiles o religiosos celebrados en el municipio, así como de inscripción de nacimientos y de defunciones acaecidas en el mismo.

Casa Torrén

Sin embargo, también compete a estas personas, ejercer las labores de instrucción, enjuiciamiento, fallo y ejecución de los juicios de faltas que se promuevan, tales como amenazas, coacciones, deslucimiento de bienes inmuebles, maltrato de animales domésticos o perturbación del orden, así como el dar cumplimiento a los exhortos penales, prestando el *auxilio judicial* a otros órganos jurisdiccionales, encargándose también de tomar declaración o de efectuar ratificaciones o diligencias.

Es labor, asimismo, pero del ámbito civil, la celebración de juicios verbales, siendo competentes para la resolución en primera instancia de las demandas que se refieran a reclamaciones de cantidad cuyo importe no supere los 90,00 €.

Para llevar a cabo su labor, cuentan con la posibilidad de usar las dependencias municipales, así como con el servicio que presta el personal funcionario o laboral del consistorio, razón por la cual los Presupuestos Generales del Estado establecen subvenciones para los Ayuntamientos que se modulan en función del número de habitantes de derecho del municipio. En algunas poblaciones, como las de más de 7.000 habitantes y otras de entidad reseñable, los Jueces de Paz podrán contar con el auxilio de funcionarios de la Administración de Justicia.

En otro orden de cosas, resulta de interés comentar que el Ayuntamiento de Labuerda ha planteado, en el marco del Plan Provincial de Cooperación a las obras y servicios de competencia municipal promovido por la Diputación Provincial de Huesca, de los ejercicios 2016 y 2017,

la 2ª y 3ª fase de rehabilitación del edificio denominado "Casa Torrén", contando en ambos casos con una subvención de 42.500,00 €, y siendo la aportación municipal de 7.500,00 €, todo ello para sendas actuaciones por un importe máximo de 50.000,00 €.

En breve se deberá aprobar por parte del Ayuntamiento el proyecto de la primera de las actuaciones, la correspondiente a la 2ª fase, cuyo plazo de justificación finalizará el 30 de Septiembre de 2017, mientras que el plazo de justificación de la 3ª fase finalizará el 30 de Septiembre de 2018.

Romería de San Visorio

Con la ejecución de estas obras se podrá dar un importante impulso a la rehabilitación de este edificio del patrimonio municipal, siendo la consecuencia más reseñable el probable traslado de dependencias municipales de uso habitual por los vecinos desde el actual edificio de la Casa Consistorial existente en la carretera.

A lo largo del mes de mayo se va a llevar a cabo un Pleno municipal que aprobará, previsiblemente, las cuentas municipales para el año 2016. De dichos Presupuestos se informará en los próximos números de El Gurrión, pues en estos momentos todavía estamos en fase de elaboración de los mismos. En cualquier caso se producirá un más que previsible incremento de ingresos, en el apartado concerniente al Impuesto sobre Bienes Inmuebles de Naturaleza Urbana, como consecuencia de la regularización catastral llevada a cabo durante el ejercicio 2015, dentro del Plan aprobado al efecto por el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas. Ahora bien, el apartado de subvenciones y aportaciones de otras administraciones sigue estando prácticamente congelado, cuando no minorado, pues como muchos lectores sabrán por las noticias de las que habitualmente da cuenta la prensa, sigue existiendo una asfixia más que notoria de las cuentas de la Comunidad Autónoma, y una imposibilidad de gastar determinados remanentes de tesorería por parte de la Diputación Provincial, aun cuando esta última institución tiene las cuentas bastante más saneadas, y estas dos son las administraciones de donde tradicionalmente ha partido el mayor montante de ayudas que recibe el Ayuntamiento. Especial consideración tiene, no tanto por la cuantía que supone, como por el esfuerzo que realiza la institución, el Plan Provincial de Concertación Económica Municipal para 2016 aprobado por la Diputación de Huesca, que con la intención de poner a disposición de los municipios una inyección económica suplementaria, y siguiendo el modelo instaurado en ejercicios anteriores, aportará al Ayuntamiento de Labuerda la cantidad de 7.685,38 €, cifra que resulta del cálculo de un fijo por municipio, un variable por entidades singulares, en nuestro caso dos, San Vicente de Labuerda y Fontanal, y otro variable en función del censo de habitantes.

Por otra parte indicar que, seguramente cuando estas páginas vean la luz, hayan dado comienzo las obras de urbanización de la 2ª y 3ª fase de la Unidad de Ejecución nº 2 del PGOU de Labuerda, obras que previsiblemente durarán unos 6 meses. Asimismo, el Ayuntamiento también ha concedido recientemente alguna nueva licencia de obras de edificación en el citado ámbito urbanístico, lo que permitirá comprobar cómo va creciendo nuestro casco urbano.

Por último, invitar a todos los vecinos y amigos de Labuerda a disfrutar de una nueva jornada de convivencia, el próximo 14 de mayo, con motivo de la festividad de San Visorio, acompañando al grupo de vecinos de Cadeilhan-Trachère que se desplazarán hasta nuestra localidad. Celebramos ya 11 años de hermanamiento formal, y prácticamente 40 de los encuentros periódicos que se propiciaron tras la apertura de una nueva vía de comunicación, fundamental para nuestro territorio, como fue el Túnel de Bielsa. A aquellos pioneros cabe agradecer, sin duda, haber puesto la semilla de lo que hoy es una relación plenamente consolidada entre "amigos" de ambos lados de la frontera.

Emilio Lanau Barrabés

El aragonés, lengua literaria

BURZ (Tormenta)

cuan o día ye riu que arrocega ruellos mutos escumas adormidas brancas esgalladas
cada minuto ye fuetazo n'asoledá an que me soi amagau pa que no me trobes
no me mires e calla
talmén en chirar as uembras as auguas tornen t'o suyo cauz e yo seiga mansa basa
agora enforicau en silencios furos como burces siento que o tiempo fa mal e no corre

Vera, 21 de chinero de 2016, 19.30 h

.....

cuando el día es río que arrastra guijarros mudos espumas dormidas ramas desgajadas
cada minuto es latigazo en la soledad en que me he escondido para que no me encuentres
no me busques y calla
quizás al caer la noche las aguas vuelvan a su cauce y yo sea mansa balsa
ahora encerrado en silencios fieros como tempestades siento que el tiempo duele y no corre

OS TUYOS SILENCIOS (TUS SILENCIOS)

enforicas as parolas en amarillencas anforas de cristal como espiellos i parpaguían
yo xordo de tanto silencio me bebo una dezaga l'atra las mil notas que matas en morir o día
capín de vin aspro como figa baladre resonan en yo murriosas voces eslanguidas musicas
que igual como alicas sinse uellos esbarran o volito entre o mar e o desierto que ye casa mía
..
ruello que rodola ta la no cosa me fuño n'a uembra d'o tuyo nombre rusient feridera fita
..
con tanta voz amortada siento que o corazón sinse bater espirita

Vera 16 de febrero de 2016, 1 h

.....

encierras las palabras en amarillentas ánforas de cristal como espejos en ellas parpadean
yo sordo de tanto silencio bebo una tras otra las mil notas que matas al morir el día
borracho de vino áspero como higo verde resuenan en mí melancólicas voces desfallecidas músicas
que igual que águilas sin ojos desvían el vuelo entre el mar y el desierto que es mi casa
..
guijarro que rueda hacia la nada me derrito en la sombra de tu nombre candente hiriente hito
..
con tanta voz apagada siento que el corazón sin latir agoniza

Ánchel Conte

VIAJANDO POR LA PROVINCIA DE HUESCA

RODA DE ISÁBENA. Catedral de prodigios

Tierra agreste donde la niebla invade la atalaya que la cobija como un embozo, dándole apariencia fantasmagórica. El enhiesto poblado se asentaba tranquilo sobre una colina dominando el cauce del Isábena, hasta que un extranjero de infausta memoria, Erik el Belga, se unió inexorablemente al saqueo de sus tesoros artísticos: la Silla de San Ramón entre otros. Tallada en madera de boj y considerado el mueble más viejo de Europa, sucumbió a las ansias de su codicia y fijeza.

Recordamos con Pablo Neruda, de sus *Veinte poemas de amor...*:

¡Campanario de brumas, qué lejos, allá arriba!;
Ahogando lamentos, moliendo esperanzas sombrías (...)
se te viene de bruces la noche, lejos de la ciudad

Roda, lugar cuasi fronterizo, ostenta el privilegio de haber sido el pueblo más pequeño de España con sede catedralicia, además de contar un rey entre sus titulares, Ramiro II el Monje, que la ocupó escaso tiempo en 1134. Por otro lado la memoria de sus piedras retiene el espíritu del párroco Lemiñana, a quien podría catalogarse como su último "Obispo", que dedicó cuerpo y alma a perpetuarla del olvido con sus trabajos de consolidación. En su memoria nada mejor que unos versos del obispo misionero Pedro Casaldáliga, integrados en su obra *El Tiempo y la espera.* De *"En Éxodo"*:

Al acecho del Reino diferente,
voy amando las cosas y la gente
ciudadano de todo y extranjero.
Y me llama tu paz como un abismo
mientras cruzo las sombras, guerrillero
del Mundo, de la Iglesia y de mí mismo.

Y de *"¿Me dejáis solo?"*:

¿Me dejáis sólo?
¿Con la verdad?
¿Por qué no me ayudáis
a examinar la piedra fascinante
que me ha atraído siempre a la frontera?

Texto y dibujo:
Jesús Castiella Hernández

Romance de Don Quijote

¡Cuántas veces, Don
Quijote, por esa misma llanura,
en horas de desaliento así te miro pasar!
¡Y cuántas veces te grito: Hazme un sitio
en tu montura
y llévame a tu lugar...!
"Vencidos"
de ***León Felipe***

I

En un lugar de Sobrarbe,
de cuyo nombre me acuerdo,
está el pueblo de Labuerda
que publica su "TeBeO";
al frente un tal Coronas, que
de fanzines sabe "un huevo",
y formal cada trimestre
alumbra un número nuevo.
Ágora donde hay cabida,
de aprendices de maestros,
púlpito donde al Quijote
cervantino emularemos.
Más de cuatrocientos años
hace que nació a la luz,
del sueño del gran Cervantes
tras herida de arcabuz,
cumpliendo pena en Sevilla
-el gran Manco de Lepanto-
por "apropiarse" dineros
recaudados con quebranto.
Unas páginas calígrafas
de su mano brotan fuertes,
inspiradas por los musas
y venturas de su suerte.
Andante de triste estampa
embutido en su armadura,
"coronado de áureo yelmo"
a la busca de aventura;
tiempo es de reencarnarte y
volver a comandar huestes
de locos desheredados
con ansia de nueva suerte.

II

Nada os pudieron gigantes
ni derrotas por senderos,
en un tiempo en que las bellas
armaban sus caballeros.
Dulcinea la fantástica,
Aldonza en manchego pueblo,
fue la amante imaginaria
que tanto absorbió tu seso.
Rocinante vio con pena
al jinete por el suelo,
mientras sus huesos crujían
entre armaduras y hierros;
él, soportando montura
miró de reojo al cielo,
mientras su estirpe se alzaba
de batallar sin consuelo.
Afligido gritó Sancho,
atrancado por su miedo:
¡a Barataria me voy
y allí tranquilo le espero!.
¡No!, fiel Sancho, al Quijote
no derrotarán de nuevo,
lo juro por lo sagrado
y por todo cuanto quiero:
mis vasallos, mis amores,
mis libros y mis desvelos,
por ti, mi escudero noble,
y en todo lo que aún creo.
¡Cuánto te echamos en falta
cabalgando en este tiempo:
tú, desfacedor de agravios,
gran justiciero de entuertos!
Momento es de no reblar,
y seguir con rasmia , creo,
que otros siglos cervantinos
recordarán vuestro gesto.

III

Tiempo es Alonso Quijano
que vuelvas a cabalgar,
que tu exiguo sano juicio
haga a la gente pensar,
que este camino emprendido
no lleva a ningún lugar
y que, por tanto, la lógica
debe volver a imperar.
Cenceño y loco pasaste
por esta tierra sin gloria,
que Quevedo, en epitafio,
grabó tu gesta y memoria:
"Aquí yace Don Quijote,
el que en provincias diversas
los tuertos vengó y los bizcos,
a puro vivir a ciegas"
...Y con el bardo Zorrilla
a tu estampa preguntamos,
buscando alguna respuesta
para un pueblo adormilado:
"¿Qué piensas, genio inmortal,
de este pueblo soberano,
que abre paso a su tirano
sin levantar el puñal?"
Os saludamos, andante,
líder de triste figura,
soñamos ver tu semblante
a lomos de la montura,
luchando contra los genes
de esta sociedad impura
que produce mercaderes
y el hedor de su basura.
¿Qué soñador no es Quijote
en momentos de zozobra
y aprovecha un gran estímulo
para salir de la sombra?
Brindamos este homenaje
al Don Quijote inmortal,
que fagocitó a Cervantes:
autor de obra tan genial.

Jesús Castiella Hernández

Enjambre atrapado entre la A y la Z (II)

Cuentan que Periandro, uno de los siete sabios de la Grecia antigua, preguntó un día a sus discípulos: ¿Cuál es la cosa más grande contenida en el espacio más pequeño? Y como sus discípulos guardaran silencio, añadió: **El pensamiento**.

- Si es cierto que la verdad incomoda, eso prueba que la verdad absoluta existe.
- Los perros y gatos abandonados tuvieron mala suerte con sus animales de compañía.
- Si las prótesis dentales fuesen tan eficaces para comer como para sonreír nos podríamos dar con un canto en los dientes.
- El árbol de la vida habría que fumigarlo porque la multitud de plagas amenaza ruina.
- En la nación que tiene por capital Buenos Aires hace años que soplan malos vientos.
- Había en una llanura muchos y alegres campos, excepto uno: el Camposanto.
- Las ideas fijas habitan en neuronas oxidadas por falta de higiene mental y ventilación.
- Sin ofender ni señalar a nadie a cualquier burro se le puede escapar un rebuzno.
- De buena salud goza la economía de la multinacional Zara, mientras que Zaragoza se endeuda con el tranvía.
- Los pacientes impacientes en la sala de espera cuando van al médico se desesperan.
- Hay una especie de pájaro que en castellano es la oropéndola, pero en catalán se llama oriol.
- Si el femenino de sabio existe muy bien podría ser la sabia… del árbol de la vida.
- Si la montaña va a Mahoma alguna vez solo puede ocurrir cuando tras de un terremoto la montaña se desploma.
- Hay muy pocos hombres completamente calvos y podría ser porque los pelos de tonto nunca se acaban de caer.
- Tratándose de alguna especie de animales que beben unos en la orilla izquierda del río y otros en la derecha, son todos iguales.
- El progreso se nota en que nos duchamos y nos vestimos de limpio, pero en la sociedad la mierda no para de crecer.
- Quieren volver al-Andalus y podría ser dentro de unas décadas, pero en Huesca siempre nos quedará el castillo de Loarre.
- Puestos a desmitificar desmitifiquemos los mitos de igualdad, sociedad del bienestar y libertad.
- Quienes dicen ser dueños de sus vidas y pueden hacer con ellas lo que quieran deber saber que alrededor salpican.
- Es increíble que en el siglo XXI "culto y moderno" el número de tontos sea todavía infinito y siga creciendo.
- Hoy todo cambia a gran velocidad y da tantas vueltas que no se sabe si vamos camino de las estrellas o de las cavernas.
- La lógica de un niño es que si abres un grifo para beber agua, de la misma forma vas al cajero automático y sacas dinero.
- Soñé que el cambio era un hecho, pues en vez de haber fuga de cerebros había fuga de políticos.
- Las ovejas trashumantes engordan en verano, pero los pastores y los perros bajan flacos de la montaña.
- Nadie debe alegrarse de que se muera alguien, pero todo el mundo parece alegrarse de estar vivo en los entierros.
- Hoy sale un listo diciendo que ha inventado la sopa de ajo y un millón de tontos se lo creen.
- Parece mentira que no sea Francia lo que separa España de la Gran Bretaña, pues resulta que es Gibraltar.
- Hay amores que comienzan y amores que terminan, pero el primer amor dura toda la vida.
- Vamos a ir dotando de plumas al nuevo Gurrión, pues un pájaro no puede dejar de volar.

L. B. V.

Correos electrónicos recibidos

◆ Amigo Mariano: Hace días que quería ponerme en contacto contigo para agradecerte el nº 141 de "El Gurrión" y esas "postales de agosto" que me han encantado. Una idea genial que seguro que tendrá continuidad. Esa nº 16 me ha emocionado especialmente al ver a tantos amigos tan risueños y saludables...
¡35 AÑOS!... Son muchos años, eh! Larga vida a ese "Gurrión" que cada día vuela más alto, que cada número rezuma más entusiasmo e ilusión... Se nota que está bien alimentado y, sobre todo, que vive en libertad con la puerta de su "jaula" abierta de par en par. Salud para el cuidador y sus "ayudantes" y que los proyectos e ilusiones sigan pesando más que los recuerdos... Un abrazo. (**Luis Manuel Casaus**. 27.1.2016)

◆ Buenos días:
No sé si recordarás que aquella colaboración que salió en el número 129 del Gurrión dedicada a "Dos ponentes aragoneses en la Constitución de 1812", llegó hasta Cabolafuente, un pueblo pequeño de la Comunidad de Calatayud vinculado a Ariza por ser una de las aldeas pertenecientes a su marquesado. Uno de los escolares de ese pueblo topó con el artículo en cuestión y entonces empezó a pensar, a ver por qué nunca se había hablado de su pueblo y de Juan Polo y Catalina, uno de los artífices de la Constitución de 1812. Así que estos días pasados, como el estudiante en cuestión está cursando lo que sea, en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Ateca, pues lo dio a conocer e intentaron sacarlo del número 129 del Gurrión, y no hubo manera... El caso es que irán en excursión hasta Cabolafuente para ver in situ la patria del insigne político. Así que mira qué curiosidades tiene la vida, no sólo miran la wiquipedia, que no todo anda ahí. Y me alegro que consigas hacer crecer a la gente con una publicación que es todo un referente. Saludicos. (***Carmen I. García*** – 17 de febrero de 2016)

◆ Un *gurrión* travieso, ayer, / voló rumbo a Santander. / Hoy en el sofá entretiene, / a la chica que lo tiene. / Con un sumario nutrido, / alegrará sus sentidos. / Muchas gracias, amiguito. / Me gustó tu regalito. (***Carmen Álvarez*** – 22 de febrero)

◆ Hola Mariano:
En el mes de enero vine como voluntario a Bolivia y, tras tres meses de estancia, regreso este domingo a España. En estos últimos días vino también mi esposa que me trajo el Gurrión número 142, repleto, como siempre de interesantes contenidos. He estado aquí impartiendo clases de forma altruista en varias universidades públicas y privadas, pero especialmente en la Salesiana que está en Achachicala, uno de los barrios más pobres de La Paz. Una buena parte de los alumnos deben trabajar para costearse sus estudios y agradecen que hagas este esfuerzo.
Mi esposa, María Jesús, también docente, en estos días ha impartido algunas conferencias y ha acudido a centros de Primaria. Te enviamos una foto desde uno de los lugares emblemáticos de La Paz, la plaza Pedro Domingo Murillo, dedicada a este héroe de la independencia boliviana. En ella se sitúa el Parlamento, el palacio del presidente de la República y la catedral. Que sigas sacando adelante tan excelentes e interesantes "gurriones". Un abrazo.
José Antonio Adell (La Paz – Bolivia, 14 de abril de 2016)

José Antonio Adell y María Jesús Lamora, en la Plaza Pedro Domingo Murillo de La Paz (Bolivia). Al fondo, el Parlamento.

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES I

Traemos cinco imágenes de la revista El Gurrión, que nos envían diferentes amigas y amigos, desde lugares diversos: **Carmen Álvarez** lo fotografía como ocasional posavasos al lado del Cantábrico, en Santander. **César Sánchez** lo ha colocado al lado de otras publicaciones en el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura) de Cuenca. **Pilar Torres**, para evitar que el "pajarico" pase frío, lo ha puesto cerca de una fuente de calor, en Córdoba y **Rosa Piquín** envía la foto desde Oviedo (donde suele hacer más frío que en Córdoba). Por último, **Anny Anselin** se lo llevó hasta Kiev (Ucrania) y lo colocó como compañero fugaz de Blancanieves. Gracias a todas ellas y ellos y ánimo al resto para que sigáis enviando imágenes de la revista (con o sin careto).

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES II

En esta segunda página de imágenes de “gurriones” cazados fotográficamente, recibimos en este número a **Jesús Castiella** que se lo llevó hasta las inmediaciones de la afamada cueva de Atapuerca, en la provincia de Burgos. **Carmen Álvarez** se fotografió, con mucha alegría, en una playa de Cantabria. **Mercè Lloret** eligió el decorado entrañable de su pueblo natal: Figols de Tremp, en la provincia de Lleida y, en esta ocasión, quienes se fueron más lejos, fueron **José Luis Polanco** y **Chus**, que llegaron hasta Isla Negra (Chile), territorio poético, emocional y nerudiano. Gracias a todas y todos por tener en cuenta nuestra invitación y responder a ella.